

Análisis de niveles de resiliencia en escolares antioqueños expuestos a problemáticas de violencias. Propuesta pedagógica para la implementación de la Cátedra de la Paz

Presentado Por:

Henry Alberto Salazar Cardona

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Magister en Educación**

Asesor:

Alfredo Restrepo Ruíz

Docente de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Medellín

Universidad de Medellín

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación

Medellín, Colombia

Octubre de 2019

Presentado Por:
Henry Alberto Salazar Cardona

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
Magister en Educación

Asesor:
Alfredo Restrepo Ruíz
Docente de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales y
Humanas de la Universidad de Medellín

Universidad de Medellín
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación

“Somos culpables de muchos errores y faltas, pero nuestro peor crimen es el abandono de los niños descuidando la fuente de la vida.

Muchas de las cosas que necesitamos pueden esperar. El niño no. Ahora es el momento en que sus huesos se están formando, su sangre se está haciendo y sus sentidos se están desarrollando. A él no podemos contestarle “mañana” su nombre es hoy”

Gabriela Mistral (1976)

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.	7
1. Preliminares.	9
1.1. Planteamiento del problema.	9
1.2. Justificación.	31
1.3. Objetivos.	34
1.3.1. Objetivo General.	34
1.3.2. Objetivos específicos.	35
2. Marco Teórico.	36
2.1. Marco conceptual.	36
2.1.1. Factores de riesgo de la resiliencia.	36
2.1.2. Factor de riesgo determinante en la resiliencia: violencia sociopolítica.	39
2.1.3. Factores protectores de la resiliencia.	43
2.1.4. El concepto de la resiliencia.	44
2.1.4.1. Funcionalidad familiar.	46
2.1.4.2. Autoestima.	47
2.1.4.3. Asertividad social.	47
2.1.4.4. Adaptabilidad a situaciones nuevas.	48
2.1.4.5. Creatividad.	49
2.1.4.6. Capacidad de pensamiento crítico.	50
2.1.4.7. Impulsividad.	50
2.1.4.8. Afectividad.	51
2.1.5. Cultura de paz.	53
2.2. Marco Normativo.	58
2.3. Antecedentes institucionales. Institución Educativa Antonio Nariño de Puerto Berrio.	63
3. Marco metodológico.	66
3.1. Tipo de estudio.	66
3.2. Población de estudio.	66
3.3. Criterios de inclusión.	66
3.4. Criterios de exclusión.	67
3.5. Instrumento de medición.	67
3.6. Procedimiento metodológico.	68
4. Análisis de resultados.	69
4.1. Resultados del estudio para identificar los niveles de resiliencia.	69
5. Conclusiones.	79
6. Recomendaciones.	86
Bibliografía.	105
Anexos.	114

Índice de figuras y tablas

Figura 1. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).	10
Figura 2. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).	10
Figura 3. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).	11
Figura 4. Tasa por cada 100 mil habitantes. Primeros 100 municipios de mayor impacto y desplazamientos forzados. Fuente: CODHES (2008)	12
Figura 5. Indicadores básicos de salud para el Magdalena Medio 2014.	21
Figura 6. Índice de calidad de vida en área urbana de las subregiones del departamento de Antioquía.	27
Figura 1. Distribución porcentual de alfabetismo para el 2016, en los municipios de la jurisdicción.	28
Figura 8. Niveles de resiliencia y determinantes sociales en Antioquia.	30
Figura 9. Estructura general de marco teórico.	36
Figura 10. Registro fotográfico recolección de la información.	68
Tabla 1. Municipios más violentos.	14
Tabla 2. Datos de desplazamiento por municipio región del Magdalena Medio	15
Tabla 3. Factores de riesgo	37
Tabla 4. Características sociodemográficas de los estudiantes participantes	70

INTRODUCCIÓN

El siglo XX y el amanecer del siglo XXI han sido testigos de una serie de guerras llevadas a cabo por el ser humano por el control de territorios y de poderes. Se puede hacer alusión a la barbarie acontecida en la Primera Guerra Mundial, donde fueron aproximadamente 8 millones de combatientes y 10 millones de civiles. Este fenómeno social, se sigue densificando, en la actualidad se puede describir que un 90% del total de las víctimas de las guerras son población civil. Del Águila, R. (2008).

El fenómeno de la guerra ha sido a escala mundial, según datos de ACNUR (2000), para la década de los 40^a ya se indicaba que en Europa había más de 40 millones de personas en situación de desplazamiento, un dato abrumador, sin embargo con un *sub-registro* altísimo, porque no estaban contabilizados los alemanes que habían huido del avance de los ejércitos soviéticos en el Este y los trabajadores forzosos extranjeros que estaban en la propia Alemania. A esta barbarie se le pueden sumar los desplazamientos masivos de rusos, ucranianos, bielorrusos, polacos, estonios, letones, lituanos y personas de otras nacionalidades que huyeron del dominio comunista que perseguía a quienes pensarán diferente.

Esta guerra desproporcionada en el mundo, que dejaba a su paso mayor afectación a la población civil, obligó al mundo a que en 1943 se diera creación a la Administración de las Naciones Unidas de Socorro y Reconstrucción "*United Nations Relief and Rehabilitation Administration*" (UNRRA), que posteriormente, en 1947, sería sustituida por la Organización Internacional de Refugiados.

Con la segunda guerra mundial, en sí misma una tragedia de la humanidad, se pensó que la sociedad daría un vuelco hacia la paz, sin embargo, años más tarde el mundo presencié las barbaries de Camboya, el Salvador, Chile, Sudán, Somalia, Pakistán, entre muchos otros.

En este panorama de dolor de la humanidad en el siglo XX y XXI, se presenta una Colombia fracturada, aporreada por el fenómeno de la guerra de los mil días, intentos fallidos de consolidación del Estado de Derecho proteccionista con

los Derechos humanos, un panorama de desigualdad, inequidad, impunidad, pobre participación política, diversos actores armados, un Estado débil, narcotráfico, dependencia económica, entre muchos otros problemas sociales, que han hecho del país un entorno complejo donde la violencia se convirtió en un mediador de las relaciones.

Colombia ubicada en los primeros lugares con población en situación de desplazamiento, entre los países más desiguales del mundo, conviene, en este sentido, hacer caso al llamado de Del Águila, R. (2008),

“no dejar enfriar la indignación por las cifras. Ya lo dijo quien sabía de estas cosas: "un muerto es una tragedia; un millón, una estadística". Un dolor que los relatos contenidos en novelas o películas, siempre apegados a lo particular, al detalle personal y humano, nos ayuda a recuperar”. (p. 21)

El municipio de Puerto Berrio Antioquia, ha sido consolidado a partir de procesos de despojo y violencia sociopolítica, dejando huellas profundas que se manifiestan en el diario vivir de sus habitantes. La guerra es un factor de riesgo para la resiliencia lo que pone de manifiesto una obligación moral y social en el incremento de diversos factores de protección que permitan avanzar a pesar de la adversidad de las múltiples violencias.

En este sentido, este trabajo de grado tiene como propósito de investigación, evaluar los niveles de resiliencia en los escolares de una de las instituciones públicas del municipio, una institución de inclusión donde se reciben a los estudiantes expulsados de las demás instituciones del municipio, realidades atravesadas por el dolor, la guerra, la pobreza y la esperanza agónica. Analizar los niveles de resiliencia de los estudiantes de grado décimo y once y su relación con el contexto de violencia al que están expuestos los adolescentes, permitirá a través de este trabajo de grado, presentar a la comunidad académica y social una estrategia pedagógica para ser desarrollada a través de la cátedra de la paz, que favorezca la convivencia y la construcción de paz desde el Colegio.

1. PRELIMINARES

1.1. Planteamiento del Problema.

La humanidad ha estado permeada por múltiples conflictos que han desencadenado en fenómenos de violencia, y estas acciones de violencia, han desencadenado en grandes guerras que han dejado a su paso, centenares de víctimas atravesadas por el dolor y la tragedia. Todas las guerras libradas históricamente han sido por el control territorial, entendido el territorio como un entramado más complejo que los límites territoriales físicos, las guerras han sido, básicamente, guerras por el control, la apropiación y la expropiación de soberanía sobre un territorio para la expansión de otras soberanías. Restrepo (2008. p. 31).

Estas pugnas se libran en los territorios definidos para las comunidades, pero los territorios también son los espacios simbólicos y de representaciones sociales que construyen las comunidades, el territorio también es el significado adquirido al cuerpo de las mujeres, de los hombres, el territorio es también la multiplicidad de creencias de las comunidades. Las guerras entonces, han sido libradas entre contendores que buscan el sometimiento del otro para instaurar su creencia, su historia, su forma de comprender, su ideología o su poder.

Colombia no ha estado exenta de estas tragedias humanitarias, en términos de duración del conflicto armado vivido, es considerado uno de los más extensos del mundo. Si se sumara la duración de los conflictos Colombia afloraría entre los cuatro países que han permanecido más años en conflicto a lo largo de los últimos 50 años, los otros países son Guatemala que permaneció 30 años, Filipinas 29 años y Uganda 27 años. Echeverry (2001).

Esta prolongación del conflicto en Colombia ha confrontado múltiples actores armados legales e ilegales, ha dejado un sin número de civiles y combatientes muertos, huérfanos, afectados, amputados, desarraigados y personas que intentan sobrevivir a esta tragedia. A continuación se presentan algunos datos

obtenidos de diversas instituciones que ponen de manifiesto los resultados de las confrontaciones por el poder. En las Figuras 1, 2 y 3, se muestran las cifras del dolor en Colombia.



Figura 1. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).



Figura 2. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).

VÍCTIMAS 1985-2013

Pese a que los estragos del conflicto han disminuido, desde 2011 ha habido más de 500.000 nuevas víctimas.

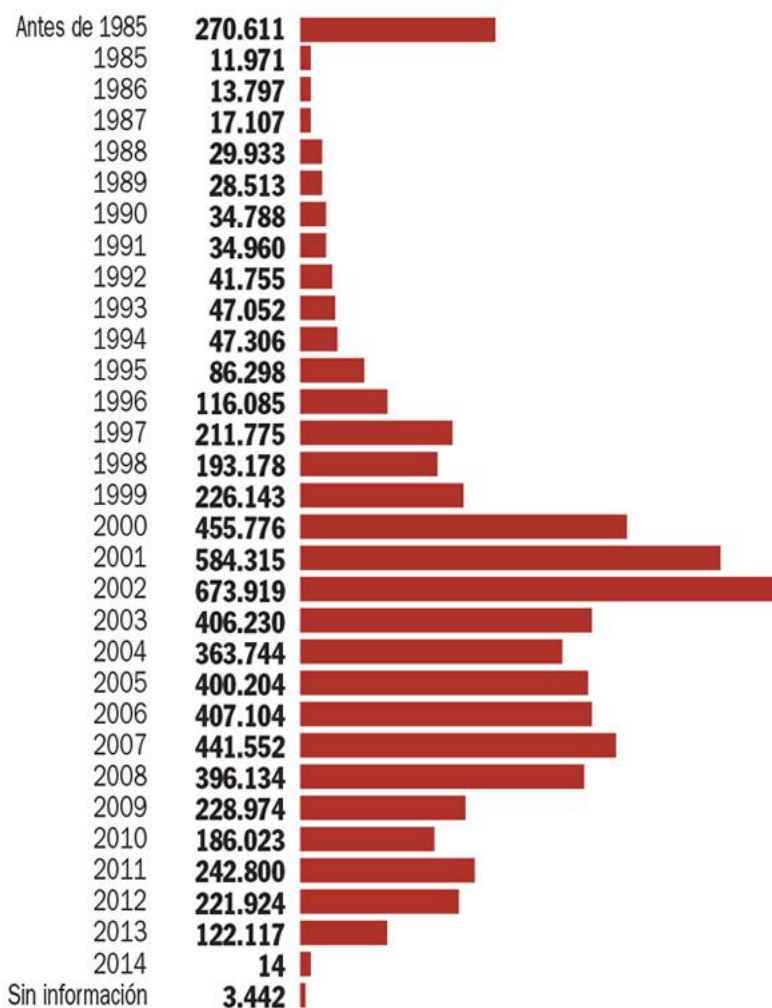


Figura 3. Los crímenes de la guerra y sus víctimas. Fuente: Revista Semana (2013).

En la Figura 4 se reflejan los municipios que han tenido mayor afectación del fenómeno social del desplazamiento forzado masivo en los últimos dos años según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES).

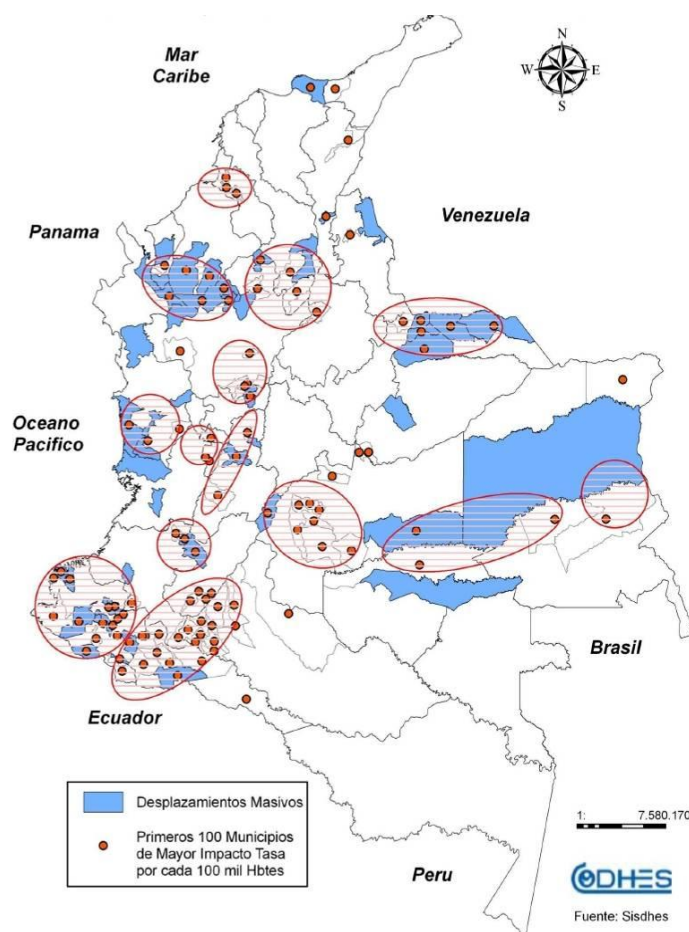


Figura 4. Tasa por cada 100 mil habitantes. Primeros 100 municipios de mayor impacto y desplazamientos forzados. Fuente: CODHES (2008)

CODHES constató las 12 zonas en las cuales se evidencian altos niveles de intensidad de la confrontación armada o en las que grupos armados ejercen control sobre el territorio y la población civil, considerando estos municipios como los más afectados por la prolongación del conflicto armado. Estas zonas son:

1. Zonas costeras, piedemonte costero y cordillera del departamento de Nariño.
2. Nororiente del Cauca.

3. Piedemonte de Putumayo y Caquetá.
4. Alto y medio Ariari.
5. Alto y medio Guaviare.
6. Arauca y norte de Boyacá.
7. Sur de Córdoba y norte de Antioquia.
- 8. Magdalena Medio.**
9. Región central del Chocó (San Juan).
10. Montes de María.
11. Zona cordillerana del eje cafetero.
12. Parte baja de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Puerto Berrío es un municipio que hace parte de una región denominada Magdalena Medio, y el uno como la otra han sido históricamente afectados por la presencia de actores armados. Se puede hablar de esta zona del país como —una continuidad geográfica con una historia de conflictos que la ha llevado a construirse poblacionalmente como un mosaico de etnias, culturas e intereses y de la que, a lo largo del tiempo, se han elaborado diferentes concepciones que obedecen a demandas específicas de diversos actores; entre los cuales están el Estado colombiano, el ejército nacional, y la iglesia católica. Cadavid-Misas, Roberto. (1996).

La historia violenta que vivió su población desde la segunda mitad del siglo XX, hacen que Puerto Berrío sea desconocido en términos culturales, sociales, e incluso religiosos como parte del departamento de Antioquia, en un intento de establecer un discurso homogéneo que corresponda a los imaginarios de lo paisa que hay en Medellín. Geográficamente y administrativamente el municipio es antioqueño, pero los porteños se adhieren (no sin reservas) al discurso de región, más afín a las particularidades históricas y sociales del Puerto. Esta región es la que se denomina Magdalena Medio. Rodríguez-Camacho, Julián. (2015)

Actualmente, Puerto Berrío es un municipio con una extensión de 1184 km², de los cuales solamente 5,6 km² corresponden a la zona urbana, y los 1178 km² restantes a la zona rural. Esto contrasta con una población de 38.953 habitantes, según el último censo del DANE, de los cuales 34.193 se encuentran concentrados en la zona urbana, y los restantes 4760 en la zona rural. En resumen, casi toda la población del Puerto se encuentra concentrada en los casi 6 km² que corresponden a la zona urbana. Rodríguez-Camacho, Julián. (2015)

En la actualidad, Puerto Berrío, y el Magdalena Medio en general, tienen importancia económica por sus recursos mineros como oro y petróleo, y de otra parte por su riqueza hídrica. Estos han sido punto estratégico en términos políticos, económicos, culturales y sociales, y se reconocen por la presencia histórica de los diferentes grupos ligados al conflicto armado en Colombia. Rodríguez-Camacho, Julián. (2015)

En un mapeo de la violencia para comprender las dinámicas sociales de Puerto Berrío, con preocupación se evidencia la ocurrencia de hechos violentos en Antioquia, donde Valle de Aburrá encabeza las regiones donde ha habido más homicidios seguidos de Urabá. Un nivel intermedio lo representan Magdalena Medio, Nordeste, Norte y Suroeste y el nivel más bajo lo representan Occidente, Oriente y Bajo Cauca. El municipio de Puerto Berrío, registra como uno de los más violentos de todo el departamento, solamente superado por Medellín y Apartadó.

Tabla 1. Municipios más violentos.

MUNICIPIO	HECHOS VIOLENTOS	MUNICIPIO	HECHOS VIOLENTOS
Medellín	561	Chigorodó	127
Apartadó	349	El Bagre	121
Puerto Berrío	317	Carepa	80
Turbo	270	San Carlos	67
Necoclí	164	Bello	64

Fuente: Correal Cabezas, Ximena & Fajardo, July Samira. (2015)

El desplazamiento forzado es un fenómeno que obedece a profundas causas históricas y estructurales, donde se presentan intereses políticos, económicos y sociales que generan procesos de despojo y de expulsión de población indígena, negra y campesina. Todos estos fenómenos permiten hacer un análisis que sugiere que el desplazamiento es un mecanismo de adecuación a las necesidades de producción y acumulación que el capitalismo impone y la estrategia de dominación de los diversos sectores que disputan el poder en los territorios. Lejos de obedecer a un modelo de desarrollo pensado en función de los intereses de la nación colombiana, los movimientos migratorios, la mayoría de ellos involuntarios y violentos, obedecen a las necesidades e intereses de quienes buscan el poder sobre la tierra, el poder político y obedece a los intereses de capitales nacionales y transnacionales que buscan la explotación de los recursos sin importar las afectaciones que éstas conlleven. Bello, Marta. (2003).

El desplazamiento forzado ha estado presente en todo el territorio colombiano, municipios que hasta la década de los 90 fueron receptores de población se convirtieron en municipios de expulsión, debido a la intensificación del conflicto armado. La subregión del Magdalena medio expulsó y recibió población en la época de mayor migración forzada que fue en el inicio del 2002.

SUBREGION MUNICIPIO	HOMBRE	MUJERES	TOTAL GENERAL
MAGDALENA MEDIO	4757	4728	9485
CARACOLÍ	60	73	133
MACEO	156	171	327
PUERTO BERRÍO	539	576	1115
PUERTO NARE	755	685	1440
PUERTO TRIUNFO	1509	1560	3069
YONDÓ	1738	1663	3401

Tabla 2. Datos de desplazamiento por municipio región del Magdalena Medio
Fuente: Análisis de situación de salud. Indicadores básicos de salud 2014. Gobernación de Antioquia. Datos SIVIGILA. Actualizado 2014.

Puerto Berrío como enclave estratégico de comercio y su riqueza en tierras aptas para cualquier cultivo, se convirtió en un territorio de disputa de poderes, dejando huellas en la memoria colectiva de sus habitantes.

Puerto Berrío, no ha sido un municipio ajeno al conflicto armado colombiano, históricamente se ha visto enmarcado por su cercanía al mismo detectándose la presencia activa de fuerzas militares, de izquierda, derecha y centro, que sumados a los grupos de delincuencia común y bandas criminales que en una lucha continua con la fuerza pública y aún entre ellos mismos, han hecho que los índices de delincuencia, criminalidad y asesinato sean fluctuantes en el tiempo, afectando el desarrollo económico, la tenencia de la propiedad, e incluso el acceso a la educación, la salud y otros bienes y servicios elementales. La sensación de inseguridad, que se experimenta por el aumento del crimen y la delincuencia y por las dificultades de las autoridades para prevenir y reprimir el delito, amenazan la calidad de vida personal y familiar, así como la estabilidad democrática del municipio. Plan de desarrollo municipal (2012-2015)

El acceso a derechos básicos para el municipio de Puerto Berrío no tiene balances muy alentadores, aunque hay avances, siguen siendo insuficientes y

demandan de mayores esfuerzos. La subregión del Magdalena Medio cuenta con coberturas superiores al 95 % en los servicios de acueducto y energía eléctrica en las cabeceras municipales, mientras que en las áreas rurales (64,5 % y 80,5 %, respectivamente) todavía está lejos de alcanzar la cobertura universal (60,5 %). En el caso del agua potable y el alcantarillado (17,7 %), las coberturas resultan insuficientes: en el área urbana se ubican por debajo del 87 % y en la rural por debajo del 52 %. En comparación con los cerca de 25.000 suscriptores de energía eléctrica, el acueducto en el Magdalena Medio solo cuenta con 20.500, de los que Puerto Berrío tiene el 55 %. Cámara de Comercio de Antioquia. (2015)

Para Puerto Berrío las tasas de escolaridad bruta son de 84.90%. El 40,7% de la población residente en el municipio, ha alcanzado el nivel básica primaria; el 32,7% ha alcanzado secundaria y el 4,2% el nivel superior y postgrado. El 12,7% de la población de 5 años y más y el 12,2% de 15 años y más no sabe leer y escribir. Y la población residente sin ningún nivel educativo es el 14,9%. Para la región del Magdalena Medio, las personas con NBI están concentradas en su mayoría en Puerto Triunfo, seguido de Puerto Berrío. Cámara de Comercio de Antioquia. (2015)

Tabla 3. Datos de personas en NBI región del Magdalena Medio

Nombre municipio	Personas en NBI					
	Cabecera		Resto		Total	
	Prop. (%)	cve (%)	Prop. (%)	cve (%)	Prop. (%)	cve (%)
Caracolí	19,35	-	45,03	-	29,93	-
Maceo	21,36	-	44,48	-	35,42	-
Puerto Berrío	36,96	4,56	48,83	-	38,43	3,85
Puerto Nare	30,84	3,33	32,65	-	31,94	1,26
Puerto Triunfo	48,80	2,75	27,51	2,24	33,65	1,74
Yondó	44,95	3,51	75,18	-	59,05	1,42
Total Antioquia	15,90	1,36	47,48	0,57	22,96	0,78

Fuente: Cámara de Comercio de Antioquia. (2015)

Según las cifras presentadas por el DANE del censo 2005, la composición étnográfica del municipio es: Mestizos & blancos (86,9%) Afrocolombianos (12,9%) Indígena (0,2%), en el censo poblacional del 2005, Puerto Berrio – Antioquia contaba con 42.829 habitantes, de los cuales 38.057 son población urbana y 4.772 población rural. Del total de la población porteña el 48,5% son hombres y el 51,5% mujeres. Tiene una densidad de población de unos 3444 habitantes/km². El 60%, más de la mitad de su población es menor de 29 años, indicando que sus habitantes son fundamentalmente gente joven. El 30 % de su población está entre los 30 y 60 años; y la tasa de vejez es sólo de un 10%. El 66.5% de la población se encuentra en estado de miseria, el 38.5% con NBI y el 26,9% se encuentra en estado de pobre. DANE (2012)

Los cordones de miseria que aún siguen sin resolverse en la región, en comparación con otras regiones, son relevantes en tanto terminan siendo determinantes para comprender los fenómenos arraigados de violencia generalizada, la pobreza puede actuar como un detonante para los conflictos, que guardan estrecha relación con la economía y la forma de un territorio de solventar las necesidades sociales. Factores de riesgo presentes en el territorio, tales como la violencia, la pobreza, la insuficiencia en servicios básicos, se conjugan como factores que determinan la resiliencia baja.

El municipio de Puerto Berrio, cuenta con diversas unidades de fuerzas militares, décima cuarta brigada y Batallón de A.S.P.C No. 14 “Cacique Pipatón”, ubicados en la zona urbana del municipio, y el Batallón de infantería No. 42 “Batalla de bombona” en la vereda guasimal, zona rural de éste. Se encuentra presente en la región el Batallón de Ingenieros No. 14 “Batalla de Calibio” situado en el Corregimiento de Puerto Olaya, Municipio de Cimitarra (Santander), Con respecto a la fuerza pública, el municipio cuenta con la unidad operativa de seguridad ciudadana, Segundo Distrito de Policía de Puerto Berrio, que integra, la Estación Puerto Berrio, Subestación Puerto Araujo, Puesto de Policía

Sebastopol y Estación Puerto Parra. Esta unidad operativa está coordinada directamente por el Departamento de Policía del Magdalena Medio, con base en Barrancabermeja.

Aún con la presencia de toda esta fuerza militar y pública, Puerto Berrio sigue estando en el listado de los municipios con más muertes violentas del departamento de Antioquia. Según los datos suministrados por el Centro de Investigación Criminológico de la policía DEMAN, el Total de Muertes Violentas presentadas en el Primer Semestre 2010 fueron de 49 entre los que están 45 Homicidio, de los cuales 42 fueron con arma de fuego, 03 fueron Homicidio Culposos (en accidente de tránsito) y hubo 01 suicidios; observándose que van a seguir aumentando las cifras de víctimas existentes en la zona. García-Niño, Mónica. (2010)

A las situaciones sociales y económicas del municipio de Puerto Berrío, se le suman las condiciones de geomorfología al encontrarse ubicado en el valle del Río Magdalena, y su casco urbano es colindante de ésta, la más importante arteria fluvial del país, esta condición de planicie, que sumada a la de ubicar buena parte de su zona rural en la parte baja de la cordillera central, condicionan la vida municipal a una serie de amenazas naturales, que se suman a los riesgos antrópicos. La geografía de ribera presenta una altura sobre el nivel del mar que oscila entre los 104 msnm en bocas del San Bartolo; limita con el municipio de Yondó y 117 msnm en la desembocadura de la quebrada el pescado; limita con el municipio de Puerto Nare, esta diferencia de 13 metros ocurre por el paso del río sobre 54.158 Km en una pendiente media de 0.024%, el casco urbano se encuentra ubicado entre los 108 y los 156 msnm, con una temperatura entre los 26 y los 32 °C, con momentos extremos de calor que han registrado 39 °C a la sombra el 24 de agosto de 2007 el comportamiento geográfico del resto del municipio es de baja montaña, con zonas de planicie correspondientes al valle del Magdalena y alturas de hasta 907 msnm en la vereda San Julián. La zona rural promedio se encuentra entre los 450 y 600 msnm. Plan de desarrollo municipal (2012-2015)

A escala regional la llanura de inundación del río Magdalena es bastante extensa, amplia, antigua, madura y conformada por las numerosas y amplias divagaciones del cauce. Se caracteriza por su tendencia generalizada a la acumulación de sedimentos, más rápida en el área de influencia del brazo principal del río. Su pendiente promedio facilita la formación de ciénagas y zonas pantanosas. En la planicie aluvial del Magdalena Medio, la dinámica hidrológica determina el funcionamiento e interrelaciones de los hábitats acuáticos (lóticos y lénticos del río, ciénagas y caños de conexión) y playones, islas y complejos de orillares. Plan de desarrollo municipal (2012-2015)

Esta dinámica hidrológica implica factores importantes como son: comportamiento cíclico e imprevisibilidad relativa de caudales, niveles, transporte de sedimentos y nutrientes, entre otros. El Magdalena, en su valle medio, es un río maduro, es decir, que transporta y deposita una gran cantidad de sedimentos y su actividad erosiva es generalmente baja, aunque en época de aguas altas su trabajo erosivo se hace evidente y se presenta la mayor socavación del cauce, vertical y horizontalmente. Estas razones, entre otras, son las que producen variaciones a lo largo del cauce y ayudan en la constante formación de barras, playas e islas que dan una idea sobre la sedimentación permanente del río sobre su propio lecho. Plan de desarrollo municipal (2012-2015)

En los últimos años, en el sector de la cabecera del municipio, la aparición de algunas islas aguas arriba y la influencia de un control geológico o punto duro sobre la margen derecha que actúa como un espolón natural, también hacia aguas arriba, han ocasionado un direccionamiento del flujo principal hacia la margen izquierda, justo sobre la zona en que se encuentra la pista de aterrizaje del aeropuerto. La gran mayoría de la cabecera municipal se ubica en terrenos de la llanura de inundación; los barrios Bodega de Rieles, Milla 2, Puerto, Puerto Colombia, villas del coral, los naranjos y parte de los terrenos de la hacienda La

Pizarra, presentan una mayor susceptibilidad a la inundación ya que están ubicados en la llanura de este río.

Al sur de la cabecera, los "bajos" de la Hacienda Grecia también hacen parte de esta llanura de inundación. Plan de desarrollo municipal (2012-2015). El municipio acude entonces, a la presencia de múltiples factores de riesgo en los cuales se van desarrollando las generaciones que pertenecen a los entramados culturales y sociales de este municipio de la subregión del Magdalena Medio.

Todos estos determinantes sociales que rodean el municipio de Puerto Berrío que comparte territorio y cultura con toda la subregión, deben ser analizados a la luz de los 10 eventos de interés en Salud Pública de mayor incidencia en la subregión del Magdalena Medio, para comprenderlos desde el enfoque de la resiliencia.

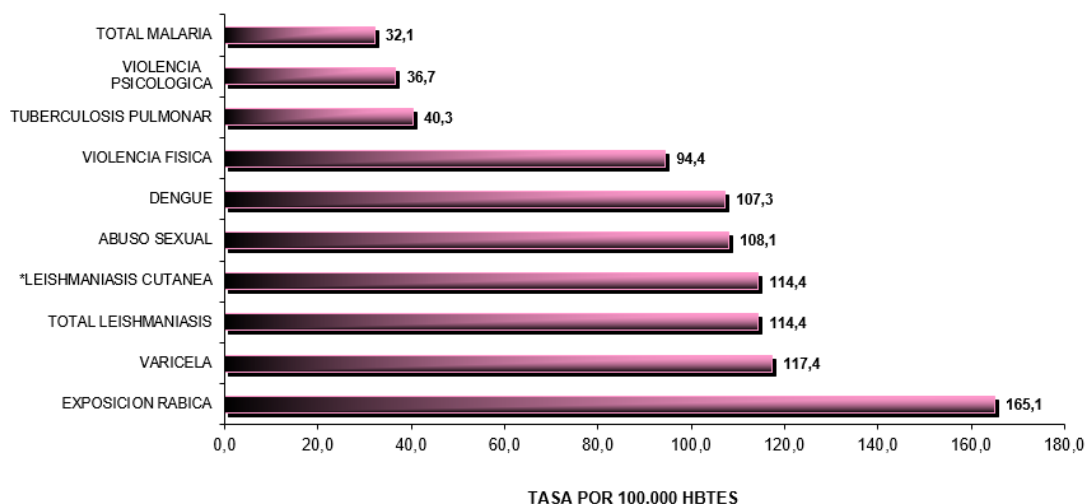


Figura 5. Indicadores básicos de salud para el Magdalena Medio 2014.

Fuente: Análisis de situación de salud. Indicadores básicos de salud 2014. Gobernación de Antioquia. Datos SIVIGILA. Actualizado 2014.

El abuso sexual, la violencia psicológica y la violencia física, son problemas de salud pública, que deben analizarse desde los determinantes de la salud mental. A estos datos alarmantes, se le suma el reporte del SIVIGILA, donde se reportan

en la semana 35 del 2018 un total de 13 casos de intentos de suicidio. (SIVIGILA, 2018)

El consumo de marihuana se concentra entre hombres y mujeres adolescentes, especialmente en lugares turísticos y lugares privados de residencia; las variedades con mayor prevalencia son la normal y la Creppy; los municipios con mayor demanda son: Girardota, Amalfi, Ebéjico, Necoclí, Chigorodó, Barbosa, Apartadó, Yolombó, Cisneros, San Roque, Rionegro, El Retiro, La Ceja, Guarne, La unión, San Rafael, Carmen de Viboral, Marinilla, Peñol, Guatapé, San Francisco, **Puerto Berrío**, Caracolí, Yondó, Maceo, Cáceres, Zaragoza, El Bagre, Tarazá, Nechí, Valdivia, Yarumal, Santa Rosa de Osos, Santa Fé, Sopetrán y San Jerónimo, Belén y Aguas Frías, según datos del Ministerio de Justicia de Colombia, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito para el año 2014.

En el caso de la cocaína, los municipios más críticos son: Girardota, Medellín, Necoclí, Chigorodó, Barbosa, Apartadó, Yolombó, Cisneros, San Roque, Rionegro, El Retiro, La Ceja, Guarne, La Unión, San Rafael, Carmen de Viboral, Marinilla, Peñol, Guatapé, Guarne, San Francisco, **Puerto Berrío**, Caracolí, Yondó, Maceo, Cáceres, Zaragoza, El Bagre, Tarazá, Nechí, Bajo Cauca, Valdivia, Yarumal, Santa Rosa de Osos, Santa Fé, Sopetrán, San Jerónimo, Segovia y Remedios.

El mayor consumo de heroína se ubica en: Necoclí, Chigorodó, Barbosa, Apartadó, Rionegro, El Retiro, La Ceja, Guarne, La Unión, San Rafael, Carmen de Viboral, Santa Fé de Antioquia, Sopetrán y San Jerónimo. Mientras que los inhalantes de mayor consumo son: sacol, hidrocarburos, tolueno, solventes y pintura, cuyo más alto consumo se registra en Rionegro, Retiro, La Ceja, Guarne, La Unión, San Rafael, Carmen de Viboral, Santa Rosa, Yarumal, Valdivia, Caucasia, Santa Rosa de Osos, Santa Fé, Sopetrán y San Jerónimo.

La situación de embarazo adolescente en el municipio, está registrada en los datos del DANE, donde se reporta que, en el segundo trimestre del 2017, en el municipio de Puerto Berrio se presentaron un total de 43 embarazos, de los cuales 3 se encontraron en madres en edad entre los 10 y 14 años y 40 embarazos en la edad de 15 a 19 años. (DANE, 2017).

En el Municipio de Puerto Berrío existe escaso impacto de las acciones para fortalecer comportamientos individuales y colectivos para el cuidado de la salud mental, la prevención de las lesiones violentas evitables y la convivencia social garante de derechos humanos, ya que no han sido suficientes las acciones de prevención primaria para fortalecer la funcionalidad de la familia y el impacto del sector educativo y otras instituciones en la convivencia sana, además la entidad territorial no ha establecido una Política Pública En Salud Mental a la fecha.

A través de los entes tomadores de decisiones del municipio, se identifica la deficiencia en la articulación en cuanto a procesos de corresponsabilidad que no han permitido una articulación intersectorial y transectorial para el fortalecimiento en los distintos abordajes de los trastornos mentales, de personalidad, comportamiento, consumo de SPA, embarazo en adolescentes y violencias de género. Donde se incrementa el costo en el sistema de atención en salud y no se hace realidad el goce efectivo de los derechos, aumentando la carga de enfermedad en salud mental debido a los problemas asociados en la población.

Las diversas problemáticas sociales que se asocian a factores que vulneran los derechos de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores del municipio se derivan de la violencia, no sólo en el ámbito político y económico, sino en el entorno sociocultural y familiar. Es así como alrededor de diversos actores sociales se tejen imaginarios y comportamientos que generan más violencia y exclusión.

Desde un análisis somero, se puede sugerir, que este tipo de acciones en el presente, están determinados por las cadenas históricas de violencia

generalizada, que alcanzaron a afectar la población. Durante el período de la violencia el Partido Conservador mantuvo el poder político y el control territorial en la zona a través de la policía y de matones al servicio de las autoridades locales. A partir de 1965, apareció en la zona el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el cual fue remplazado hacia 1973 por las FARC.

Estas últimas fueron hegemónicas en el área hasta 1983, cuando entran a dominar los grupos paramilitares. La zona también se caracterizó por un amplio movimiento campesino denominado Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), el cual encabezó tomas de tierras y luego fue literalmente liquidado, por los diversos grupos que disputaban el control territorial. Con el objeto de contener a la insurgencia, las Fuerzas Armadas estatales instalaron bases y batallones en la zona y ejercieron una presión para reducir la avanzada de la guerra. Los grupos paramilitares surgieron y se desarrollaron en la zona al amparo del Batallón Bárbula y de la Brigada XIV del Ejército Nacional, y sus acciones contrainsurgentes tuvieron como objetivo liquidar a los militantes y simpatizantes del Partido Comunista y a los dirigentes campesinos mediante operaciones de limpieza consistentes en asesinatos individuales y colectivos, torturas y desapariciones forzadas. Puerto Berrío es, por tanto, un pueblo de testigos y sobrevivientes del horror. Das, Veena. (2008)

A la orilla del río Magdalena, en Puerto Berrío, Antioquia, son arrastrados frecuentemente por la corriente cuerpos sin vida. Cadáveres cuya proveniencia se dice desconocer, aunque ésta a la vez sea de sobra conocida por todos los que los ven pasar: una de las tantas caras visibles de la violencia que aún habita y recorre tantas porciones del territorio colombiano (si es que a esto, a ser un cadáver sin nombre flotando en un río, se le puede llamar “visibilidad”). Y así como todo lo que se hace visible, aunque por instantes pueda sorprendernos, comienza sin embargo a hacer parte de nuestra experiencia habitual, así también en Puerto Berrío, después de más de 350 “restos” (éste es término oficial y cultural) recogidos en los últimos tres años según informe de la Fiscalía,

estos muertos sin nombre hacen parte de la vida cotidiana de niños y pescadores de la zona que se han acostumbrado a verlos, a recogerlos y amarrarlos a la orilla antes de notificar a la policía. Acosta, María del Rosario, (2012), un municipio que ha hecho de las muertes violentas un trasegar de la cotidianidad.

Para el caso concreto de Puerto Berrío, los años 2001-2002 y 2010-2011 marcan la curva más alta de llegada de población a su casco urbano, sobre todo a las zonas populares y marginales del municipio. Hoy Puerto Berrío no es solo un municipio expulsor (3.199 Personas Expulsadas) de población en situación de desplazamiento, también en los últimos años se ha convertido en municipio receptor (2.204 personas recepcionadas) de este mismo grupo poblacional. En cuanto a la edad de las personas se observa que el 57.21% (1261 personas), es decir la gran mayoría, se ubican por debajo de los 26 años. Y de éstos el 29.94% (660), son niños y niñas menores de 12 años. El porcentaje de personas mayores es muy representativo; entre 27 y 60 años se ubicó el 37.30% (822 casos) y los y las mayores de 61 años son el 5.49% (121 personas). Las familias proceden en su mayoría del departamento de Antioquia (51%), aportando más a estas estadísticas la Subregión del Oriente Antioqueño. Otros departamentos expulsores son Santander, Bolívar, Chocó, entre otros. Plan de desarrollo municipal 2012-2015.

El fenómeno de las migraciones genera afectaciones psicosociales considerables para la comprensión de las dinámicas sociales de los lugares que presenciaron y vivieron el horror de la guerra. El municipio de Puerto Berrío ha sido azotado por el rigor de la guerra, y en la psiquis colectiva se puede percibir el dolor postergado para sobrevivir.

Otro factor detectado por las entidades territoriales y que afecta profundamente el orden público en el municipio, está vinculado directamente con el tema del microtráfico y con la disputa de territorios para el ejercicio de la guerra. Resulta

tan compleja esta relación, que en muchos escenarios hoy, antiguos enemigos de ayer, realizan alianzas estratégicas con el fin de preservar el poderío económico y el mercado de la violencia. PIU (2011-2015)

Si bien los grupos paramilitares que ejercían poder y terror en el municipio se acogieron al proceso de desmovilización en diciembre de 2005, hoy por hoy quienes están generando terror entre la comunidad son las denominadas bandas Criminales – BACRIM –entre las que se destacan Los Urabeños y Los Rastrojos. Quienes se disputan el negocio de la droga y el territorio para su expendio; reclutando así a niños, niñas, adolescente y jóvenes y ejerciendo a su vez el reino del terror en los barrios Barrio El Oasis, Barrio Patio Bonito, Barrios Unidos, Barrio Puerto Colombia, Barrios Milla No.1 y 2, Barrio Villas del Coral, entre otros, para quienes no acceden a sus propuestas tiene dos opciones o morir o abandonar su territorio. PIU (2011-2015)

A nivel de la salud mental, las personas expresaron cambios significativos en su comportamiento, expresados sobre todo en estados de angustia, en un 29%, y depresión, en un 48%. Estas dificultades emocionales se expresan en la actitud frente al ritmo del trabajo, la iniciativa para la reorganización de su vida al corto y mediano plazo y la presencia de conflictos familiares, entre otros. Estas perturbaciones de la salud, que se presentan en los integrantes de las familias en situación de desplazamiento, no tienen una adecuada atención para su tratamiento y erradicación. PIU (2011-2015).

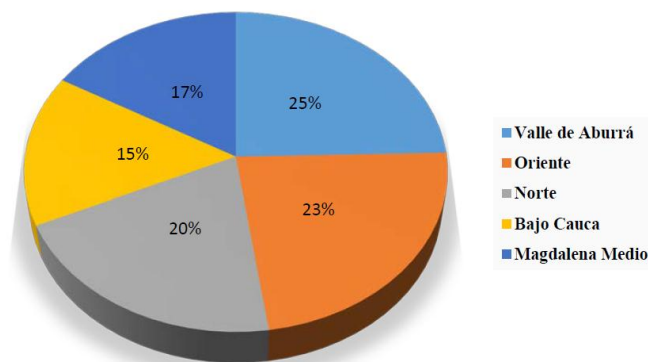
Estas afectaciones son “normales” en contextos de anormalidad, sin embargo, se convierten en determinantes del futuro, no son estados transitorios, sino que se instauran en las personas, esto debido a la inatención en salud mental. Es fundamental el proceso de atención psicosocial a las personas que llegan a un municipio expulsados de su tierra, las pérdidas abruptas, los cambios en la vida cotidiana, las transformaciones en los proyectos de vida, demandan de atenciones especializadas para retomar y rehacer proyectos de vida.

El Magdalena Medio Antioqueño es la subregión menos poblada del departamento con el 1,8% que corresponde a 199.882 habitantes en el 2016, elemento que refleja la densidad poblacional (Personas por km²), que en promedio es de 24 para toda la subregión. La distribución poblacional se concentra en la población urbana 62,1%, donde en tan sólo Puerto Berrío se concentra casi el 41% de la población. Un elemento a destacar es que 76,6% de la población se encuentra en edad de trabajar, por lo que se requiere políticas adecuadas de empleo para la población. Comfenalco (2018).

El empleo informal predomina en el municipio de Puerto Berrío por dinámicas como el desplazamiento forzado y la violencia, que hacen que los jóvenes empiecen a trabajar a temprana edad sin la posibilidad de terminar sus estudios limitando su ingreso a empleos formales que en la mayoría de los casos requieren nivel educativo en bachillerato, técnico, tecnólogos y otros. El tipo de empleos informales en el municipio incluye el mototaxismo, ventas ambulantes, minería y pesca artesanal. En menor medida se da la actividad industrial, comercial y de servicios, situación preocupante ya que las vacantes ofrecidas por los oferentes son altas. En cuanto a la oportunidad de empleo para la población femenina se reporta menor participación en relación con la población masculina, debido a la caracterización del tipo de trabajo. La situación de empleo informal representa una barrera para acceder al sistema de salud y una alta carga económica para el municipio, puesto que las enfermedades, accidentes temporales o permanentes e incapacidades deben ser cubiertas por el régimen subsidiado. (Cámara de comercio Medellín, 2015)

La mejor calidad de vida en el área urbana, sigue siendo la del Valle de Aburrá, seguida por el Oriente y el Norte y las subregiones con los menores índices de calidad de vida urbana son Bajo Cauca y Magdalena Medio.

Figura 6. Índice de calidad de vida en área urbana de las subregiones del departamento de Antioquía.



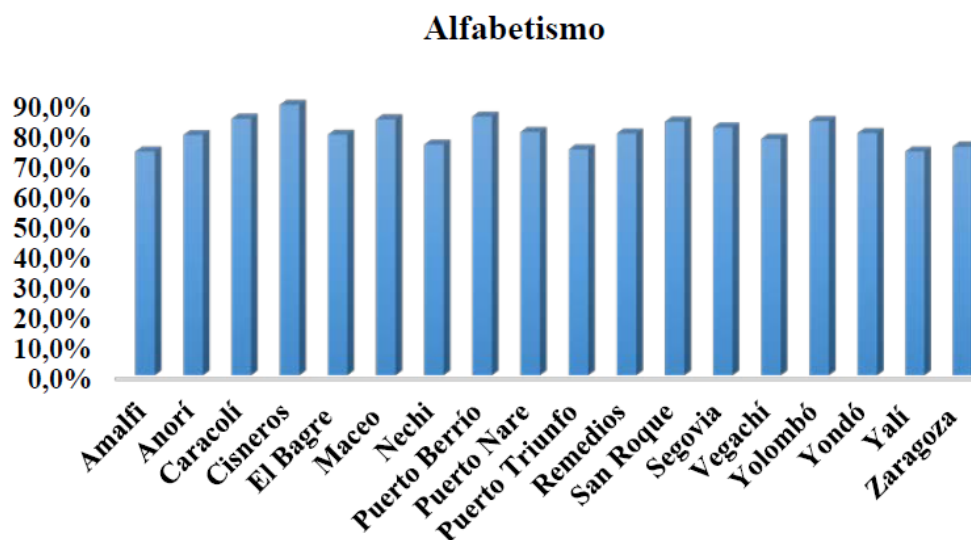
Fuente: Gobernación de Antioquia Encuesta de calidad de vida 2013

Las subregiones Bajo Cauca, Nordeste y Magdalena Medio son las subregiones donde más disminuyó la calidad de vida rural, siendo la subregión del Bajo Cauca la más afectada. Cámara de Comercio del Magdalena Medio y Nordeste Antioqueño. (2016). Según el coeficiente de Gini para el año 2009, con un valor de 0,81 reporto que Puerto Berrio tiene un alto nivel de desigualdad en la distribución de los ingresos si se compara con los datos para la Subregión Nordeste de 0,74 y el departamento de Antioquia de 0,78 (Plan Territorial de Salud, 2016). Con un registro para el año 2015, la cámara de comercio reportó en el Estudio Socio Económico de la subregión del Magdalena Medio que el municipio de Puerto Berrio presentó un porcentaje de pobreza del 38,43 CVE 3,85 (Cámara de comercio de Medellín, 2016).

Según el Plan de desarrollo municipal el sector Educación, viene afrontando problemas de infraestructura educativa, pues muchas de las instalaciones son antiguas (como la IE América, CER Palestina, CER Cabañas, entre otras) generando un riesgo para la comunidad educativa por la escasa prevención y adecuaciones pertinentes en cuanto al deterioro. El plan de desarrollo municipal registra que el 40,7% de la población residente en Puerto Berrío, ha alcanzado un nivel básico primaria y el 32,3% secundaria; el 1,8% a un nivel profesional y el 0,4% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. Con un

porcentaje sin acceso a la educación de ningún nivel del 15,2%. (Departamento Administrativo de Planeación Gobernación de Antioquia, 2016).

Figura 2. Distribución porcentual de alfabetismo para el 2.016, en los municipios de la jurisdicción.



Fuente: DANE – Población 2005 – 2015

En cuanto a la oportunidad de estudio se registró que en la zona urbana 5.960 estudiantes han tenido oportunidad de acceso a estudios de primaria y bachillerato a diferencia de la zona rural con una población de 1.086 estudiantes. Se registra un número de 219 estudiantes como población desertora para el año 2015 en la zona urbana y 38 en la zona rural. El municipio presenta datos que indican una tasa de analfabetismo en personas entre 15 y 24 años con un porcentaje del 13.08% de la población para el 2010 según fuente oficial del Ministerio de educación. (Plan de desarrollo territorial, 2016).

Todas estas situaciones de amenaza y riesgo hacen del contexto de Puerto Berrío un entramado complejo de situaciones sociales que ponen de manifiesto múltiples necesidades que deben ser abordadas de una manera intersectorial e interdisciplinariamente.

En un estudio sobre resiliencia en la población de 12 a 17 años escolarizada en instituciones públicas de la zona urbana del departamento de Antioquia realizado por la Gobernación de Antioquia y la Universidad de Antioquia, Alvarán, S. Grisales, H, Bedoya, S. (2018), con el fin de estructurar una línea de base para programas de intervención, se condujo un estudio de corte transversal, en una muestra probabilística, estratificada y multietápica por subregión, de 2185 estudiantes, con factor de expansión, a quienes se les aplicó un cuestionario que mide la resiliencia, el JJ46.

En este estudio, Alvarán, S. Grisales, H, Bedoya, S. (2018), se calcularon proporciones de no resiliencia por subregión y según variables demográficas, familiares y de vulnerabilidad social, con sus respectivos Odds Ratio e intervalos confianza del 95%; para controlar el efecto conjunto de las variables de persona y lugar sobre la no resiliencia, se construyó un modelo de regresión logística múltiple, con criterio estadístico y de plausibilidad.

Los resultados de este estudio que aún está en espera de la publicación, muestran que en el departamento, predominó la resiliencia alta, del 43,8% seguida de la media, 53,9% y baja, 0,3%. Los escolarizados de las subregiones de Oriente, Suroeste, y Norte fueron los que obtuvieron los puntajes más altos de resiliencia, con 57,1%, 53,9% y 50,6% respectivamente, en contraste con los de subregiones del Magdalena Medio, Urabá y Bajo Cauca, que presentaron los puntajes menores, 23%, 15% y 14%. Para el Valle de Aburrá, el nivel de resiliencia fue media con un 44,2%.

En la figura 8 se puede observar que los niveles de resiliencia tienen estrecha relación con los determinantes sociales de las subregiones del departamento de Antioquia.

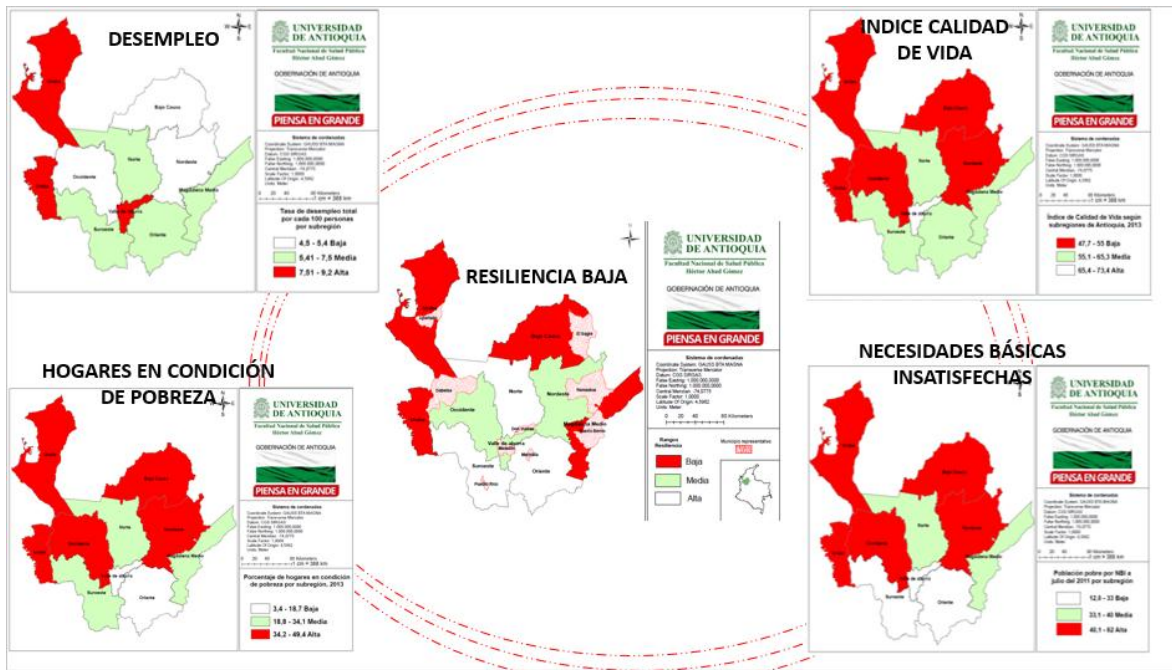


Figura 8. Niveles de resiliencia y determinantes sociales en Antioquia.

Fuente: Alvarán, S. Grisales, H, Bedoya, S. (2018).

Teniendo en cuenta estas situaciones contextuales de violencia sociopolítica que rodea las cotidianidades de los estudiantes del colegio Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrio, este trabajo de grado tiene como pregunta de investigación: ¿Cuáles son los niveles de resiliencia en estudiantes del colegio Antonio Nariño de los grados décimo y once y su relación con el contexto de violencia sociopolítica que les rodea?

Esta pregunta permitirá levantar una base de interpretación para presentar una propuesta de intervención para que sea desarrollada en el marco de la cátedra de la paz en la institución educativa, dando respuesta institucional a la Ley 1732, Decreto 1038, que reglamenta esta cátedra, como una apuesta por la construcción de sociedades en paz después de las negociaciones ente el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

1.2. Justificación

La infancia se encuentra en el proceso primario de la estructuración de la identidad, por eso es tan importante identificar cuáles son los procesos culturales en los que son socializados, porque en esta etapa evolutiva están internalizando las formas de vivir, de habitar el mundo, de relacionarse, de comportarse. Esta realidad transmitida por los adultos a los niños y niñas a través de los procesos de socialización, se convierte en el único referente de mundo posible, es la realidad posible.

Cuando los procesos de socialización de niños, niñas y jóvenes se desarrollan en contextos de conflicto armado interno como el colombiano, la muerte, el miedo y el terror se instauran como referentes cotidianos que moldean sus relaciones familiares, vecinales y comunitarias. Cuando la guerra se instaura en la realidad histórica y constitutiva de los niños, niñas y jóvenes, las huellas y las realidades que genera dicho proceso, impactan de manera particular la forma de concebir y relacionarse con el entorno, y por tanto, organizan un modo de ser y hacer que influye de manera considerable las proyecciones futuras que se encuentran en la infancia y la juventud, en proceso de construcción y consolidación y que se anudan de manera dinámica, al presente y futuro forjado por la sociedad. Bello (2007)

En una sociedad como la colombiana lo que cuenta ya no es la fuerza de la razón que pueda tener cada contendiente; lo que cuenta es la razón de su fuerza, de su poder militar, de su capacidad de golpear y destruir al contrario. Así en las relaciones intergrupales, la razón es desplazada por la agresión, y el análisis ponderado de los problemas es sustituido por los operativos militares. Los mejores recursos, humanos y materiales, se orientan a la destrucción del enemigo. Y lo más grave de todo es que el recurso a la violencia, que en un momento pudo ofrecerse como alternativa última y provisional, con la prolongación de la guerra se convierte en hábito y en respuesta privilegiada. Martín Baró (2000. p 29)

La guerra se va naturalizando, el crecimiento de la infancia, se da en medio de un clima de terror, de peligro constante, de desestructuración de las redes sociales y en un contexto de socialización en y para la violencia. Esta exposición constante a los diversos tipos de violencia, generan afectaciones psicosociales que deben ser analizados con cautela a la hora de proponerse escenarios de construcción de paz, porque hasta no atender estas afectaciones la paz puede verse limitada en el campo de lo social.

En Colombia la infancia es considerada una de las poblaciones con mayor vulnerabilidad. El desplazamiento forzado causado por la guerra, no es un fenómeno cíclico, por las particularidades del conflicto se puede decir que una persona que fue desplazada en un momento de conflicto armado intenso, después de pasados los años, la persona no cesa en su condición de desplazada, la mayoría de víctimas del desplazamiento forzado no retornan a sus territorios y no tienen la garantía de retornar a su cotidianidad, la mayoría de las personas víctimas del desplazamiento forzado en Colombia, rehacen sus vidas siendo desplazados. Esta permanencia del fenómeno y su **no cesación** trae consigo múltiples dificultades para comprender las estructuras de los niños y niñas que nacen siendo desplazados, nacen siendo víctimas de un desarraigo y lo que ello contiene para todo su núcleo familiar, pérdidas, cambios, transformaciones, duelos no elaborados, entre otras afectaciones que marcan sin lugar a duda la psiquis de los niños y niñas, y que estas afectaciones desafortunadamente no han sido estudiadas con rigurosidad en el país.

Estas tragedias sociales que no han cesado en el país y que no han sido atendidas, sugieren preguntar ¿qué ha pasado con quienes en el año 85 se desplazaron en calidad de niños? A día de hoy pueden estar entre los 35-40 años. De igual manera, ¿qué ha pasado con los niños que nacieron cuando ya sus padres y madres afrontaban la situación del desplazamiento forzado?, cuáles son los efectos que esto produce.

Esta situación plantea entonces que hay una generación completa de personas que nacieron siendo desplazadas, o sus padres o sus madres afrontaban el desplazamiento forzado. Muchos de ellos y ellas ya no son niños, son adultos, pero tal vez sus derechos como niños nunca fueron atendidos y nunca fueron reparados. Es por ello, que se está de cara a una generación en Colombia que nació o que creció estando profundamente ligado a la situación de desplazamiento forzado con todo lo que implica: desarraigo, dolores, sufrimientos, carencias y exclusiones. Tal vez esa es la marca que ya muchas colombianas y colombianos llevan sobre sí mismos.

Estos efectos de la guerra en el país, que aún no han sido estudiados a profundidad, animan a este tipo de trabajos para que se plantee la necesidad de hacer algunas preguntas sobre los factores de riesgo de la resiliencia. En tal sentido, se cuenta ya con un estudio en solicitantes de asilo en Noruega, donde se acercan a la realidad de los migrantes, y permiten confirmar a través de un estudio cualitativo que la migración es un factor de riesgo para la resiliencia, por todas las problemáticas que rodean el fenómeno. Valencia Londoño, Paula Andrea; Salazar Serna, Karla. (2018)

En este sentido, presentar los niveles de resiliencia de un grupo poblacional expuesto a múltiples violencias, permitirá acercarse al fenómeno para comprender los factores de riesgo de la resiliencia, pero de igual manera y siendo más importante esta segunda, es desarrollar un proceso pedagógico para promover la resiliencia a través de la presentación de la propuesta metodológica de la Cátedra de la paz teniendo como base el mejoramiento de los niveles de resiliencia de los estudiantes de los dos últimos grados de la básica media, es cumplir responsablemente con la labor que deben tener los establecimientos educativos de responder de forma positiva y comprometida con los retos que posee la sociedad, garantizando una adecuada lectura del contexto.

Con la implementación de este trabajo de investigación los directivos docentes y la comunidad educativa en general se retan para demostrar que sí se pueden superar las adversidades que aspectos externos del municipio de Puerto Berrio

han generado en la dinámica de los adolescentes, para promover en ellos oportunidades de transformación y así garantizar una vida escolar armónica y una preparación para su etapa adulta al finalizar su formación básica.

Los efectos de la violencia han permeado las estructuras sociales del municipio de Puerto Berrio. Actualmente en la Institución Educativa Antonio Nariño del Municipio de Puerto Berrío, en el Departamento de Antioquia se perciben dificultades en la sana convivencia, lo que demanda de una puesta en marcha de planes y programas que busquen desarrollar las competencias ciudadanas para el manejo del conflicto desde las relaciones interpersonales positivas que favorezcan y propicien espacios para aprender a vivir en armonía a pesar de los conflictos existentes.

Este trabajo de investigación intenta acercarse a esas necesidades, a través de la generación de evidencia sobre la relación entre resiliencia baja y problemas sociales, para hacer apuestas claras en la implementación de una cátedra de paz y resiliencia que favorezca los procesos sociales al interior de la institución y que repercuta en el campo de lo social.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General:

Analizar los niveles de resiliencia y su asociación con los efectos de la violencia sociopolítica en estudiantes de los grados décimo y once en la Institución Educativa Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrio, Antioquia.

1.3.2. Objetivos específicos:

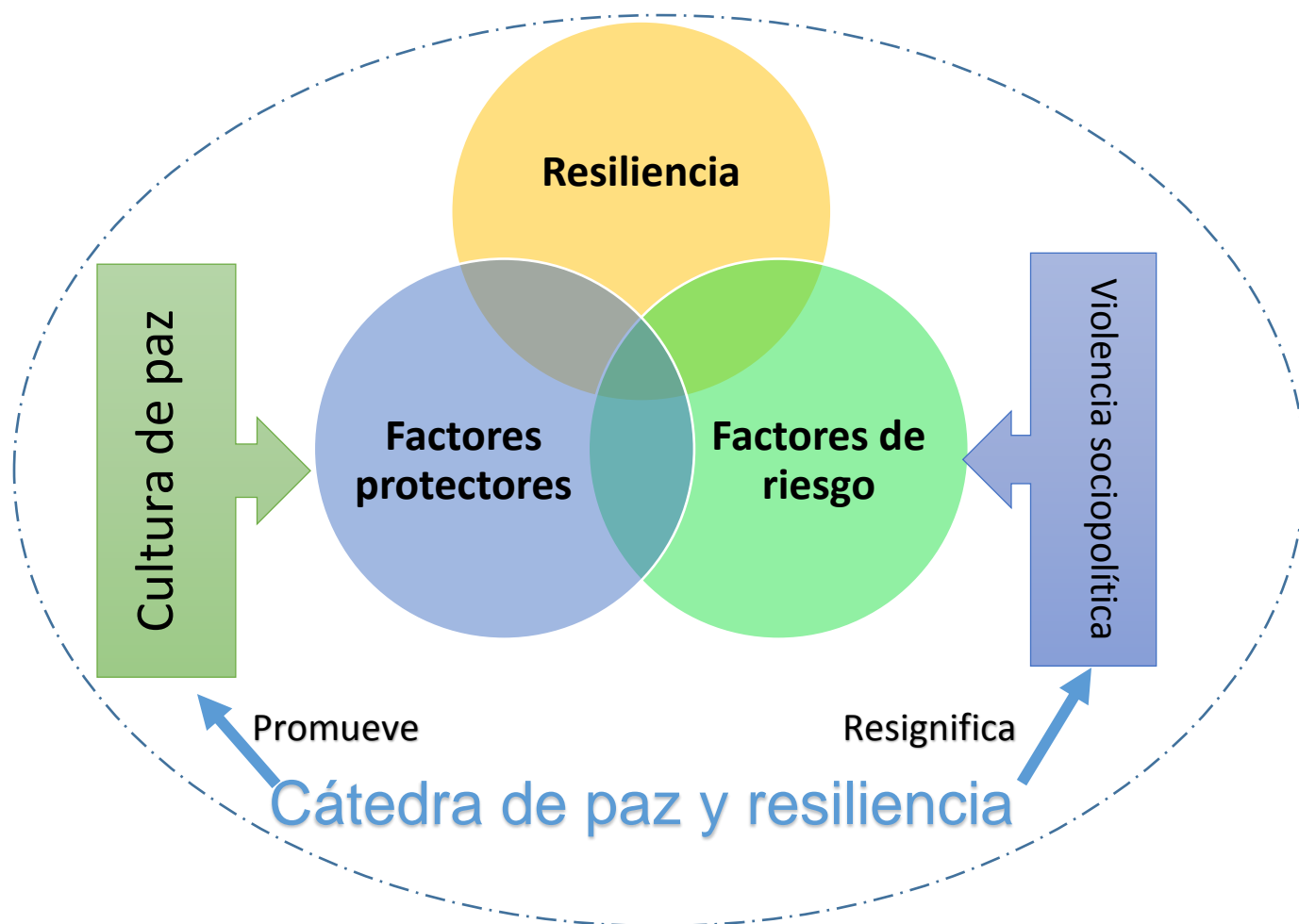
- Medir los niveles de resiliencia de los estudiantes de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa Antonio Nariño, mediante la aplicación del test de resiliencia JJ46 validado para el contexto colombiano.
- Describir las afectaciones psicosociales causadas por el fenómeno de la violencia sociopolítica en el municipio de Puerto Berrio Antioquia.
- Determinar la asociación entre los efectos de la violencia sociopolítica del municipio de Puerto Berrio Antioquia y los niveles de resiliencia de los estudiantes de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa Antonio Nariño.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Marco Conceptual

El marco conceptual expuesto en este trabajo de grado para optar al título de maestría, tiene la siguiente estructura:

Figura 9. Estructura general de marco teórico.



Fuente: Elaboración propia.

2.1.1. Factores de riesgo de la resiliencia.

Para identificar los factores de riesgo, es imperativo reconocer que La resiliencia es un proceso que revive las capacidades que tienen los seres humanos para discernir y crear a pesar de sus dificultades y adversidades, la resiliencia es consiente que hay situaciones que pueden poner en riesgo el funcionamiento de los sujetos, a estas situaciones que amenazan la estabilidad de las personas se les denomina factores de riesgo.

En la Tabla 3, se presentan los principales factores de riesgo que diferentes autores han encontrado en sus investigaciones y que permiten comprender los determinantes que pueden llegar a inestabilizar a un sujeto.

Tabla 3. Factores de riesgo.

AUTORES	FACTORES DE RIESGO
Werner y Smith (1982)	Pobreza crónica y psicopatología
Garmezy (1991)	Disfunción familiar
Rutter (1987)	Género masculino
Garmezy (1991)	Pobreza
Loesel (1994)	Pobreza y fracaso escolar
Masten y Coasworth (1998)	Violencia familiar, la muerte y la guerra
Theis (2005)	Trastornos psicológicos, conductas adictivas de los padres, muerte de uno de los padres, apegos inseguros, factores sociales o ambientales adversos (paro padres, pobreza), problemas crónicos de salud, guerras, catástrofes naturales.
Barudy y Marquebreucq (2006)	Violencia contextual organizada y maltrato intrafamiliar
Cinep (2001)	Violencia sociopolítica

Fuente: Elaboración propia.

Los factores de riesgo de la resiliencia son aquellas particularidades, contextos o cualidades de las personas, grupos o comunidades que contienen un alto grado de probabilidad de causar daño.

Los estudiantes de la Institución Educativa Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrio, recibe a todos los estudiantes que son expulsados de las instituciones educativas del municipio. Son niños, niñas y adolescentes con factores de riesgo altísimo, en condiciones de extrema pobreza, víctimas de violencia intrafamiliar, víctimas de la violencia, entre otros.

Uno de los factores de riesgo más importantes en la resiliencia, es la naturalización de la guerra, a través de la cual, cualquier conflicto se resuelve de manera violenta. Se aborda el conflicto como una situación que siempre estará presente en las diferentes comunidades, más si se trata de una institución educativa como la Antonio Nariño donde el foco de trabajo está concentrado en jóvenes que vienen de situaciones en el hogar complejas y condiciones sociales en las que se les ha permitido aceptar el conflicto como algo natural en su diario vivir.

En este sentido, (Domínguez de la Ossa, (2014) indica que es necesario mirar lo que teóricos en el tema han expuesto sobre la naturaleza del conflicto y cita puntualmente a Klein y White (1996), quienes aseguran que “el conflicto forma parte de la sociedad humana y por ello deben establecerse normas para su manejo y control; las personas actúan en su propio interés y el orden social necesita ser negociado y ritualizado”. Dicho de otro modo, el mantenimiento del orden social no implica la ausencia del conflicto, puesto que éste continúa estando presente, tanto entre grupos, como entre personas, pero sí necesita negociarse y manejarse para evitar consecuencias extremas como la violencia” (p. 75).

Es en este punto donde se valida la importancia de trabajar asuntos como la resiliencia entre los jóvenes, a través de procesos escolares como la Cátedra de la Paz, pues se argumenta que el conflicto va estar presente en la vida de los jóvenes, pese a que situaciones positivas como la actual negociación de los procesos de paz se dé exitosamente en el país, pues este logro nacional no es garantía de que asuntos locales y del individuo como la generación de conflicto se disminuya, se debe preparar al joven, futuro ciudadano tomador de decisiones que sepa tramitar la situaciones conflictivas que se presentan ahora y en el futuro cercano de manera acertada.

Además, si se avanza en los análisis que hace (Domínguez de la Ossa, 2014) al mirar la obra de varios estudiosos del tema, el conflicto como tal, no debe ser visto como un asunto negativo, pues acota el argumento de Gracia y Musitu (2000) al decir que el conflicto sería una característica de los grupos humanos, que desempeña un rol positivo en el logro de una mayor unidad en el grupo ya que: “el conflicto sería un proceso constante de fuerzas opuestas que proporcionarían unidad y coherencia a la sociedad, siempre y cuando esas fuerzas se regulen a través de las normas” (p.78).

2.1.2. Factor de riesgo determinante en la resiliencia: violencia sociopolítica.

El conflicto armado que se planteó a partir de los años 60 en Colombia, corresponde al surgimiento de las guerrillas, cuyo objetivo fundamental era la toma del poder del Estado para que desde el ejercicio del poder del Estado transformar la sociedad de acuerdo a sus proyectos políticos. La reivindicación primaria de las guerrillas, en sus años de surgimiento, se traducían en la recuperación de las tierras de los campesinos, las cuales fueron expropiadas por los grandes terratenientes auspiciados por el Estado y sus fuerzas militares.

Las guerrillas entonces, cuestionan el sistema de tenencia de tierras que había predominado hasta ese entonces, se oponen a la intervención de empresas privadas en los territorios y rechazan cualquier tipo de exclusión hacia los pequeños propietarios. El surgimiento de las guerrillas es entonces, la respuesta a conflictos agrarios y políticos históricos que hasta la década de los 60 no se habían resuelto y que hasta el día de hoy siguen en deuda eterna con el desarrollo del país.

El sistema excluyente y desigual del país permite reconocer que antes y después del surgimiento de las guerrillas la situación ha seguido igual. En Colombia, todos los presidentes provienen de una importante élite económica y política que los constituye en grandes propietarios, razón que permite entender cómo el Estado ha sido un actor influyente en mantener esta tendencia de concentración, pues ha impulsado el desarrollo mediante la propiedad privada y ha dejado en la impunidad a quienes la han adquirido mediante la fuerza. Entre los puntos clave del conflicto armado colombiano podemos citar: la inequidad en la tenencia de tierras ha sido un alimento del conflicto armado y por consecuencia del desplazamiento forzado, la lucha por el poder político, el dominio territorial y la apropiación de los recursos, han sido el punto de enclave del conflicto armado colombiano, como afirman Ibáñez y Querubín (2004):

“despoblar un territorio es una estrategia de los grupos armados para fortalecer su control territorial y para la apropiación de predios agrícolas. El desplazamiento es, asimismo, más intenso en departamentos con mayor concentración de la propiedad agraria”. (p. 3).

Esta situación permite vislumbrar según Zuluaga (2007) una serie de condiciones que favorecen el surgimiento del conflicto interno en Colombia y son condiciones internas unas y externas otras. De las condiciones externas los años 60 son en todo el mundo, pero particularmente en Occidente una década muy importante. Es una década de profundas conmociones políticas, sociales y culturales y es una década además que está marcada por el recrudescimiento de

la guerra fría. (...) el triunfo en enero de 1959 del movimiento insurgente 26 de julio en Cuba, que da origen al proceso que todavía conocemos de la Revolución Cubana.

A partir de la consolidación de los diferentes movimientos guerrilleros como principales opositores del Estado-gobierno colombiano, se plantea un nuevo conflicto armado, que tiene su máxima expresión en el desarrollo de una guerra prolongada, no sólo por el enfrentamiento de la guerrilla con la estructura militar-estatal, sino también por el surgimiento de una estructura paramilitar en el país. Según Restrepo (2001), surge como manifestación y prolongación de la criminalización institucional de la protesta y de los sectores populares. En este sentido, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, según cita Cepeda (2008) afirma que:

“los grupos paramilitares en sus distintas versiones fueron creados como parte de la estrategia contrainsurgente del propio Estado, y que han contado con normas favorables y con amplia tolerancia y colaboración por parte de agentes estatales”. (p. 38)

El actuar paramilitar no sólo fue para contrarrestar las acciones guerrilleras, sino que se densificó su obra de guerra a grupos estudiantiles, líderes y lideresas comunitarias, sindicalistas, maestros, campesinos, indígenas; principalmente a organizaciones sociales de base.

A este actuar paramilitar, se le suma el actuar estatal legal. Según Bejarano (1997), en la década de los 80 se convirtió en enemigo cualquier tipo de movimiento social, de esfuerzo colectivo de la comunidad o de intento de diálogo. Este enemigo se hace más palpable en el estatuto de seguridad (Decreto 1923 de septiembre 8 de 1978) que tipificó como subversivas muchas de las conductas propias de la protesta social.

En esta confrontación directa entre los múltiples actores del conflicto, se reconoce el fenómeno de la violencia sociopolítica, fenómeno social de la degradación del conflicto, la cual, según el CINEP (2001):

“es ejercida como medio de lucha político social, ya sea con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o sociedad; reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, religiosa, cultural e ideológica, esté o no organizado. La violencia sociopolítica, busca la dominación y control sobre las personas, sobre sectores sociales, bienes y territorios, así como eliminar a cualquier individuo u organización que de alguna manera obstaculice este propósito”. (p. 8).

Este contexto de guerra prolongada en la historia contiene en sí, el éxodo del desplazamiento forzado como estrategia de guerra para la expropiación de las tierras de los campesinos, donde la violencia sociopolítica ha dejado miles de víctimas, las cuales, según Castaño (1994):

“son incontables, pertenecen a todas las capas sociales pero como es obvio son más numerosas dentro de los campesinos y la clase pobre de las ciudades, son ellos los familiares de asesinados y desaparecidos, los amenazados, los desplazados forzosamente por los bombardeos, ametrallamientos, masacres y amenazas en los campos, los torturados, los presos políticos, los secuestrados y sus familiares, los perseguidos políticos, los miembros de la rama jurisdiccional y sus familias, los que han sufrido atentados, las víctimas del terrorismo, los testigos de asesinatos, los sindicalistas, los miembros de organizaciones populares, los religiosos comprometidos con la causa de los pobres, los defensores de la vida y los Derechos Humanos, los indígenas, etc.” (p. 24).

Pasadas cinco décadas del inicio de esta guerra sin tregua donde las víctimas son invisibilizadas constantemente, lo que se evidencia en la actualidad es la

persistencia de una guerra interna en el país a pesar de una reducción significativa de las acciones bélicas por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia que firmaron un acuerdo de paz, cuyas razones son similares a las razones que motivaron las guerras anteriores: la lucha por el dominio territorial, la lucha por la transformación del sistema político cuya intención es excluir doblemente amplios sectores sociales y políticos (Rojas, 2004). Lo que se evidencia en la actualidad es una reducción notable de las acciones bélicas por parte de las FARC-EP, sin embargo, hay una persistencia de los conflictos por el control de la tierra y de las soberanías en diversas zonas del país, entre ellas el Magdalena Medio, por su ubicación estratégica, su prosperidad para el cultivo de ilícitos, por las condiciones de pobreza extrema.

La violencia sociopolítica puede ser ejercida por agentes del Estado o por particulares que actúan con el apoyo, tolerancia o aquiescencia de autoridades del Estado y en este caso se tipifica como violación de los Derechos Humanos. También es ejercida por grupos insurgentes que combaten contra el Estado o contra el orden social vigente, y en este caso si esa violencia se ajusta a las leyes o costumbres de la guerra se tipifica como acciones bélicas; si no, se aparta de las normas que regulan los conflictos bélicos y se tipifica como infracciones al DIH. De igual manera, es ejercida por grupos o personas ajenas al Estado y a la insurgencia, motivados por la lucha en torno al poder político o comercial, por la intolerancia frente a otras ideologías, razas, etnias, religiones, culturas o sectores sociales, estén o no organizados (CINEP, 2001).

La violencia sociopolítica en el país se ha expandido, presenta una recurrencia y tendencia a permanecer en el tiempo; la diversidad de las dinámicas del fenómeno, marcada por las diferencias regionales y las intensidades del conflicto en la geografía, define las rutas, e incide en su marcado énfasis interno y hace que presente variaciones significativas como afirma Uribe (2001) basta salir de la región para salvar la vida sin tener que abandonar la nación, lo que ubica al país

en el mundo como uno de los mayores índices de desplazamiento forzado, que a la fecha no cesa.

2.1.3. Factores protectores de la resiliencia.

Los factores protectores de la resiliencia, son las destrezas (que se pueden adquirir) para enfrentarse de una manera efectiva y positiva a las situaciones de adversidad. Éstos, son dados por las capacidades internas del ser y los recursos que le brinda el ambiente en donde se desenvuelve (familia, colegio, comunidad, entre otros). Para Torres (2002), los factores protectores de la resiliencia son: factores externos y factores internos. En los primeros se identifican las relaciones afectivas familiares y de amistad, los cuidadores, las redes informales de apoyo.

En los segundos factores se identifican la autoestima, la creatividad, la autonomía, la espiritualidad y la identidad cultural. Estos factores internos y externos se conjugan en espacios como el juego, el deporte, los programas familiares y comunitarios, generando así capacidades sociales que reducen los efectos de los riesgos y las adversidades.

Autores como Cyrulnik (1999), destacan que un factor protector importante son los tutores de resiliencia, individuos que ante situaciones adversas proporcionan ambientes de seguridad, convirtiéndose así en apoyos que ayudan a superar la adversidad y enseñan estrategias para el fomento de fortalezas y habilidades que permitan afrontar la adversidad.

Los tutores de resiliencia, pueden ser cualquier persona que rodea al niño. Por tanto pueden ser, maestros, padres de familia, familiares, entre muchos otros. Debe tenerse en cuenta que, los tutores o guías de resiliencia son aquellas personas capaces de proporcionar una relación afectiva y solidaria que haga sentir al niño, niña o adolescente seguro.

Según Martínez y Vásquez (2006), el tutor o guía de resiliencia es una persona que sin ejercer una influencia en el contexto familiar o escolar, genera en el niño un entusiasmo, una nueva confianza en sí mismo, una impresión de sentirse aceptado y valorado.

2.1.4. El concepto de la resiliencia.

La adversidad hace parte de las dinámicas cotidianas de la población colombiana, expuesta históricamente a situaciones de amenaza y riesgo. De igual manera, la población a través de procesos sociales intenta resignificar las experiencias de sufrimiento, desarrollando estrategias creativas de empoderamiento y superación de la adversidad a través de múltiples formas creativas y positivas para construir sociedades en paz.

La psicología hasta finales del siglo XX, tenía una visión predominante del enfoque de déficit, comprendiente la salud mental desde estructuras netamente clínicas y patologizantes. Sin embargo, en la apertura del siglo XXI, se presenta la psicología positiva como una alternativa explorable, y se inicia un nuevo campo en la psicología, comprendiendo que personas expuestas a situaciones traumáticas como las múltiples violencias, a pesar de experimentar situaciones de extremo dolor, fueron capaces de forjarse una vida con sentido, rodeadas de personas que les apoyaron, confiaron y les promovieron. Esto es el modelo social basado en la resiliencia, una posibilidad de ver en las personas sus potencialidades impulsadas por otros que acompañan el proceso.

Este concepto de la resiliencia, tan utilizado actualmente y utilizado en diversos medios, se encuentra con una gran confusión conceptual. La resiliencia se confunde con la capacidad de afrontamiento positivo que tienen las personas frente a una adversidad (enfermedad, maltrato infantil, muerte, violencia familiar, etc.), este afrontamiento positivo se relaciona más con la personalidad resistente "*hardiness*", crecimiento postraumático y recuperación.

Esta confusión conceptual puede tener explicación en el origen mismo de la palabra resiliencia. La palabra resiliencia viene del latín “*resilio*” que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. En el ámbito de la ingeniería se llama resiliencia a la cantidad de energía que puede devolver (rebotar) sin absorber, un material elástico. En ecología se conoce como resiliencia a la capacidad adaptativa de las comunidades para tolerar perturbaciones. El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

El concepto de resiliencia aplicado al de las ciencias sociales nace en 1982, con la publicación de Werner y Smith (1982), “Vulnerables pero invencibles: un estudio longitudinal de niños y jóvenes resilientes”.

Para efectos de este estudio, la resiliencia entendida como la capacidad para sobreponerse a la adversidad, se compone de las siguientes variables:

2.1.4.1. Funcionalidad familiar.

La familia es un sistema que a su vez se compone de subsistemas, cual engranaje en una maquinaria, en dicha composición tenemos al subsistema conyugal (papá y mamá), subsistema paterno-filial (padres e hijos) y subsistema fraternal (hermanos), toda familia tiene características que las pueden hacer parecer distintas o similares a otras, estas son las características tipológicas como son: la Composición (nuclear, extensa o compuesta), el Desarrollo (tradicional o moderna), la Demografía (urbana, suburbana o rural), la Ocupación (campesino, empleado o profesional), la Integración (integrada, semiintegrada o desintegrada), pero hay otras características que son indispensables conocer, porque son útiles para determinar el grado de funcionalidad familiar entendiéndola como el nivel de autoridad que gobierna en la organización familiar y que puede ser, autoritaria, indiferente, negligente, indulgente permisiva o reciproca con autoridad, los Limites que representan las reglas que delimitan a

las jerarquías y que pueden ser, claros, difusos o rígidos y la Comunicación que no es más que la forma en que la familia se expresa entre sí y puede ser, directa, enmascarada o desplazada. El funcionamiento familiar se refiere al conjunto de relaciones interpersonales que se dan en cada familia, lo que les proporciona identidad propia es el proceso para llegar a la salud familiar a través de las metas: espiritualidad, estabilidad, crecimiento, control familiar, y las dimensiones: coherencia, individuación, mantenimiento y cambio del sistema familiar (García A. Martínez C., 2011).

2.1.4.2. Autoestima

La autoestima es un sentimiento valorativo de nuestro ser, de quiénes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Esta se aprende, cambia y se puede mejorar. Está relacionada con el desarrollo integral de la personalidad en los niveles: ideológico, psicológico, social y económico. La autoestima es inherente a todos los seres humanos, es un producto social que se desarrolla en la interacción hombre-mundo, en el proceso de la actividad y la experiencia social y canaliza la actividad del cuerpo y la mente de todas las personas. Su carácter social y desarrollador la provee de una extraordinaria significación para la educación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. La autoestima es de naturaleza dinámica, multi-dimensional y multi-causal, es decir, diversidad de influencias que la forman en interacción continua. (Acosta, R. y Hernández, 2004).

La autoestima se adquiere a lo largo de la vida del sujeto, en contacto con los otros, y que, por tanto, es algo que se puede cambiar y va a cambiar a lo largo de nuestra vida. Así mismo, es importante destacar que en los momentos históricos y económicos que vivimos actualmente, de profundos y acelerados cambios sociales, económicos y culturales, que exigen rápidas y continuas adaptaciones, la autoestima es uno de los recursos psicológicos más efectivos

para adaptarse rápidamente a esos cambios y desafíos, con una alta capacidad de innovación, autonomía, responsabilidad personal e independencia (González Martínez, 1999).

2.1.4.3. Asertividad Social

Los orígenes de la palabra “asertividad” se encuentran en el latín *asserere* o *Assertum*, que significa “afirmar” o “defender”. Es con base en esta concepción que el término adquiere un significado de afirmación de la propia personalidad, confianza en sí mismo, autoestima, aplomo y comunicación segura y eficiente.

Existen sinnúmero de definiciones para asertividad, una de tantas considera que la asertividad es la habilidad para expresar los pensamientos, sentimientos y percepciones, y elegir cómo reaccionar y sostener los propios derechos cuando es apropiado, añade que ser asertivo significa ser capaz de expresarse con seguridad sin tener que recurrir a comportamientos pasivos, agresivos o manipuladores –lo que supone un autoconocimiento y el control del propio yo real, y requiere saber escuchar y responder a las necesidades de los otros sin descuidar los propios intereses o principios. Es evidente que en las definiciones anteriores la autoestima y las habilidades para comunicarse destacan como parte fundamental, tanto en lo objetivo como en lo subjetivo. (Gaeta-González & Galvanovskis, 2009).

Independientemente del enfoque que se dé a la asertividad, se ha observado que su falta tiene que ver con diversos problemas conductuales. Recientemente, Landazabal (2006) halló que los adolescentes que mostraron numerosos síntomas psicopatológicos tuvieron niveles menores de conductas cooperativas, habilidades sociales, estabilidad emocional, sociabilidad y responsabilidad, y puntuaron alto en asertividad inapropiada, impulsividad, exceso de confianza y celos. A través de múltiples análisis de regresión, se pudo apreciar que la impulsividad, la baja integración social y el bajo auto concepto fueron predictores

de los síntomas psicopatológicos, lo que habla de la importancia de diseñar programas que promuevan el desarrollo socioemocional. (Gaeta-González & Galvanovskis, 2009)

2.1.4.4. Adaptabilidad a situaciones nuevas

Capacidad para adaptarse y avenirse a los cambios, modificando si fuera necesaria la propia conducta para alcanzar determinados objetivos cuando surgen dificultades, nueva información o cambios en el medio. Esta competencia hace referencia a la versatilidad en el comportamiento, en la emisión de conductas adaptativas y no tanto a los cambios de tipo cognitivos o en los sistemas de valores, expectativas y/o creencias del sujeto.

Generalmente, las personas logran adaptarse con el tiempo a las situaciones que cambian dramáticamente su vida y que aumentan su estado de tensión. Es importante haber desarrollado resiliencia, la capacidad para adaptarse y superar la adversidad. Ésta se aprende en un proceso que requiere tiempo y esfuerzo y que compromete a las personas a tomar una serie de pasos. La adaptación como concepto y proceso forma parte de diversos procesos psicológicos que experimenta el sujeto expuesto a la situación de adversidad. En este sentido se puede entender el proceso como condición propia del ser bio-psico-social, que busca la adaptación constante, siendo la resiliencia el resultado de ello.

Se encuentran también definiciones que incluyen la dimensión de “proceso”, siguiendo a Becoña (2006), indican que la resiliencia es un concepto que abre cuestionamientos sobre su construcción y desarrollo y se refiere a «patrones de adaptación positiva en el contexto de riesgos o adversidades significativas». Estos ven la resiliencia como patrones de adaptación que se encuentran o no presentes en las personas, y no como un diagnóstico en sí mismo. Es decir, no es para ellos un rasgo del individuo, ya que la resiliencia misma puede variar a lo largo de la vida y manifestarse en distintas conductas y patrones (Fraga, 2015).

2.1.4.5. Creatividad

Si bien el concepto creatividad es usado coloquialmente en diferentes facetas de la vida actual, en realidad el término ha sido objeto de investigación de diversas áreas desde principios del siglo XX; la psicología y la pedagogía fueron las primeras disciplinas en estudiarlo. Y es que ya desde entonces se produjo una gran curiosidad por conocer el proceso de producción de ideas y solución de problemas, esto con una finalidad clara: enseñar a pensar de forma original y práctica. Se asume que la creatividad es la capacidad de producir algo nuevo; sin embargo, han surgido algunos desacuerdos debido a los distintos caminos que las investigaciones toman, algunas enfocadas hacia el sujeto, otras hacia el proceso, lo que hace difícil una noción completa del concepto creatividad. (Salas, 2004).

Algunos investigadores afirman que no existe una definición unitaria de creatividad. Pero esto no significa que no se dé un común denominador de los distintos conceptos de esta cualidad. Ese común denominador acentúa la idea de algo nuevo, independientemente de lo nuevo que pueda ser (Salas, 2004). En todo caso, se trata de una capacidad existente en todos los seres humanos, utilizada para la solución de problemas y que precisa de realidades ya existentes. Con base en algunas investigaciones podría definirse la creatividad como “el conjunto de aptitudes vinculadas a la personalidad del ser humano que le permiten, a partir de una información previa, y mediante una serie de procesos internos (cognitivos), en los cuales se transforma dicha información, la solución de problemas con originalidad y eficacia” (Hernández, 1999, p. 67).

2.1.4.6. Capacidad de pensamiento creativo

El pensamiento creativo, es un producto propio y personal y es precisamente por esto por lo que resulta tan valioso. Es una actividad que se mueve entre la lógica

y la fantasía, siendo el resultado de la comunicación intrapersonal e interpersonal, es una actitud vital, un estilo de vida y un estilo de supervivencia (Almansa, 2012). Aludiendo a la definición de Pensamiento Creativo, se comprende que es el proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, carencias y vacíos de información, a ser conscientes de que algo anda mal y lo lleva a realizar teorías e hipótesis acerca de su posible resolución, a evaluar y comprobar dichas hipótesis, corrigiéndolas si es posible y, finalmente, comunicar el resultado (Gualgúan, 2012).

2.1.4.7. Impulsividad

La palabra impulsividad proviene del latín impulsus que significa “golpear o empujar”. Este término es adaptado por los mecanicistas franceses haciendo alusión a comportamientos primitivos que escapan al control voluntario. Históricamente, desde los inicios del siglo XIX, han sido investigadas las conductas impulsivas bajo el criterio de patología de la voluntad, concebida inicialmente como ligada a los sentimientos y al intelecto y, posteriormente, considerada como una función mental autónoma, la cual era susceptible de enfermar, lo que contribuyó a que se pensará la impulsividad como un signo de diferentes trastornos psicológicos y se estudiará científicamente desde la medicina y la psicología. Una de las definiciones vigentes y con la cual varios autores han interpretado sus postulados sobre esta conducta, es la de considerar a la impulsividad como un rasgo de personalidad dimensional que se ha aplicado a muchos aspectos diferentes del comportamiento animal y en los seres humanos, caracterizado por el déficit en la inhibición de la conducta, el cambio de comportamiento ante la demanda del medio ambiente y la tolerancia para el retraso de la gratificación. Sánchez-Sarmiento, P., Giraldo-Huertas, J. J. & Quiroz-Padilla M. F. (2013).

2.1.4.8. Afectividad

La afectividad es un aspecto de la adaptación del individuo con funciones propias que orienta y matiza las acciones del sujeto; abarca todos los estados

anímicos y todas las reacciones que se enraízan en el instinto y en el inconsciente, Las características de la afectividad son:

- Actualidad: la experiencia afectiva pertenece solo al momento en que se da en la persona.
- Intensidad: Un tipo igual de experiencia afectiva es posible que se dé en distinta cantidad, habiendo ocasiones en que la alteración en la intensidad produce cambios en el tipo.
- Irradiación: Los estados afectivos se ligan a los objetos y acontecimientos que los originan, pero algunas veces, se desplaza su significado a los hechos y circunstancias que rodean a lo que originalmente despierta la afectividad o la representa.

Atendiendo a la duración e intensidad de las experiencias afectivas, se clasifican en:

- Sentimientos: estados afectivos de carácter duradero y de moderada intensidad. Están más ligados a procesos intelectuales razón por la cual son más lentos en su desencadenamiento.

- Emoción: Forma de comportamiento que puede desencadenarse tanto por causas externas como por causas internas y que persiste aún después de haber desaparecido el estímulo, constituyendo una forma moderadora del sujeto.

- Pasión: estado afectivo muy intenso que absorben o colorean algunas actividades psíquicas y perdura en el sujeto durante un periodo largo de tiempo

La afectividad juega un papel fundamental en el desarrollo de la vida humana: mediante ella nos unimos a otros, al mundo y a nosotros mismos. En el ser humano sufre un proceso de maduración y desarrollo desde la infancia, donde aparece como difusa y egocéntrica, hasta que en la vida adulta se diversifica como tonalidad que tiñe todo nuestro acontecer. En la vida cotidiana observamos que la conducta de las personas tiene un objetivo o finalidad, hay una razón o motivo que incita, mantiene y dirige su acción o fuerza de voluntad. Pichardo Hernández A., González Ledesma V.G., Landazuri Ortiz S., Rocha (2009)

El afecto no es sólo un sentimiento o emoción intensa; es también una expresión de las fuerzas básicas que dirigen y gobiernan la conducta. En el dominio afectivo ‘habrán de hallarse los controles más influyentes’. Ese dominio ‘contiene las fuerzas que determinan la naturaleza de la vida de un individuo y, en esencia, de la de todo un pueblo’. Muchas de estas fuerzas, entre ellas la necesidad interior de poseer un concepto positivo de sí mismo, de ejercer cierto grado de control sobre los acontecimientos, de vincularse con los demás, etc., han recibido mayor atención a causa del interés que suscitan actualmente los derechos y el status de los grupos minoritarios.

En esta conceptualización, la resiliencia se entiende no solamente como la capacidad para reponerse y resistir sino además como la capacidad para transformarse. Esta dimensión “transformadora” la entienden los constructores de paz, quienes han planteado que la paz positiva no puede definirse sencillamente como la ausencia de violencia sino, más bien, como un proceso continuo de cambio social constructivo orientado a desplazar estructuras injustas, excluyentes y desiguales para dar lugar a instituciones incluyentes y participativas y modelos económicos justos. Glenda, Tager A. (2015) (p. 4)

2.1.5. Cultura de paz

Uno de los términos fundamentales de este trabajo es el de la paz, inicialmente para entender de manera simple y práctica su concepción, se parte de la definición el experto internacional Rafael Grasa (2016), coordinador del programa de construcción de paz del Instituto Catalán Internacional para la Paz (ICIP) en Colombia y quien hace claridad que la paz debe ser entendida no como ausencia de guerra, sino que es algo dinámico e implica la armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza”. (Grasa, 2016).

La **PAZ** es un concepto que ha tenido múltiples definiciones y focos de análisis en el trascurso de la historia y en virtud de las diferentes culturas y contextos. En

la literatura sobre el tema se han abordado los conceptos de Paz Negativa y Paz Positiva como una manera de agrupar diferentes perspectivas teóricas sobre el tema. Por un lado, la Paz Negativa se refiere a las visiones que proponen la paz como ausencia de guerra o el intervalo entre dos confrontaciones (Galtung, 1985).

De otro lado, la Paz Positiva tiene que ver con el proceso de cambio que los humanos debemos emprender en busca de un estado de equidad social, política y económica, al tiempo que se reducen las violencias directas, estructurales y culturales, (Ramos 2015; Galtung, 1985).

Conviene analizar también lo que Ceballos (2013) señala sobre el término de paz y que cita Peña Díaz, (2017):

El concepto de paz (...) apunta hacia el necesario desarrollo del individuo hacia formas más avanzadas de la conciencia que se reflejarían en el mejoramiento personal y de la sociedad. La denominada paz (...), no es sólo la ausencia de guerra, es un concepto que pertenece al desarrollo de los Derechos Humanos y contempla la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Su aplicación está bajo la responsabilidad de los Estados. (p 36)

La paz debe ser entendida como un proceso, no como un punto de llegada. No es la simple ausencia de violencia sino la prevalencia de un entorno de relaciones políticas y sociales libres de coerción o violencia que permite a los grupos e individuos en la sociedad alcanzar la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones sin miedo, con justicia y seguridad. Glenda, Tager A. (2015) (p. 2)

Se propende entonces por la generación de una cultura de paz, que trascienda los tratados de paz. Habla de cultura de paz debe atravesar aspectos relacionados con lo cultural.

La cultura de paz es una tarea educativa que pasa por educar en y para el conflicto, en desenmascarar la violencia cultural y el patriarcado, en educar para la disidencia, el inconformismo y el desarme, en responsabilizarnos, en movilizarnos, en transformar los conflictos, en promover una ética global y en buscar un consenso fundamental sobre convicciones humanas integradoras, entre otras cosas. Fisas, Vicenç. (2011) (p. 3)

Necesitamos, por tanto, cambiar nuestra percepción del conflicto y la forma de acercarnos a él. Uno de los primeros pasos es entender el potencial positivo inherente en todas las situaciones de desacuerdo. Necesitamos transformar cómo pensamos sobre los conflictos. Solemos pensar que el conflicto es siempre una disrupción del orden, una experiencia negativa, un error en las relaciones. Sin embargo, hemos de entender que el conflicto es un crecimiento de la diversidad que puede ser utilizado para clarificar las relaciones, proporcionar caminos adicionales de pensamiento y opciones para actuar de una forma no considerada previamente, y abrir posibilidades para mejorar la relación. Moawad, Nazli. (1996)

De mayor relevancia para la construcción de una cultura de paz, una perspectiva de resiliencia supone procesos de diálogo cuyo punto de arranque es la determinación de los recursos existentes que la gente aprovecha y las estrategias que están a su disposición para sobrellevar – y aún transformar – las condiciones que pueden amenazar la paz o provocar nuevos patrones de violencia. Glenda, Tager A. (2015) (p. 7)

La construcción de una cultura de paz, no es un proceso único sino más bien una coordinación de sinergias de una serie de procesos y factores que incluyen el desarrollo económico, la participación política y la seguridad social, que juntos crean las condiciones para que los conflictos se resuelvan de maneras no violentas y constructivas. En esencia, la construcción de paz es un proceso profundamente político que requiere la participación de todos los sectores de la sociedad. Glenda, Tager A. (2015) (p. 12)

Para que esta cultura de paz sea plausible, se debe entender el conflicto como natural en la sociedad y como resultado de la confrontación de diferencias (en intereses, ideas, agendas) inherentes a la vida social y política. Bien manejado, el conflicto puede, incluso, ser una fuente positiva de innovación y cambio. Glenda, Tager A. (2015) (p. 14)

Es clave entonces el concepto de educar para la paz en las instituciones educativas de Colombia, donde se entiende como una tarea fundamental, en el que las instituciones son agentes dinamizadores del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que se debe replantear la postura que solo se educa para la paz en momentos coyunturales o para remediar una acción conflictiva. La educación para la paz, requiere un compromiso institucional para la implementación de un currículo que forme desde las competencias ciudadanas y la convivencia pacífica.

De acuerdo con (Fisas, 1998), educar para la paz, que no es otra cosa, que crear una nueva cultura de paz, se presenta como la oportunidad propicia para brindar herramientas pedagógicas que permitan la solución pacífica de los conflictos cotidianos y no solo los del aula de clase. De este modo la finalidad de educar para la paz, dependerá del contexto donde se desarrolle la cátedra, de las particularidades de los estudiantes y de las relaciones que se den en la comunidad educativa.

Se deberán proporcionar elementos formativos para el ejercicio, uso y goce, pero sobre todo para el respeto de los derechos humanos que redunden en la sana convivencia, educar para las relaciones armónicas y de respeto de sí mismo y por el otro es el reto que tienen las instituciones educativas,

Educar para la paz y la convivencia es un objetivo defendido con ahínco por todos los sectores de la comunidad educativa. No sólo el futuro, sino también el presente depende de que nuestros niños, adolescentes y jóvenes aprendan a resolver sus conflictos por vías pacíficas. Por eso, es muy importante que los alumnos adquieran “herramientas” y procedimientos para este fin y que vayan

asumiendo valores que se traduzcan en actitudes y hábitos de convivencia (Zurbano, 1998, p. 7).

Por lo tanto, educar para la paz es educar para la vida, significa que los estudiantes de las instituciones educativas logren ser empáticos para dimensionar los conflictos internos que viven los demás y encontrar mecanismos pacíficos de solución a los conflictos propios y los colectivos en esa medida, los estudiantes aprenderán la cultura de la paz y desaprenderán la cultura de la violencia.

La educación para la paz supone la necesidad de la presencia de un conflicto que trascienda las fronteras sociales, que está implicado en la cotidianidad, en la realidad de la sociedad. Educar para la paz ante todo requiere formar personas para vivir ese ideal de manera global y práctica. Una verdadera educación para la paz debe tener en cuenta la diferencia entre violencia directa e indirecta, y las clases de conflictos existentes.

El término cultura para la paz surge en contraposición a un concepto muy utilizado en el lenguaje común como lo es cultura de la violencia, esto es lo que llamamos violencia cultural refiriéndonos a las creencias, lenguajes, costumbres, valores, prácticas, que forman parte de una cultura y sin las cuales la violencia directa no tendría sustento. Es un concepto que busca a través de las prácticas pedagógicas, transformar escenarios que han estado marcados por la violencia.

Nos interesa especialmente la violencia cultural, que es lo opuesto a la cultura de la paz, y que se expresa también desde infinidad de medios (simbolismos, religión, ideología, lenguaje, arte, ciencia, leyes, medios de comunicación, educación, etc., y que cumple la función de legitimar la violencia directa y estructural, así como de inhibir o reprimir la respuesta de quienes la sufren, y ofrece justificaciones para que los seres humanos, a diferencia del resto de especies, se destruyan mutuamente y sean recompensados incluso por hacerlo. Desenmascarar y deconstruir esta violencia cultural es, pues, una tarea fundamental a desarrollar desde el ámbito de la educación (Fisas, 1998).

La violencia puede comenzar en cualquier ángulo del triángulo de violencia directa- estructural-cultural, y se transmite fácilmente a los otros. Estando institucionalizada la estructura violenta, e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa tiende también a institucionalizarse, a convertirse en repetitiva, ritual, como una vendetta. Este síndrome triangular de la violencia debería contrastarse mentalmente con un síndrome triangular de la paz, en el cual la paz cultural genera paz estructural, con relaciones simbióticas, equitativas, entre distintos socios, y paz directa con actos de cooperación, amistad y amor. Podría ser un triángulo virtuoso en lugar de un triángulo vicioso, también autor reforzante. El triángulo virtuoso se obtendría trabajando sobre los tres ángulos a la vez, y no asumiendo que cambios básicos en uno de ellos traerán automáticamente cambios en los otros dos. Galtung, J. (2003). (p. 23)

La educación es sin duda alguna, un instrumento crucial de la transformación social y política. Si estamos de acuerdo en que la paz es también la transformación creativa de los conflictos, y que algunas de sus palabras-clave son el conocimiento, la imaginación, la compasión, el diálogo, la solidaridad, la integración, la participación y la empatía, hemos de convenir que su propósito no es otro que formar una cultura de paz, opuesta a la cultura de la violencia, que pueda desarrollar esos valores, necesidades y potencialidades. Fisas, Vicenç. (2011) (p, 6)

Este trabajo de grado, hace una apuesta clara para la generación de una cultura de paz en los espacios escolares donde los estudiantes llevan su mochila cargada de dolores causados por la violencia sociopolítica.

2.2. Marco Normativo

La Constitución Política de Colombia en sus artículos 22, 44 y 67, normatiza el derecho a la paz, los derechos fundamentales de los niños y el derecho a la educación, respectivamente.

La ley 115 se refiere explícitamente a la educación para la paz. En el artículo 5 establece los fines de la educación de manera especial en los numerales 1, 2 y 3 de la siguiente manera:

I. El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.

II. La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad.

III. La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.

Adicionalmente, el artículo 14 de esta Ley, en el numeral d) hace referencia a la obligación de enseñanza para la paz, la justicia, la democracia, la solidaridad, la confraternidad, el cooperativismo y, en general, la formación en los valores humanos. Se impone sobre las instituciones educativas, la obligación de una educación para la paz y a través del artículo 77 aclara que cada institución tiene autonomía para el diseño e implementación de asignaturas complementarias que ayuden al cumplimiento de los objetivos del sistema educativo colombiano.

Establece pues la Ley 115 que compete a cada institución educativa “organizar las áreas fundamentales de conocimientos definidas para cada nivel, introducir asignaturas optativas dentro de las áreas establecidas en la ley, adaptar algunas áreas a las necesidades y características regionales, adoptar métodos de enseñanza y organizar actividades formativas, culturales y deportivas, dentro de los lineamientos que establezca el Ministerio de Educación Nacional.

De manera complementaria, en el año 2014 el Congreso de la Republica insta a las instituciones educativas a implementar una cátedra que fomente el estudio y el ejercicio de la paz entre sus estudiantes y se crea la Cátedra para la Paz, a través de la Ley 1732 y se la reglamenta mediante el Decreto 1038 de 2015. Esta Cátedra tiene como objetivo crear y consolidar un espacio para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.

La Cátedra de la Paz se presenta como un área optativa o complementaria que debe ser incorporada al currículo educativo de cada institución, hace claridad en la forma y modo, en que cada institución podrá hacer su proceso de implementación, el artículo 3 establece que deberá ser adscrita a cualquiera de estas tres áreas fundamentales, establecidas en el artículo 23 de la Ley 115 de 1994:

- a) Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia.
- b) Ciencias Naturales y Educación Ambiental.
- c) Educación Ética y en Valores Humanos.

El artículo 4, señala el contenido temático, en el marco de las tres áreas fundamentales anteriormente mencionada, en el que se deberá tratar como mínimo dos de los siguientes temas:

- a) Justicia y Derechos Humanos.
- b) Uso sostenible de los recursos naturales.
- c) Protección de las riquezas culturales y naturales de la Nación.
- d) Convivencia, Resolución pacífica de conflictos.
- e) Prevención del acoso escolar.
- f) Diversidad y pluralidad.
- g) Participación política.
- h) Memoria histórica.
- i) Dilemas morales.
- j) Proyectos de impacto social.

- k) Historia de los acuerdos de paz nacional e internacional.
- l) Proyectos de vida y prevención de riesgos.

Se hace necesario mencionar también que de forma complementaria se debe acatar la Ley 1620 de 2013 en la que se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, y que tiene entre sus objetivos fomentar y fortalecer la educación en y para la paz, las competencias ciudadanas, el desarrollo de la identidad, la participación, la responsabilidad democrática, la valoración de las diferencias y el cumplimiento de la ley, para la formación de sujetos activos de derechos.

De esta manera, la Cátedra de la Paz busca la articulación con las demás normas concordantes en materia educativa, presentándose como una necesidad imperante, que dinamice el modelo educativo en Colombia, que responda a las necesidades particulares de su municipio y de su comunidad educativa.

De otro lado el término compuesto educación para la paz tiene también sus propios abordajes y definiciones, considerándose en esta investigación relevante adoptar el que Ministerio de Educación Nacional legitimó en la publicación Orientaciones Generales para la Implementación de la Cátedra de la Paz, indica que existen concepciones muy diversas frente a lo que es la Educación para la Paz. Según la UNESCO, es el proceso de promoción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para lograr cambios de comportamiento que permitan a niños y niñas, jóvenes y adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto manifiestos como estructurales, resolver los conflictos pacíficamente y crear las condiciones propicias para la paz, ya sea en un nivel intrapersonal, interpersonal, intergrupala, nacional o internacional (Ministerio de Educación Nacional, 2018, p. 6).

La Cátedra de la Paz se concibe como una forma de responder a las necesidades formativas de los estudiantes en el contexto del postconflicto. Dado

su carácter vinculante y obligatorio dentro de la educación de los estudiantes, como un espacio propio en el que deberán confluír las distintas intenciones formativas, propiciando la reflexión, el aprendizaje, el diálogo, el pensamiento crítico; a partir de la implementación de mediaciones pedagógicas, permitiendo que desde las aulas escolares, se incremente una cultura de paz, basada en los requerimientos científicos de la sociedad del conocimiento, en el respeto y la exigencia de los derechos humanos, en la práctica de los deberes familiares y ciudadanos, en la disposición para la resolución pacífica, buscando la generación de prácticas y actitudes que ejercitan emociones resilientes que posibiliten no solo la paz interior del estudiante sino, en la relación con el otro una sana convivencia.

En el Plan De Desarrollo “Antioquia Piensa En Grande” 2016-2019, en el marco del cual se están implementando diferentes políticas públicas que permitan avanzar en la protección integral de la infancia y la adolescencia y en la garantía de los derechos de los jóvenes, ya que el gobierno departamental considera que:

(...) es necesario trabajar con las familias para que estas se fortalezcan como entornos protectores, en los cuales los niños, las niñas, los adolescentes y jóvenes puedan crecer y desarrollarse con respeto a su dignidad, libres de violencias y con pautas adecuadas para su pleno desarrollo. Equiparar oportunidades, promover la convivencia y fortalecer la corresponsabilidad familiar, orientará las acciones para avanzar en la construcción de la cultura de paz en nuestro Departamento y en el fundamento de la política de familias en Antioquia (Gobernación de Antioquia, 2016, p. 27 - 28).

Adicionalmente, el Plan de Desarrollo de la actual Gobernación hace un reconocimiento de la multiculturalidad y diversidad étnica e identitaria de la población departamental, en términos etéreos, biológicos, sociales, culturales, políticos, o por situaciones, condiciones o búsquedas sociales compartidas, de las cuales derivan necesidades específicas que deben ser traducidas y

focalizadas en lineamientos de política, programas y proyectos que tiendan al desarrollo de los diferentes grupos poblacionales: mujeres, niñez y adolescencia, juventud, personas mayores, población LGBTI, población campesina, población en situación de calle, población en situación carcelaria, población víctima de desplazamiento, población afrocolombiana, población indígena y población en situación de discapacidad (Gobernación de Antioquia , 2016, p.45).

En relación a las políticas públicas que actualmente está liderando la Gobernación de Antioquia sobre los temas de resiliencia, se encuentra que de acuerdo a lo establecido en el Plan de Desarrollo, dentro de línea estratégica tres, en el componente de Salud, la Secretaría Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia, definió como uno de los indicadores, “Aumentar los niveles de resiliencia para el año 2019, a partir de la línea de base”, (Gobernación de Antioquia , 2016), con lo cual el objetivo de que se persigue en la Institución Educativa Antonio Nariño de incluir la Cátedra de la Paz, en la que se desarrollen estrategias pedagógicas de resiliencia para lograr mejorar la convivencia escolar, va en dirección a los retos que tiene la Gobernación a nivel departamental.

2.3. Antecedentes institucionales. Institución Educativa Antonio Nariño de Puerto Berrio.

Este establecimiento de educación tiene 63 años de haberse constituido, desde entonces ha tenido importantes hitos que se referencian a continuación:

- Fue creado en 1956 a través de la gestión del párroco Pablo Villegas López, inicialmente tuvo el nombre de Colegio de Varones Antonio Nariño, con un grupo de grado sexto, posteriormente fue ampliando su cobertura, con lo que fue necesario adaptar nuevos espacios en Puerto Berrio para atender a la población escolar de la institución.
- En el año 1967 fue convertido en colegio departamental mediante ordenanza.
- En 1969 fue trasladado a las edificaciones donde actualmente funciona.

- En 1971 se estableció la Escuela Normal, y por medio de ordenanza se denominó Liceo Departamental Integrado “Juan de Dios Arango”.
- En 1972 por el decreto departamental se le cambió el nombre por “Idem Antonio Nariño” denominación que conservó hasta el 7 de noviembre de 2001.
- En 1975 se implementó el bachillerato pedagógico.
- En 1985 se inició la diversificación educativa con las siguientes modalidades: Bachillerato en Ciencias Humanas, Ciencias Naturales, Pedagógico e Industrial con las especialidades de Ebanistería y Modelería.
- Desde el año de 1987 se adicionó el bachillerato académico en la jornada nocturna.
- A partir del año 2001 terminó el proceso de las modalidades y quedó únicamente la Educación Media Académica.
- A partir del 8 de noviembre de 2001 se denominó “Colegio Antonio Nariño”,
- Recibió el nombre actual de Institución Educativa Antonio Nariño al fusionarse con las escuelas urbanas Enrique Olaya Herrera y Arnulfo Castro Torres mediante la resolución departamental N° 0652 del 3 de febrero de 2003.

Desde el año 2007, la I.E Antonio Nariño asume el compromiso dentro de las primeras quince instituciones del Departamento de brindar la educación Media Técnica, en convenio con la Secretaría de Educación y el SENA, atendiendo todavía en el momento actual la modalidad de Industria y Comercio.

La institución se encuentra en un entorno socio económico de estrato uno, rodeada de invasiones, cantinas y bares. Una vía nacional interrumpe la tranquilidad de las aulas y el desarrollo de las clases generando consternación auditiva. En múltiples ocasiones se han presentado robos de los enceres de la Institución. Dentro y fuera de las instalaciones se da un alto consumo y venta de sustancias alucinógenas, cuenta con una población estudiantil de 2075 estudiantes aproximadamente, siendo la que más niños y jóvenes tiene en el

municipio. Los estudiantes hacen parte de familias en situación de pobreza, el 75% hacen parte del Sisben.

Imparte los niveles de preescolar, básica y media académica y técnica, además de educación para adultos, también tiene un grupo de aceleración del aprendizaje, es de carácter mixto, cuenta 76 docentes, 4 plazas para coordinadores, un docente orientador, un rector; tres plazas para auxiliares administrativas, tres aseadoras, cinco vigilantes y una bibliotecaria.

La modalidad del bachillerato de la institución es académica y técnica con énfasis en comercio e industria. Posee convenios con otros entes educativos del sector, como el SENA y la universidad de Antioquia, El Hogar Infantil El Mundo de los Niños y Mis Juguetes de Bienestar Familiar, para atender la cobertura de los niños de primera infancia.

La gestión institucional, en pos de la consolidación del Proyecto Educativo Institucional, se instala como una nueva forma de orientación al logro de las metas por resultados y por productos, los cuales permiten el desarrollo organizado de los estudiantes en cada una de las dimensiones planteadas, posicionándolo como un individuo pluralista, apoyado en la actividad y en la investigación como fundamentos para la construcción del Saber, el Hacer y el Ser.

La institución brinda formación en competencias ciudadanas ligadas a los saberes previos socio humanísticos, permite la continuidad formativa y la permanencia institucional, motivando actitudes hacia la solución de problemas de convivencia, e inclusión en actividades internas institucionales y comunitarias orientadas a la prevención de riesgos físicos y sociales, que aumenten la seguridad social y colectiva, fortalece la construcción de un proyecto de vida y una orientación vocacional pertinente con sus intereses.

La Institución Educativa Antonio Nariño en los últimos 6 años ha obtenido los siguientes reconocimientos por la Secretaría de Educación Departamental:

- Colegio de experiencias significativas.
- Colegio de Innovación.
- Colegio de Calidad.

A nivel nacional ha obtenido como estímulo de reconocimiento por superación del ISCE (Índice Sintético de Calidad de la Educación).

3. Marco metodológico.

De acuerdo al problema y objetivos planteados en esta investigación fue necesario metodológicamente abordar un enfoque cualitativo y cuantitativo. De acuerdo a lo expresado por Hernández Sampieri, (2006) este tipo de enfoque representa el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques, aclarando que ambos se entremezclan en todo el proceso de investigación, permitiendo una mejor comprensión en el análisis de los niveles de resiliencia y los factores de violencia política que acontecen en las cotidianidades de los estudiantes de la Institución Educativa Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrío.

Estos análisis permitirán desarrollar una propuesta para implementación de la cátedra de la paz y la resiliencia en la Institución Educativa.

3.1. Tipo de estudio.

Este estudio es de corte transversal, con una metodología mixta que relaciona los niveles de resiliencia y su asociación con los efectos de la violencia sociopolítica, en un momento del tiempo, año 2019, sin control de variables específicas.

3.2. Población de estudio.

La población estuvo constituida por 259 jóvenes, matriculados en los grados 10° y 11° de la Institución Educativa Antonio Nariño del Municipio de Puerto Berrio.

3.3. Criterios de inclusión

- Jóvenes que se encontraban al momento del estudio en el rango de edad entre 12 y 17 años.
- Escolarizado que esté cursando uno de los grados entre 10° y 11°.
- Escolarizado que asista en el momento del estudio a la Institución Educativa en jornada diurna (mañana o tarde) y que el acudiente haya diligenciado el consentimiento o asentimiento informado.

3.4. Criterios de exclusión

- Escolarizados que manifestaron su no deseo de participar en el estudio o que el acudiente no haya diligenciado el consentimiento informado.
- Escolarizados que no hayan diligenciado el asentimiento informado.

3.5. Instrumento de medición

Como instrumento de recolección de información se les administró el test JJ46, el cual se validó para el contexto colombiano por Alvarán, Rueda, Vieco, Gaviria (2018). Este instrumento mide de manera integral la resiliencia, entendida desde los constructos de funcionalidad familiar, autoestima, asertividad social, impulsividad, afectividad, adaptabilidad a situaciones nuevas, creatividad y capacidad de pensamiento crítico.

Este test tiene sus orígenes en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, donde el investigador Julio Alfredo Jaramillo Oyervide construyó el formulario para evaluar cuanti–cualitativamente la resiliencia adolescente a través de 63 ítems o dimensiones psicosociales, razón por la cual inicialmente se llamó JJ63, en relación al autor y a las dimensiones contempladas, en el 2017 la Facultad de Salud Pública de la Universidad de

Antioquia, con previa autorización del autor validó el instrumento y reestructuró los ítems del test que inicialmente eran 63, simplificando las dimensiones a 46.

A continuación, se detallan los niveles de valoración total de resiliencia de la prueba aplicada a los estudiantes:

Resiliencia Baja: de 50 a 156

Resiliencia media: de 157 a 175

Resiliencia alta: de 175 a 218

La importancia de esta investigación radicó en que el test JJ46 sirvió de instrumento de ágil diagnóstico para conocer asuntos relevantes sobre la personalidad de los estudiantes. El cuestionario JJ46, estuvo acompañado de una encuesta de caracterización. Anexo I.

3.6. Procedimiento metodológico

Fase 1. Encuentro con autores del instrumento JJ46 que mide resiliencia en la Universidad de Antioquia para las debidas autorizaciones. En ese encuentro se logró gestionar la autorización para la utilización del instrumento. Anexo II

Fase 2. Preparación de los espacios y automatización del instrumento JJ46 en aplicativo formulario drive.

Fase 3. Convocatoria a estudiantes grado 10 y 11 Institución Educativa Antonio Nariño. En esta primera convocatoria fueron socializados los objetivos del proyecto, los alcances y se entregó a cada estudiante el consentimiento informado para ser firmado por los padres de familia o tutores a cargo, y se entregó también el asentimiento informado. Anexo III. Se indicó que sólo se aplicaría el instrumento a los estudiantes que trajeran el consentimiento y el asentimiento firmado, que no era obligatoria la participación.

Fase 4. Aplicación del instrumento JJ46 en la sala de informática de la institución educativa, proceso que fue acompañado por dos docentes.

Figura 10. Registro fotográfico recolección de la información.



Fuente: Imagen propia.

Fase 5. Análisis de información cuantitativa y cualitativa.

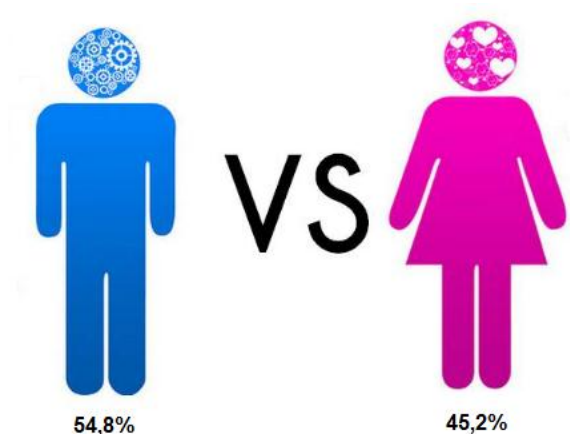
1. Depuración de base de datos.
2. Plan de análisis.
3. Análisis de variables cualitativas y cuantitativas.

4. Análisis de resultados

A continuación, se reportan los resultados del cuestionario con variables sociodemográficas y el instrumento JJ46 que diligenciaron 259 estudiantes de educación media de la Institución Educativa Antonio Nariño del Municipio de Puerto Berrio.

3.1. Resultados del estudio para identificar los niveles de resiliencia

Análisis de las características sociodemográficas de los participantes. Distribución porcentual del género de los participantes del test JJ46



Según género, el 54,8% son masculino y el 45,2% femenino. El 32% de los participantes tenía en el momento de la aplicación del cuestionario 16 años y el 31% 17 años; el 99,2% asisten a clase en la jornada de la mañana y el 80% vive en zona urbana; el 54% cursa el grado décimo y el 46% el grado once; el 65% de los estudiantes pertenecen al estrato 1 y el 28,3% al estrato 2; el 45% de los estudiantes realiza actividades por fuera del colegio para ganar dinero.

Tabla 4. Características sociodemográficas de los estudiantes participantes

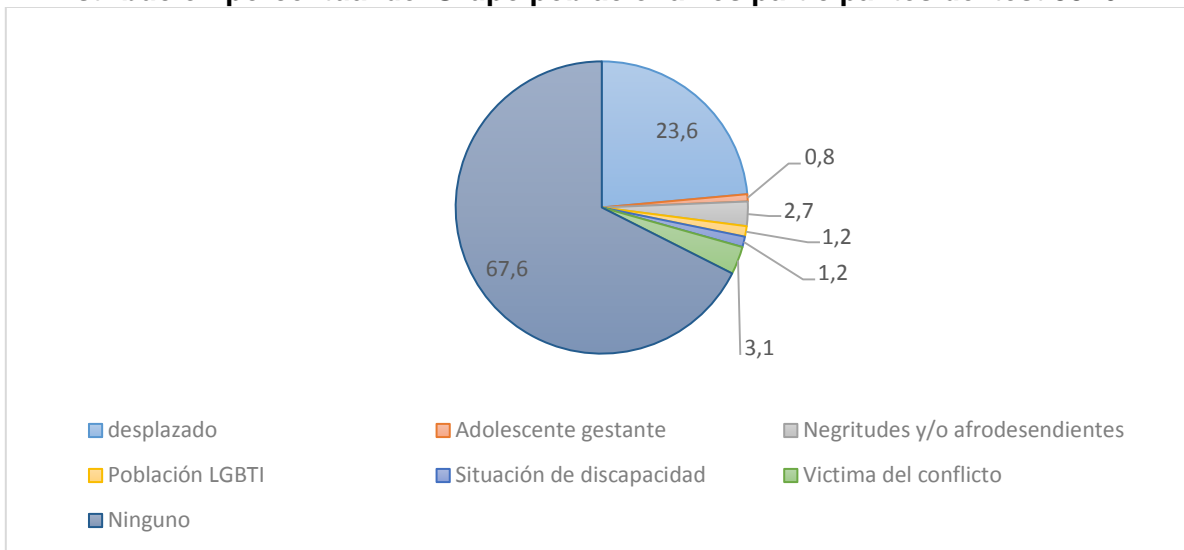
Variables individuales	N	%	IC(95% para p*)	
			Inferior	Superior
Grupo de Edad				
14 y 15 años	54	20,8	16,1	25,6
16 años	83	32,0	26,6	37,5
17 años	81	31,3	25,9	36,7
18 años	30	11,6	7,9	15,3
19 años	11	4,2	1,9	6,6
Jornada académica				
Mañana	257	99,2	98,2	100,2
Tarde	2	0,8	-0,2	1,8
Zona donde vive				
Zona Urbana	207	79,9	75,3	84,6
Zona Rural	52	20,1	15,4	24,7
Grado que cursa				
Décimo	140	54,1	48,3	59,9
Once	119	45,9	40,1	51,7
Estrato Socioeconómico				
Uno	169	65,3	59,7	70,8
Dos	74	28,6	23,3	33,8
Tres	13	5,0	2,5	7,6
Cuatro	1	0,4	-0,3	1,1
Cinco	1	0,4	-0,3	1,1
Seis	1	0,4	-0,3	1,1
Realizas actividades por fuera del colegio para ganar dinero				
Si	117	45,2	39,4	51,0
No	142	54,8	49,0	60,6

*Intervalo de confianza binomial exacto

Con esta información de los participantes que arrojó la tabulación de los resultados del formulario JJ46, se establece que los jóvenes de la Institución que están cursando los grados 10° y 11°, son en gran proporción menores de edad que afrontan mayoritariamente situaciones de pobreza, con dificultades económicas en la que preocupa que casi la mitad de ellos deben realizar actividades por fuera del colegio para ganar dinero, toda vez que dichas actividades pueden llevarlos en algún momento a una deserción escolar.

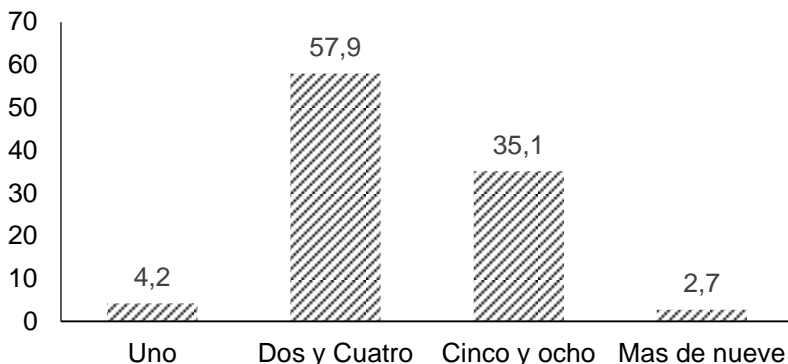
Otro asunto relevante que se validó con este estudio es que el 23,6% son desplazados por la violencia y el 3,1% son víctimas del conflicto armado según se muestra en la siguiente gráfica:

Distribución porcentual del Grupo poblacional los participantes del test JJ46



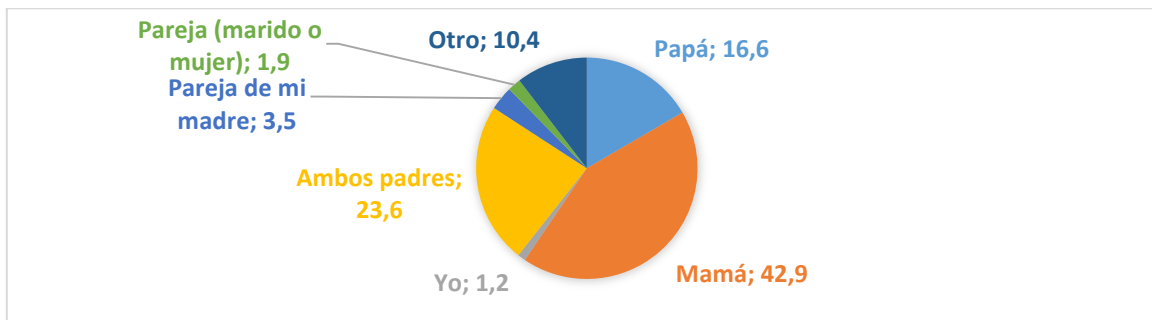
De acuerdo a lo que se refleja en la siguiente figura, las familias en su mayoría están compuestas entre dos y cuatro personas, seguido de otro porcentaje relativo de hogares numerosos entre cinco y ocho miembros, donde es notoria la ausencia o abandono de la figura paternal.

Distribución porcentual de cuántas personas viven, comen y duermen en tu casa, incluyendo a los de los participantes del test JJ46



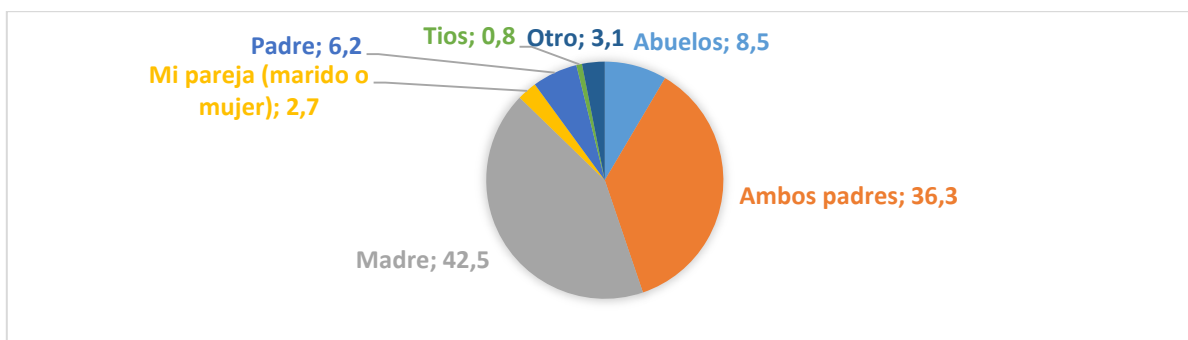
En cerca de 32% de los hogares de los estudiantes la madre está sola a cargo de la crianza de estos, complementándose con el indicador de que en el 43% son ellas quienes ejercen la autoridad.

Distribución porcentual de cuál es la persona que ejerce la autoridad en casa de los participantes del test JJ46



En consecuencia, un porcentaje alto del grupo estudiantes no tiene el respaldo de sus padres, careciendo de una figura familiar importante en su edad adolescente para tener parámetros de autoridad y crianza, claves para el desarrollo de sus emociones, esto es relevante si se tiene en cuenta que el 42,5% de los estudiantes encuestados dieron a conocer que la persona que más cariño les brinda es su madre, seguido por ambos padres con el 36,3% y los abuelos con el 8,5%.

Distribución porcentual cuál es la persona que te da más cariño en la familia de los participantes del test JJ46



Al indagar sobre la actividad principal del padre, el 66,4% informó que este trabajaba, mientras que el 10,4% no saben o no aplica y el 9,3% son independientes. Los estudiantes informaron que la actividad principal de las madres es en un 44% trabajar, el 34% se dedican al hogar y el 9% son

independientes. Dándose que en muchas ocasiones la madre es cabeza de familia, por lo que tiene que estar fuera del hogar, buscando el sustento económico, sin poder brindar tiempo suficiente a los hijos quienes crecen sin un familiar que mitigue los factores de riesgo externos y acompañe el proceso formativo de estos.

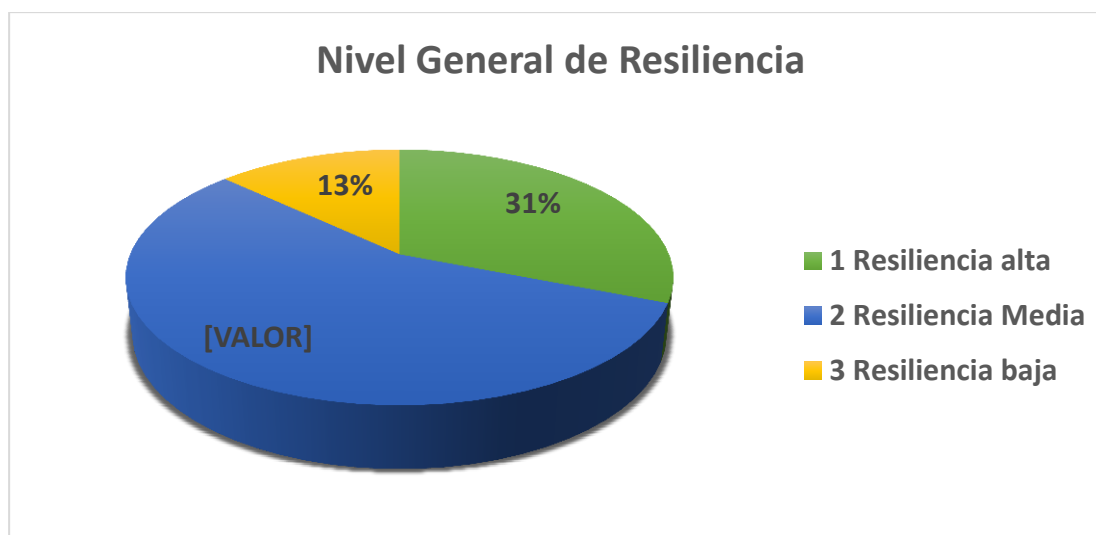
Luego de la tabulación de las respuestas a las 46 preguntas que brindaron los 259 jóvenes de los grados 10° y 11°, se realizó la siguiente tabla, en la que se sintetizan los porcentajes que miden las variables, según la información brindada en el grupo encuestado.

Estadístico de los resultados del test JJ46 aplicado a los estudiantes

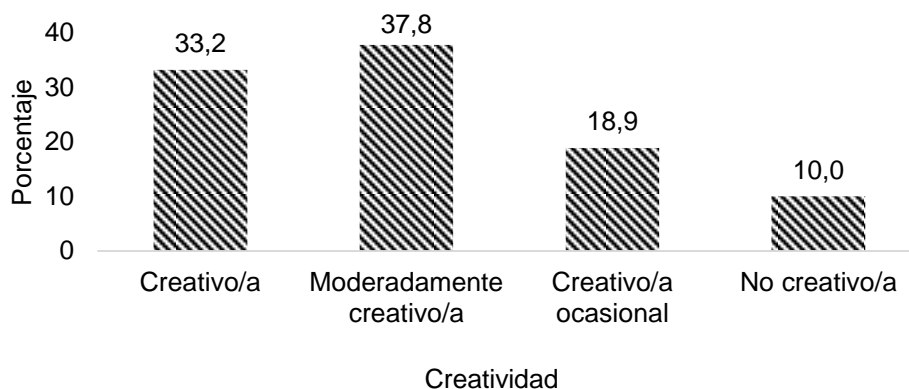
Variable consultada	%
<u>Funcionalidad Familiar (agrupado)</u>	
1 Familia funcional	31
2 Familia moderadamente funcional	37
3 Familia disfuncional	20
4 Familia severamente disfuncional	12
<u>Autoestima (agrupado)</u>	
1 Autoestima adecuada	21
2 Autoestima moderadamente adecuada	50
3 Autoestima deficiente	19
4 Autoestima severamente deficiente	10
<u>Asertividad (agrupado)</u>	
1 Asertivo/a	15
2 Moderadamente asertivo/	48
3 Asertivo/a esporádico	26
4 No asertivo/a	11
<u>Adaptabilidad a situaciones nuevas (agrupado)</u>	
1 Adaptabilidad adecuada	14
2 Adaptabilidad moderadamente adecuada	47
3 Adaptabilidad inadecuada	29
4 Adaptabilidad severamente inadecuada	11
<u>Creatividad (agrupado)</u>	
1 Creativo/a	33

Variable consultada	%
2 Moderadamente creativo/a	38
3 Creativo/a ocasional	19
4 No creativo/a	10
Capacidad de pensamiento crítico (agrupado)	
1 Pensamiento crítico	19
2 Pensamiento moderadamente crítico	48
3 Pensamiento poco crítico	23
4 Pensamiento acrítico	10
Impulsividad (agrupado)	
1 No impulsivo/a	20
2 Impulsivo ocasional	37
3 Moderadamente impulsivo	31
4 Impulsivo/a	12
Afectividad (agrupado)	
1 Afectivo/a	26
2 Moderadamente afectivo/a	45
3 Afectivo/a ocasional	18
4 No afectivo/a	11
Resiliencia general (agrupado)	
1 Resiliencia alta	31
2 Resiliencia Media	56
3 Resiliencia bajo	13

En conclusión la prevalencia de resiliencia en la media es de Resiliencia Media.

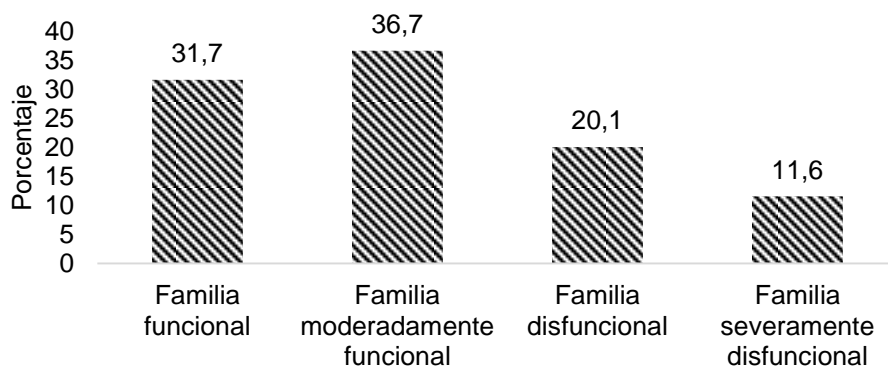


Distribución porcentual del nivel de creatividad de los participantes del test JJ46



El resultado de la variable de funcionamiento familiar tuvo un porcentaje de 31% funcional y 37% moderadamente funcional, validando que un número importante de estudiantes tienen la capacidad de afrontar y superar todas las etapas del ciclo vital por hacer parte de hogares donde se dan las metas de espiritualidad, estabilidad, crecimiento, control familiar y las dimensiones de coherencia, individuación, mantenimiento y cambio del sistema familiar.

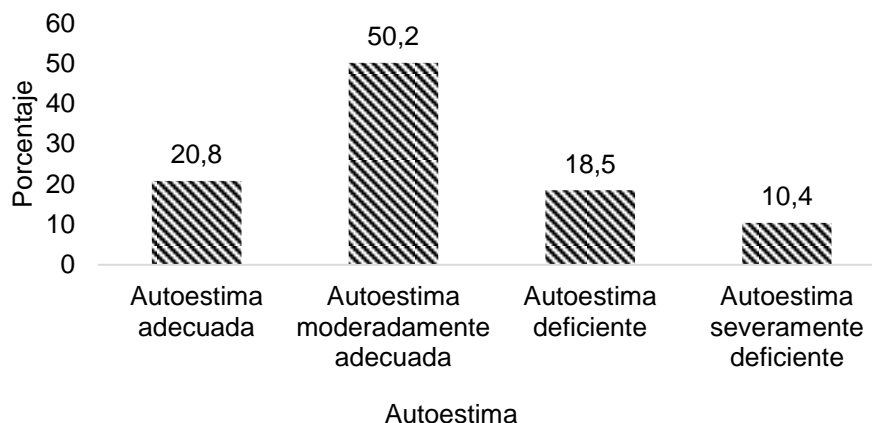
Distribución porcentual del nivel de funcionalidad familiar



Al analizar la variable de autoestima se encontró que más de la mitad de los estudiantes tienen porcentajes positivamente altos de autovaloración, el 21% se ubicó en la escala de medición de adecuada y el 50% en moderadamente adecuada. Este resultado es alentador para el proceso que se desea realizar, ya que según González Martínez (1999) la autoestima es uno de los recursos psicológicos más efectivos para adaptarse rápidamente a cambios y desafíos,

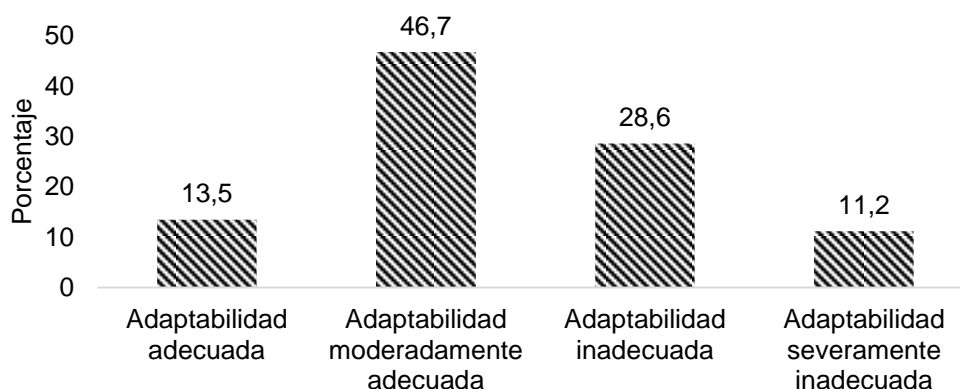
con una alta capacidad de innovación, autonomía, responsabilidad personal e independencia.

Distribución porcentual del nivel de autoestima de los participantes del test JJ46



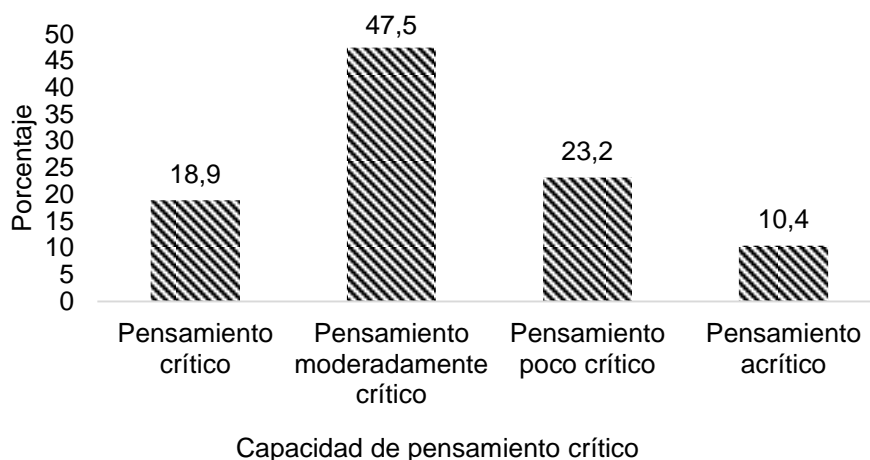
En este sentido la variable de adaptabilidad a situaciones nuevas en los estudiantes se dio de manera proporcional a los resultados de autoestima, siendo alentador encontrar que el 48% de estudiantes tienen asertividad moderada y solamente un reducido número del 10% no lo es. Es decir, que la mitad de los jóvenes que cursan los grados 10° y 11° hace uso de mecanismos cognitivos para aceptar y ser aceptado socialmente con versatilidad en el comportamiento, portadores de conductas adaptativas. Esta variable tiene un efecto importante que permite entender el proceso como condición propia del ser que busca la adaptación constante, siendo la resiliencia el resultado de ello.

Distribución porcentual del nivel de adaptabilidad a situaciones nuevas de los participantes del test JJ46

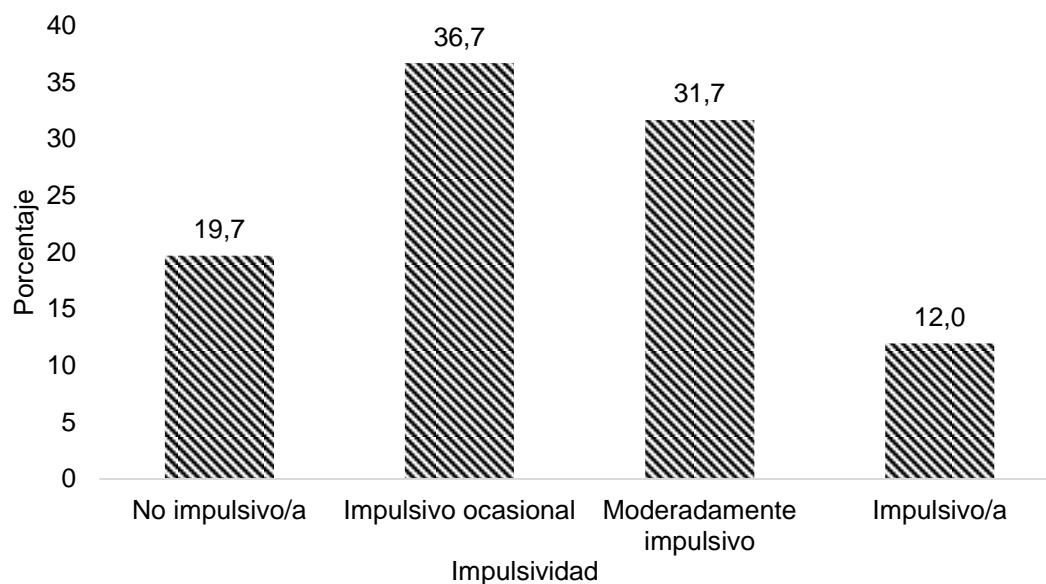


Al analizar los resultados de la variable de pensamiento creativo, en el que según Gualgúan J, (2012) es el proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, carencias y vacíos de información, a ser conscientes de que algo anda mal y lo lleva a realizar teorías e hipótesis acerca de su posible resolución, a evaluar y comprobar dichas hipótesis, corrigiéndolas si es posible y, finalmente, comunicar el resultado; se encontró que significativamente más de la mitad de los jóvenes de 10° y 11° de la Institución tienen porcentajes alentadores: en el que el 48% posee un pensamiento crítico moderado y solo un 10% es acrítico.

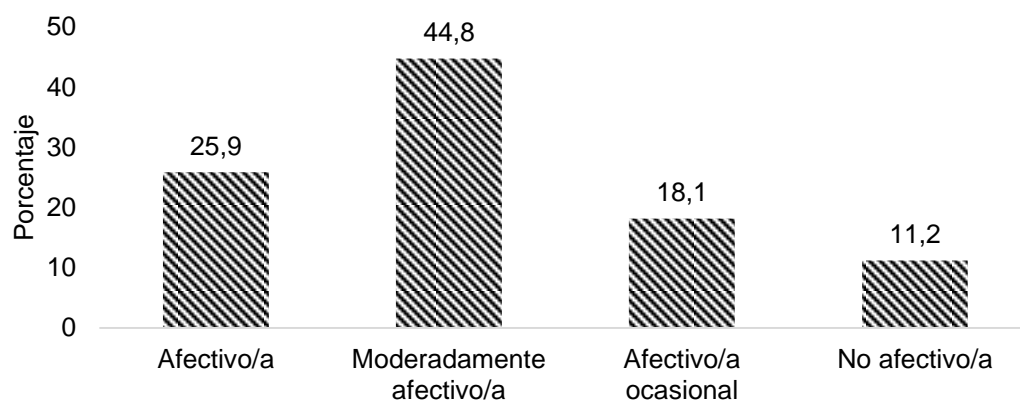
Distribución porcentual del nivel de la capacidad de pensamiento crítico de los participantes del test JJ46



El formulario JJ46 midió en los 259 jóvenes participantes la Impulsividad, entendida como la que conduce a actos de riesgo, reaccionar de forma inesperada, rápida, y desmedida ante una situación; haciendo alusión a comportamientos primitivos que escapan al control voluntario, caracterizado por el déficit en la inhibición de la conducta y el cambio de comportamiento ante la demanda del medio ambiente. En esta variable solo el 12% de los participantes se ubicó en el indicador de impulsivo, otro 31% como moderadamente impulsivo, siendo el porcentaje más alto el grupo de jóvenes que son impulsivos ocasionales, con un 37%.

Distribución porcentual del nivel de Impulsividad de los participantes del test JJ46

Por último, la variable de Afectividad, entendida como la suma de sentimientos, emociones y pasiones de los estudiantes, en la que se refleja la fuerza básica que dirige y gobierna la conducta, la necesidad interior de poseer un concepto positivo de sí mismo, de ejercer cierto grado de control sobre los acontecimientos, de vincularse con los demás y que determina la naturaleza de la vida de los jóvenes de los grados superiores de la institución, arrojó como resultado que el 45% de los participantes tiene un nivel de afectividad moderado, mientras el 18% es afectivo ocasional.

Distribución porcentual del nivel de afectividad de los participantes del test JJ46**4. Conclusiones**

“Si algo nos une, y por ello la ética es Universal, es que todos somos siempre igualmente víctimas potenciales de la violencia. Todos somos, antes de cualquier cosa, un cuerpo frágil, alguien que puede perder su autonomía y su racionalidad bajo la violencia ajena. La fragilidad de nuestro cuerpo es la fragilidad de nuestra identidad y nuestro sentido de moralidad...Y sin embargo, mientras la posibilidad nos abraza a todos como permanente amenaza universal, la realidad nos distingue. Todos podrán serlo pero unos son los afectados y otros no, unos mueren y otros sobreviven. La humanidad está unida y a la vez quebrantada en un miedo compartido, en la solidaridad con los hundidos, pero también en el deseo de la supervivencia que nos concede alivio cuando es el otro que muere. El miedo nos une pero el dolor se vive solo”
(Bojayá, memoria y río. Violencia política, daño y reparación. 2005)

La violencia sociopolítica es un acontecimiento traumático que pone a prueba la estabilidad personal, familiar y social de las comunidades afectadas. Por ello, en este capítulo vamos a centrarnos en los impactos psicosociales que el fenómeno causa sobre el individuo en constante interacción con el medio que lo rodea, es decir, en el nivel familiar y colectivo.

En el plano de lo colectivo, se destruyen comunidades y se fragmentan procesos sociales, ya que la salida familiar e individual niega las posibilidades para la acción organizada (Bello, 2002). Las situaciones traumáticas a las que se ven enfrentadas las poblaciones en situaciones como catástrofes colectivas o emergencias sociales donde se reconoce la violencia sociopolítica, alteran

drásticamente la vida de las personas; se producen impactos individuales, pérdidas de vidas humanas, pérdidas materiales, pero también ponen de manifiesto la pérdida de relaciones sociales o comunitarias donde se han entretejido identidades, cosmovisiones, sistemas de valores.

Una de las manifestaciones más extendida de la violencia sociopolítica es el desplazamiento forzado, que hace parte de las migraciones forzadas. En tal sentido,

“La migración forzada deriva en pérdidas, rupturas, desorganización familiar y una exposición a múltiples factores de estrés relacionados con nuevas experiencias y retos, lo cual se agrava cuando el proceso de reasentamiento ocurre en una nueva cultura, donde el migrante llega a hacer parte de un grupo poblacional que representa una minoría étnica. Es por esto que, en el proceso de resiliencia de población migrante es fundamental generar mecanismos de conservación cultural, incluso socioeconómica, y posibilitar el acceso a la educación formal”. Valencia Londoño, Paula Andrea; Salazar Serna, Karla. (2018, p. 6)

La violencia sociopolítica altera profundamente el conjunto de creencias esenciales que las personas tienen sobre sí mismas, el mundo y los otros (Janoff-Bulman, 1992), porque hay otro que te causa daño con intensidad. Las personas tienden a creer que el mundo es benevolente, que las personas son buenas. Igualmente, creen que el mundo tiene sentido, que las cosas no ocurren por azar y que son controlables (ilusión de control) y que las personas reciben lo que se merecen, es decir, que lo que les ocurre es justo (creencia en el mundo justo) (Janoff-Bulman, 1992).

Además se sienten invulnerables y tienden a predecir que su futuro es positivo, que tienen menos probabilidades que la persona media a sufrir hechos negativos y más probabilidades de que le ocurran hechos positivos (Janoff-

Bulman, 1992; Páez, Adrián y Basabe, 1992). Las personas expuestas a violencia sociopolítica tienen una visión más negativa sobre sí mismos, el mundo y los otros, se derrumban las certezas y la confianza, lo que desestructura el tejido social. Las víctimas de violencia sociopolítica tienden a creer menos que el mundo tiene sentido y lo van a percibir como menos benevolente (Páez et al., 2001).

En la mayoría de las personas estas manifestaciones se van resolviendo paulatinamente, dando lugar a un equilibrio. El individuo va a ir dominando la situación, y además puede haber adquirido nuevas estrategias de afrontamiento para hacer frente a la nueva situación, fortalecer estrategias que ya poseía o extraer un aprendizaje positivo, sin embargo, la persistencia de la amenaza puede ver afectadas esas estrategias de afrontamiento. Las víctimas de violencia sociopolítica coexisten con un mundo inseguro que les obliga a guardar silencio para salvaguardar sus vidas,

“En esa cadena de silencios y negaciones, al llegar al Mottak, donde no existen referentes familiares y sociales, además de fracturar el tejido social, trae consigo las problemáticas recurrentes en las relaciones de convivencia intercultural, agravadas por el descuido administrativo sobre sus condiciones habitacionales y de convivencia; además de las limitaciones en materia de identificación, que repercuten en el debilitamiento de los sentimientos de identidad y pertenencia”. En Valencia Londoño, Paula Andrea; Salazar Serna, Karla. (2018) (p. 12)

Tal debilitamiento de la identidad y la pertenencia, son factores de riesgo que influyen en la resiliencia y de manera particular en niños y niñas. El silencio es una forma de sobrevivencia de las comunidades que se encuentran en medio de los actores armados. En Colombia, todos los actores armados legales e ilegales, han “utilizado” a los niños como informantes, recaban información de sus enemigos en los niños. Los padres, instauran el silencio como ley en el hogar, como mecanismo de sobrevivencia.

De igual manera, se construyen visiones particulares de la realidad, según Bello, Mantilla, Mosquera y Camelo (2000), los comportamientos aprendidos para la sobrevivencia, se basan en:

La desconfianza hacia los demás, extraños y próximos, porque pueden ser posibles agresores o enemigos. Se basan también en una visión polarizada de la realidad, orientada por la lógica del bueno y el malo, el amigo y el enemigo. Son comportamientos que se basan en la legitimación del autoritarismo, la fuerza y la arbitrariedad como los únicos mecanismos eficaces para vivir en sociedad. Comportamientos donde la justicia por mano propia es una solución, ya que la impunidad anima sentimientos de venganza, y finalmente el uso estratégico de la palabra o el silencio. (p. 123)

Los niños, niñas y adolescentes, expuestos a violencia sociopolítica, construyen memoria e identidad a partir de comportamientos exigidos para la sobrevivencia, deben comportarse dependiendo del actor armado que lo exija, ya que cada actor tiene pautas de comportamiento instauradas en los territorios donde se establece a partir del uso del poder militar, social, económico y político.

“Por tanto, la resiliencia depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales. La existencia de recursos comunitarios, y el hecho de que la familia se disponga a utilizarlos, pueden incidir de forma favorable en los procesos de resiliencia, pues a través de ellos se puede reforzar el capital social y los sentimientos de empatía que aportan a dar significado y sentido a la vida”. Villalba (2003)

El municipio de Puerto Berrio Antioquia, ha sobrellevado por décadas el rigor de la violencia sociopolítica, en la actualidad el miedo, la desconfianza, la ruptura del tejido social, explican los niveles de resiliencia que se presentan. La línea de base desarrollada por la Gobernación de Antioquia y la Universidad de Antioquia, Alvarán, S. Grisales, H, Bedoya, S. (2018), indican que las

subregiones del Magdalena Medio, Apartadó y Bajo Cauca, son las que reportan menores niveles de resiliencia, lo que soporta los hallazgos de los niveles medios y bajos prevalentes en este estudio.

Este estudio, permite entrever que la mayoría de estudiantes son estrato 1 y 2, el 45% de los estudiantes realiza actividades por fuera del colegio para ganar dinero. Son en gran proporción menores de edad que afrontan mayoritariamente situaciones de pobreza, con dificultades económicas en la que preocupa que casi la mitad de ellos deben realizar actividades por fuera del colegio para ganar dinero, toda vez que dichas actividades pueden llevarlos en algún momento a una deserción escolar.

Otro asunto relevante que se validó con este estudio, es que el 23,6% son desplazados por la violencia y el 3,1% son víctimas del conflicto armado. De acuerdo a lo que se refleja en la siguiente figura, las familias en su mayoría están compuestas entre dos y cuatro personas, seguido de otro porcentaje relativo de hogares numerosos entre cinco y ocho miembros, donde es notoria la ausencia o abandono de la figura paternal. Es una población muy vulnerable y vulnerada.

Los niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia sociopolítica instauran el silencio como medida de protección, cuando un niño o niña han vivido situaciones difíciles en su vida, suele presentar dificultades para expresar y modular sentimientos. Los niveles de agresividad e impulsividad, son formas por las cuales intentan tramitar sus dolores, la idea es poder ayudarles a usar palabras para expresar de manera positiva sus sentimientos y emociones. Barudy, J. y Dantagnan, M. (2011).

Los altos índices de agresión en la Institución Educativa Antonio Nariño, obedecen a los dolores y adversidades que hacen parte del diario vivir de los

niños, niñas y adolescentes, que conviven con la violencia sociopolítica en sus barrios, y con otro tipo de violencias en sus hogares.

Colombia ha intentado históricamente dar solución a la guerra. En el año 2016, el Estado y algunos actores armados intentan nuevamente conseguir una paz estable y duradera, firman un nuevo tratado de paz. Con el cese de hostilidades, la dejación de las armas por parte de la guerrilla, la militarización y gasto en defensa por parte del Estado son elementos claros de una Paz Negativa, y socialmente hay una sensación de no consecución de la paz, lo que nos convoca a generar nuevas estrategias.

Entonces, son ejemplos de Paz Positiva las acciones encaminadas a reconstruir el tejido social, las intervenciones psicosociales, las pedagogías para la paz y las iniciativas ciudadanas de reconciliación. Además, existe una tercera vía, la Paz Transformadora, que entiende la construcción de la misma como un proceso colectivo, relacional, participativo y que atiende a los modos subjetivos en que se producen las necesidades e intereses de un grupo humano en sinergia con otros grupos. Aquí la paz es un proceso de intercambio constante de fuerzas y tensiones, es una visión sistémica que admite el caos como necesario para la producción de ciertas condiciones de estabilidad, armonía y Buen Vivir (Ramos, 2015).

La paz requiere un proceso de reconfiguración social, cultural y subjetivo que preste atención a las condiciones estructurales que originaron el conflicto, pero también, a la mitigación de las violencias directas y simbólicas. Es un proceso paulatino y que no se limita a la firma de acuerdos de paz, aun cuando estos son importantes como mecanismos institucionales de legitimación.

La paz se aprende y desaprende, se consolida y deteriora, cuenta con condiciones de posibilidad (de acuerdo al marco axiológico de una sociedad) o se inviabiliza mediante el concurso de todos los actores involucrados.

Obviamente, los actores directamente implicados o afectados en el conflicto son claves en el camino de reconciliación; el Estado, las fuerzas militares, los insurgentes, los demás grupos armados y las víctimas, están llamados a movilizar sus roles y producir nuevas maneras de significación de la realidad y de convivencia pacífica.

En este sentido, este trabajo propone una estrategia pedagógica para la implementación de una cátedra de paz y resiliencia, orientada por la normativa nacional, pero acompañada de un proceso efectivo en el ámbito del incremento de la resiliencia en la población estudiantil y docente.

Comprendiendo la resiliencia como la capacidad que tienen las personas o grupos para afrontar, superar y transformar las situaciones adversas en las que se ven afectados sus intereses individuales y colectivos. Esta capacidad permite, asimismo, encontrar alternativas de soluciones sostenibles articulando los esfuerzos ciudadanos con las funciones del estado". Aguilar, M. (2015) (p. 15)

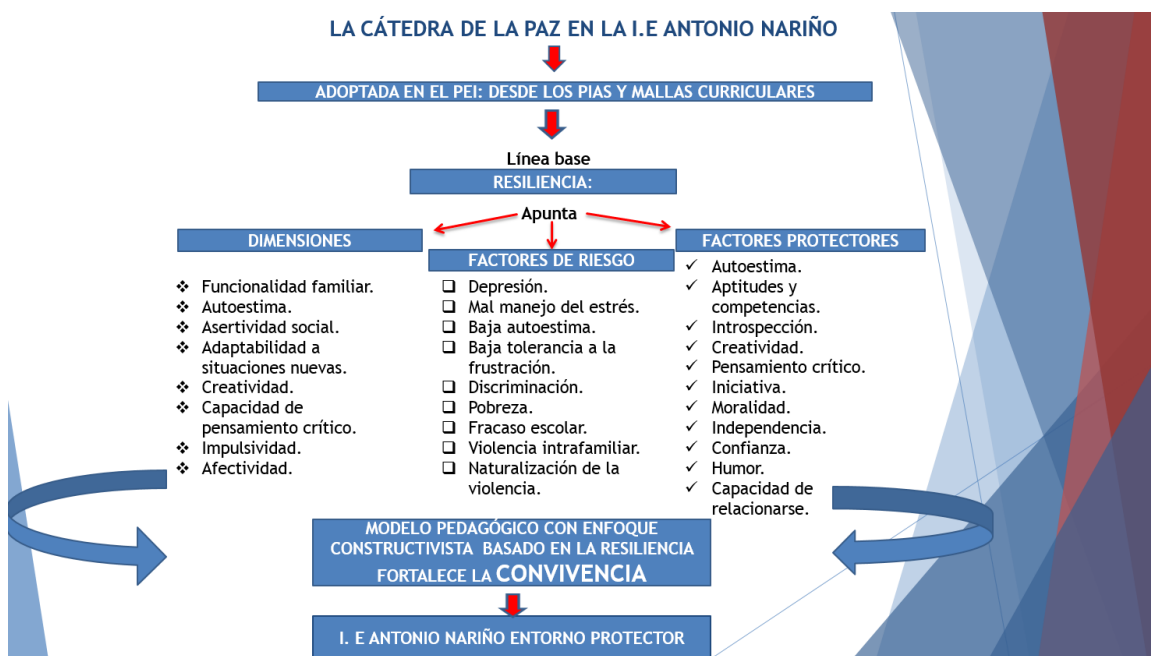
Para la construcción de paz es importante fortalecer los elementos de la cohesión socio-política que permitirán evitar que un conflicto escale hasta alcanzar dinámicas de polarización y violencia. De esta manera será posible transformar un conflicto: de ser una fuerza destructiva a una constructiva. Aguilar, M. (2015) (p. 17).

Este estudio permite concluir que los niveles de resiliencia en los estudiantes estuvieron en la categoría moderada, dándose una valoración significativa en la variable de creatividad, donde el 33% de los estudiantes evidenciaron un promedio alto de creatividad, siendo esto positivo a la hora de implementar las estrategias pedagógicas de la Cátedra de la Paz y así poder revertir las situaciones complejas en oportunidades para encontrar soluciones prácticas a los conflictos en la institución y sus entornos sociales y familiares.

5. Recomendaciones

Teniendo en cuenta según la conclusión del estudio, que los niveles de resiliencia media y baja en el grupo poblacional estudiado, tienen estrecha relación con los efectos de la violencia sociopolítica, se presenta a continuación, una propuesta pedagógica para la implementación de la cátedra de la paz y la resiliencia en la Institución Educativa Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrio Antioquia.

Esta es la estructura general propuesta para la cátedra de la paz y la resiliencia en la Institución Educativa Antonio Nariño del municipio de Puerto Berrio Antioquia.



Aspectos estructurales para el diseño de la estrategia pedagógica.

Para cumplir con los objetivos de este trabajo, se hace necesario diseñar una herramienta pedagógica que permita implementar estratégicamente la Cátedra de la Paz en los grados 10° y 11°, por lo tanto, metodológicamente se debe dar respuesta las siguientes preguntas:

Aspectos claves de la estratégica pedagógica

¿Qué características tiene el ambiente de aprendizaje

¿Cómo lograr un currículo en habilidades y competencia ?

¿Que elementos diferencian los contenidos ?

Estructuración del ambiente de aprendizaje

El Ambiente de aprendizaje de la Cátedra de la Paz en la Institución Educativa Antonio Nariño, busca un real complemento entre conocimiento, aptitudes, habilidades y mejoramiento de los niveles de resiliencia, con los que se aporte, además, al mejoramiento de la convivencia escolar, tanto de manera individual como colectiva, este ambiente de aprendizaje se caracterizará por ser un ambiente que reconozca el contacto con la realidad directa de los jóvenes, direccionado a satisfacer las necesidades de atención, valorando en todo momento el contexto social y cultural, que promueva la interacción a través de la lúdica.

Contiene elementos didácticos, acondicionado con materiales que promueven la creatividad y la lúdica, de modo que los jóvenes puedan asumir diferentes roles de acuerdo a las actividades propuestas, encaminadas al conocimiento basado en experiencias. La cotidianidad es empleada para que los estudiantes de los últimos grados escolares asuman y enfrenten las situaciones bajo un pensamiento crítico que genere alternativas de solución.

Lo anterior tiene especial relevancia, toda vez que si se desea implementar la Cátedra de la Paz, con el fin de promover los Talleres Psicosociales y así incrementar los niveles de resiliencia en los estudiantes, se debe guardar estrecha relación entre los contenidos, la intención de estos, el escenario y quién acompaña el proceso. Según lo planteado por Alvarán (2015) garantizar un

espacio, recreativo y en lo posible artístico, permite que los jóvenes que han pasado por situaciones traumáticas, que normalmente instauran el silencio como un elemento protector, les permite escapar de su realidad cotidiana si se promueve su participación en un lugar que les proporcione otro mundo posible y en él se sientan seguros y queridos.

En concordancia con lo anterior, el escenario de aprendizaje debe invitar al aprestamiento, a que los estudiantes entren en él y dejen a fuera las angustias propias de los momentos o situaciones que han podido afectar sus niveles de resiliencia. “Encauzar sus potenciales, redescubrir creativamente en qué son buenos y disfrutar de un entorno protector, descubrir qué actividades les hacen vibrar (música, dibujo, deportes, danza, artesanía), un espacio que les permita el despliegue de habilidades creativas” (Alvarán, 2015, p. 13).

Para Betancour, Reyes, Triana y Torres, (2017) uno de los propósitos de la Cátedra de la Paz es extirpar todo brote de exclusión, segregación y desigualdad de las instituciones educativas, para generar climas educativos armoniosos e inclusivos. Es decir que el ambiente de aprendizaje en la Institución Antonio Nariño debe contemplar una adaptación para que todo tipo de estudiante, sin importar sus diferentes tipos de limitaciones puedan vivenciar los talleres que allí se implementan. De igual forma Galtung (2014), expresa que “desde una educación para la paz, se pretende mediar y ejemplificar en escenarios y ejercicios prácticos que ayudan a comprender lo importante que son los estudios para la paz dentro de una verdadera educación integral” (p. 17).

Se concluye entonces que si el espacio le proporciona paz al estudiante, este podrá motivarse y participar de los contenidos propuestos de manera comprometida y ser un actor que, si en otros contextos o situaciones de la vida ha carecido de la calma y tranquilidad, a través de la intervención educativa pueda valorar lo que es disfrutar de un ambiente armónico y que por ende disfruta si su institución educativa le da una segunda oportunidad para sanar

heridas, además de potencializarle sus habilidades y fomentar competencias ciudadanas básicas para la convivencia.

Diseño curricular

Pensar en el currículo para la Cátedra de la Paz es responder una pregunta fundamental con los docentes y directivos decentes de la Institución Educativa Antonio Nariño: ¿Cuál debe ser el camino que se debe emprender para llegar al destino esperado de mejorar la convivencia escolar?

El diseño curricular en esta institución de Puerto Berrío contempla la necesidad de incluir contenidos donde las competencias ciudadanas sea un elemento característico que le permita a los jóvenes que lo vivencian, tener una influencia positiva, apoyándolos para que puedan tomar decisiones informadas y debidamente reflexionadas, como sujetos activos de la sociedad y en la medida de las posibilidades que a través del disfrute de los talleres de resiliencia cuenten con un adecuado manejo de sus emociones, construyendo sus proyectos de vida y esforzándose por cumplirlo en un entorno esperanzador de justicia social a través del liderazgo.

La comunicación asertiva, debe ser otro elemento característico que posibilite la implementación del currículo en la Cátedra de la Paz, toda vez que se promueva entre los jóvenes de los grados 10° y 11° el gusto por el debate respetuoso en el que puedan hacer críticas constructivas y defender con argumentos y posturas, que participen de la reflexión de situaciones sociales complejas, pero que a la vez les permita por medio de la lúdica asumir roles donde el trabajo cooperativo sea una constante.

Se entiende entonces que, en el diseño curricular para la Cátedra de la Paz se deberá cuidar muy bien la creación y planificación de contenidos, pues de estos dependerá que se logren los objetivos propuestos, además de dar las pautas claves para su ejecución, delimitando cómo evaluarlos de manera que sea un

proceso de mejora continua y se conviertan en un elemento único, que le sume credibilidad a la Institución.

En Colombia los jóvenes que pertenecen a estratos 1 y 2 en municipios marcados por la violencia como Puerto Berrio, conocen de sobra qué es no tener paz, durante la infancia y ahora en la adolescencia se han venido preparando para la vida a través de situaciones de violencia extrema y necesidades básicas insatisfechas, el currículo de la Cátedra que se implemente en la I.E Antonio Nariño, debe posibilitar vivenciar todo lo contrario, a través de planes de estudio que de acuerdo a lo que promueve Peña Diaz, (2017) busque la paz en el sujeto desde lo interno, interpersonal, comunitario y social, reflexionar sobre la unidad de los seres humanos, meditar sobre la cohesión de las acciones para encontrar la paz dentro de cada ser.

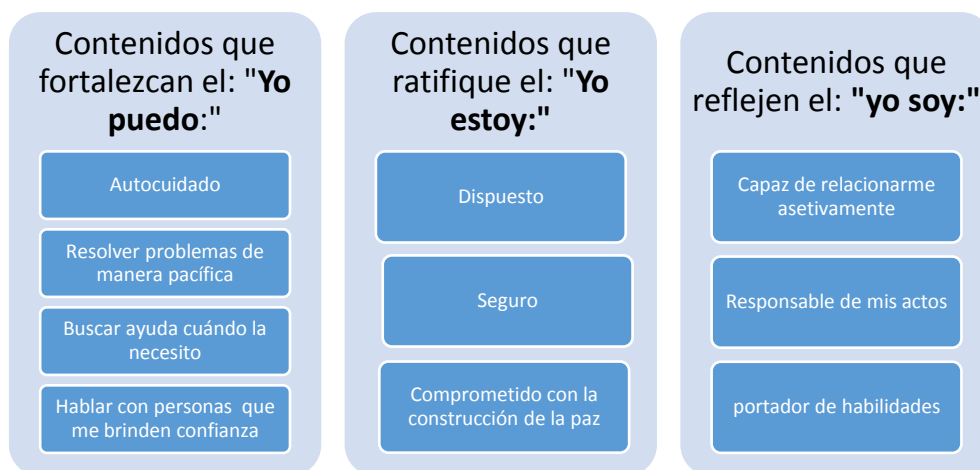
Debe evitarse a toda costa que en la Institución se tenga un currículo para la Cátedra de la Paz, donde unos cuantos lo diseñan, otros lo aplican y pocos lo reciben, pues exige coherencia y aplicabilidad en sus diferentes momentos, para lograr esto es clave que los contenidos se construyan bajo la directriz del aprendizaje por la práctica, con lo cual será viable alcanzar lo que señala Ruiz y Chaux, (2005) citado por Peña Diaz, (2017):

(...) la fusión de competencias básicas y los conocimientos en la práctica, dará lugar a competencias integradoras tales como: el manejo constructivo de conflictos, escucha activa; valoración de perspectivas; generación creativa de opciones; consideración de consecuencias; asertividad; toma de decisiones éticas y empatía, sin embargo, como se mencionó previamente, son competencias que se dan en la práctica, pero para que sean efectivas, se deben propiciar los ambientes necesarios para que se puedan ejecutar. (p.54).

Selección de los contenidos

Impartir en un escenario escolar como el de la Institución Antonio Nariño la Cátedra de la Paz, para lograr a mediano plazo que mejore la convivencia y que los estudiantes participantes del proceso tengan mejores niveles de resiliencia, exige no solamente construir un espacio, diseñar un currículo, sino que también es fundamental preguntarse ¿qué temas deben ser vivenciados por los jóvenes? Además, guardar estrecha coherencia entre lo que se desea, se hace y finalmente experimentan los jóvenes, de modo que desde los contenidos se aborden las dimensiones del pensar – saber, hacer – tener, sentir – ser. El conocimiento que los jóvenes construyan a través de la Cátedra de la Paz, deben ser propuestos desde la mirada del modelo de resiliencia propuesto por Alvarán, en el que se tenga un enfoque de los derechos humanos. En ese sentido desde las posturas planteadas en los Talleres Psicosociales, logre los objetivos propuestos como se muestra en el siguiente esquema adaptado del modelo:

Esquema de estructura de contenidos Cátedra de la paz



Generalidades institucionales a tener en cuenta

Dentro del Sistema Institucional de Evaluación - SIE, de la Institución Educativa Antonio Nariño se ha establecido lo siguiente, en relación a la Cátedra de la Paz.

Se plantea como área optativa dentro de las áreas contempladas en el plan de estudios a nivel institucional, como propuesta pedagógica y curricular desde los ejes temáticos del Decreto 1038 de 2015, en lo referido a la categoría de Convivencia y resolución de conflictos, potenciando estos ejes temáticos desde los contenidos propuestos en los Talleres Psicosociales autorizados por su autora para ser usados en la institución y así mejorar los niveles de resiliencia en los estudiantes de 10° y 11°, el fortalecimiento de competencias para el buen manejo del conflicto.

La Cátedra de la Paz se incluye dentro del Proyecto Educativo Institucional en el componente pedagógico y curricular, así como en los Proyectos Integrales de Área y mallas curriculares. Será un área optativa que se incluye en el plan de estudios y queda inserta en la escala numérica con su correspondiente equivalencia a las demás áreas. Además, se insertan los contenidos de los ejes temáticos de los grados 10° y 11° establecidos por El Ministerio de Educación Nacional y en el Decreto 1038, en la categoría “Convivencia y resolución de conflictos”, así como los 33 talleres de resiliencia y sus respectivas dimensiones de: autoestima, afectividad, adaptación a situaciones nuevas, funcionalidad familiar, asertividad social, creatividad, Capacidad de pensamiento crítico, Impulsividad.

Características institucionales de la evaluación:

De acuerdo con el nuevo enfoque de la evaluación, ésta es entendida en la Institución Educativa Antonio Nariño como:

Continua: Se realiza de manera permanente con base en un seguimiento que permita apreciar el progreso y las dificultades que puedan presentarse en el proceso de formación de cada alumno.

Integral: Tiene en cuenta todos los aspectos o dimensiones del desarrollo del alumno.

Sistemática: Es organizada con base en principios pedagógicos y que guarde relación con los fines y objetivos de la educación, los estándares, los lineamientos, los logros y los métodos de enseñanza.

Flexible: busca comprender el significado de los procesos y los resultados de la formación del alumno.

Participativa: involucra a varios agentes, que propicie la evaluación integral, la autoevaluación y la coevaluación.

Formativa: permite reorientar los procesos educativos de manera oportuna, a fin de lograr su mejoramiento.

Holística y Orientadora: descubre falencias, errores o fallas en la institución permitiendo que sea útil y oportuna su corrección.

Asuntos valorativos institucionales durante los diferentes momentos

Se evalúan los niveles de resiliencia de los estudiantes a través de la aplicación del cuestionario JJ46 para tener un diagnóstico previo a la participación en la Cátedra de la Paz y posterior, de modo que pueda hacerse una comparación para mirar los logros obtenidos durante el proceso.

La evaluación de la Cátedra de la Paz se hará bajo tres componentes: una nota por coevaluación que se hará con los pares de estudiantes, teniendo en cuenta el juicio valorativo de sus compañeros. Otra segunda nota por su autoevaluación y la tercera nota por las acumuladas por el docente durante el período académico. La sumatoria de las tres será la nota final del área.

El desarrollo de las competencias resilientes en los estudiantes serán tenidas en cuenta por el docente para la nota final, es posible aumentar la calificación de la coevaluación y la autoevaluación como reconocimiento del ejercicio de la resiliencia.

Las descripciones de la Cátedra de la Paz serán redactadas por el Consejo Académico, atendiendo a los ítem a ser evaluados desde los contenidos de los derechos básicos de aprendizaje, los cuales contendrán la evaluación de las

dimensiones resilientes de los estudiantes para el año 2020, adicionalmente, la redacción de las descripciones para cada desempeño las construirá el equipo docente; para cada período se podrá agregar descripciones según los logros de los estudiantes, pero no podrá suprimir los que ya estén establecidos.

Para efectos de la evaluación se toma la escala nacional de evaluación contenida en el Decreto 1290, en la que se regula la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes según el Ministerio de Educación Nacional. En las Áreas y/o asignaturas contempladas en el plan de estudios, de la siguiente forma:

Calificación y tipo de desempeño

Calificación	Tipo de desempeño
De 1.0 a 2.9	Desempeño Bajo
De 3.0 a 3.7	Desempeño Básico
De 3.8 a 4.4	Desempeño Alto
De 4.5 a 5.0	Desempeño Superior

Definición para cada juicio valorativo

Desempeño Superior: Se le asigna al estudiante cuando alcanza en forma excepcional todos los logros esperados e incluso logros no previstos en los estándares curriculares y en el Proyecto Educativo Institucional. Adicionalmente cumple de manera cabal e integralmente con todos los procesos de desarrollo Cognitivo, Psicomotor, Comunicativo, Afectivo y Volitivo, en un desempeño que supera los objetivos y las metas de calidad previstos en el PEI.

Desempeño Alto: Corresponde al estudiante que alcanza la totalidad de los logros previstos en cada una de las dimensiones de la formación humana, demostrando un buen nivel de desarrollo.

Desempeño Básico: Corresponde al estudiante que logra lo mínimo en los procesos de formación y aunque con tal estado puede continuar avanzando, hay necesidad de fortalecer su trabajo para que alcance mayores niveles de logro.

Desempeño Bajo: Corresponde al estudiante que no supera los desempeños necesarios previstos en las Áreas/Asignaturas, teniendo un ejercicio muy limitado en todos los procesos de desarrollo Cognitivo, Psicomotor, Comunicativo, Afectivo y Volitivo, por lo que su desempeño no alcanza los objetivos y las metas de calidad previstos en el PEI.

Talleres Psicosociales: eje temático de la Cátedra de la Paz.

De acuerdo a lo que se ha establecido luego de la revisión de fuentes secundarias y la construcción del Marco Referencia, gran parte del contenido que se impartirá en la Cátedra de la Paz en la Institución Educativa Antonio Nariño, será la guía para la promoción de la resiliencia (Alvarán, 2015) que ha sido autorizada a las directivas escolares de usar y que reposa en el texto Talleres Psicosociales.

La estrategia pedagógica contempla la implementación de 24 talleres que se realizan durante dos periodos del año escolar, es decir un semestre, que se han conceptualizado con diferentes objetivos, todos creados con el fin de incrementar los niveles de resiliencia de los estudiantes de los grados 10° y 11° .

En términos de tiempo se ha establecido que cada mes se realizan 4 talleres, idealmente uno por semana, con una duración de dos horas máximo de actividades, no es oportuno que se hagan en una sola semana más de dos talleres, pues idealmente durante una semana académica los participantes podrán depurar los conceptos y experiencias que de manera vivencial tendrán en el escenario dispuesto para la Cátedra de la Paz.

Como se ha señalado anteriormente, la formación del docente que implemente esta estrategia pedagógica es muy importante, debe ser sensible a las problemáticas que han vivido los estudiantes, detonar en ellos procesos de transformación positiva para superar los asuntos traumáticos y ser sumamente respetuoso de los procesos y tiempos que le toma a cada uno superar diferentes situaciones complejas.

La adecuación del escenario y la disposición de los recursos para cada una de las actividades deben garantizarse con anticipación, de modo que no sean limitantes a la hora del desarrollo de los talleres. Garantizar que los jóvenes vivan de principio a fin todas las dinámicas planteadas debe ser un compromiso institucional ineludible, solo así se puede garantizar el éxito de la estrategia y el cumplimiento de lo establecido. A continuación, para mayor comprensión de lo que se plantea realizar mes a mes, se presenta la ficha metodológica, en la que se explica ampliamente la temática abordada cada mes, el nombre de los talleres, los objetivos que se persiguen y los recursos que se deben contemplar.

Ficha metodológica y cronograma de los talleres por semestre:

N.	Nombre del taller	Objetivo	Recursos
Mes 1: La empatía			
1	Identificación de factores de riesgo y factores protectores	Levantar la información de antecedentes de los estudiantes	Espacios de diálogo con los padres de familia y materiales para que ellos puedan responder el cuestionario.
2	Cine Foro Billy Elliot	Reconocer el valor de la confianza en sí mismo y en los demás, incentivar la confianza como un valor humano.	película Billy Elliot y una sala de proyección audiovisual decorada con personajes históricos que confiaron en sí mismos y lograron cumplir sus sueños
3	El lazarillo.	Fortalecer o establecer vínculos de confianza entre los participantes y el educador.	Antifases
4	Con la chaqueta de otro	Ponerse en el lugar de otras personas, entendiendo otros puntos de vista para favorecer el desarrollo de las habilidades sociales.	tarjetas con diferentes personajes (mamá, papá, abuelo, tendero, cartero, profesora, dentista, conductor, etc.) caja con material para disfrazarnos, tarjetas con diferentes situaciones (en la cola del súper, de compras, en el médico, llamada de teléfono, etc
Mes 2: Introspección, reconocimiento de emociones			
5	Libro	Pensar y compartir con los demás lo que opinan sobre sí	Libreta minilibro para cada participante, bolígrafos, fotografía de cada estudiante
6	Palitos chinos	Identificar y verbalizar emociones	Un juego de palitos chinos.
7	Mapa de Emociones	Reconocer cómo viven las emociones y sentimientos en su cuerpo, con el fin de	Hoja de “mi mapa de emociones”. Lápices de

N.	Nombre del taller	Objetivo	Recursos
		ayudarlos a ser conscientes de ellos	colores.
8	Tarjeta de emociones	Identificar, a través de las expresiones faciales, las distintas emociones. Asignar palabras a las emociones asertivamente. Desarrollar la capacidad de auto observarse y de validar las diversas emociones como legítimas y propias de todas	Hojas de cartulina, 8 tarjetas (30 x 15 cm) con una cara que representa una emoción, rotuladores.
Mes 3: Expresión de sentimientos			
9	Cine foro sentimientos	Utilizar una película animada para hablar de los sentimientos, identificarlos y relacionarlos con las situaciones ajenas, y posteriormente con las personales. Promover la empatía y la sensibilidad hacia el otro	Película o serie animada. Este taller es diferente a las proyecciones que se desarrollarán en el escenario de proyecciones. Para este taller, como interesan las expresiones de las emociones, se proyectará la película Buscando a Nemo. Pinturas para el rostro. Palomitas y refrescos
10	Collage de emociones.	Reconocer y asociar las emociones a situaciones, gestos y palabras.	Revistas diversas, tijeras sin punta, pegamento, rollo de papel y rotuladores
11	Tarta de sentimientos	Ayudar a los participantes a legitimar, normalizar y reconocer los sentimientos asociados a circunstancias o situaciones personales y discutir cómo afectan sus acciones	Rotuladores, hojas blancas, lápices y gomas de borrar, lápices de colores, tarta de chocolate
12	Olla a presión.	Reconocer la rabia que nos provocan o nos han provocado diferentes situaciones	Una olla de presión (o su foto si no es posible tenerla) pequeños trozos de papel de diversas

N.	Nombre del taller	Objetivo	Recursos
		de la vida cotidiana y que, si no se expresa, se corre el riesgo que se quede adentro y nos haga sentir muy tristes y sentirnos mal con nosotros mismos, o que cuando salga sea de muy mala manera.	formas, hoja de trabajo individual (olla de presión), pegamento
Mes 4: Asertividad emocional			
13	Termómetro emocional.	Reconocer diferentes intensidades de la rabia, desde la irritación hasta explotar, identificando indicadores corporales así como ideas o pensamientos erróneos que contribuyen a intensificar la emoción	Hoja termómetro, lápiz negro o rojo.
14	Las reglas de la rabia	Legitimar la rabia como emoción propia de los seres humanos y descubrir modos de expresarla. Diferenciar entre sentir y actuar.	Un cartel suficientemente grande con las reglas de la rabia. Tarjetas de cartulina gruesa para cada participante (tamaño A4). Material para decorar un papel. Rotuladores, lápices de colores, distintos tipos de papeles y colores.
15	Rabia destructiva, rabia constructiva.	Reconocer e identificar modos apropiados o inapropiados de expresar la rabia.	Papelógrafo y hojas de trabajo
16	Serigrafía para el compromiso con las emociones	Experimentar las distintas técnicas de estampación con bases acuosas	Máquina de estampación, bote de emulsión de 1 kg con diazo; spray adhesivo textil 1 litro; recuperador de pantallas 1litro; tinta textil colores básicos, blanco, negro, rojo, azul, amarillo 0,5 kg cada uno

N.	Nombre del taller	Objetivo	Recursos
Mes 5: Pensamiento crítico, autoestima, creatividad, humor			
17	Duda reflexiva a través de los experimentos	Incentivar la investigación y la duda reflexiva en las niñas a través de experimentos. Se realizarán 3 experimentos	Tapón de corcho (1 x participante), palitos de madera (pinchos 2 x participante), alfileres, regla (1 x participante),
18	Internalización de mensajes positivos.	FACILITAR la internalización de mensajes positivos que mejoren la autoestima	Cinta amarilla o dorada, artículos de decoración para vestir un rey o una reina, una silla decorada, una capa de rey o reina
19	Creando mundos posibles.	Desarrollar habilidades creativas en las niñas a través de trabajos manuales y de creación	1/14 de cartulina gruesa, ocho pitillos, 2 palillos largos (de pincho), 4 tapones pequeños de botellas plásticas, 1 tapón grande de botella plástica, cinta adhesiva, un globo grande.
20	La fiesta del humor.	Encontrar el punto medio entre la tragedia y la comedia. Interesa que esta película haga reír a las niñas	Película ¿cómo entrenar a tu dragón
Mes 6: Resolución pacífica de conflictos, habilidades de comunicación, constructores de paz, protección de la naturaleza			
21	Role playing.	Adquirir capacidades para aprender a evitar los problemas y a tomar decisiones cuando no sepamos qué hacer, mejorar las relaciones con los demás, a través de la resolución pacífica de los problemas	Disfraces, ropa, maquillaje (lo que se requiera para hacer una pequeña obra de teatro), cámaras de video

N.	Nombre del taller	Objetivo	Recursos
22	Diálogo de sordos	Reflexionar sobre la importancia de aprender a comunicarse con asertividad, expresar lo que se piensa y se siente, y aprender a escuchar a los demás con tranquilidad y sin violencia	Tarjeta de preguntas
23	Constructores de paz.	Construir colectivamente el mural por la paz	Cartulinas, lápices, colores, pinturas, vinilos de agua y aceite de todos los colores, barniz, tiner, reglas, pinceles, botes de agua, borradores, cal, rodillos, delantales, estuco, papel de lija, sellomax, antihumedad, brochas, caretas de protección, guantes, cemento, kits de pintura para niñas
24	Actividad de cierre. Evaluación de los cambios	Contribuir a que los niños se diviertan y convivan con sus compañeros y familiares en un ambiente tranquilo. Propiciar el encuentro familiar.	Buses para transporte de niños; permisos de la jefatura de núcleo o entidad encargada; seguros de viaje y médicos; entradas para ingresar al sitio recreativo que tenga (piscina, juegos, recreacionistas...) refrigerios, almuerzos y golosinas.

Evaluación de los talleres

El proceso de evaluación es igual de importante como el diseño e implementación de la misma estrategia pedagógica, pues permite a los docentes y directivos de la Institución conocer la eficiencia e incidencia que cada taller realizado tuvo en los participantes, tomar decisiones y acciones de mejora o correctivos frente a las temáticas, la metodología y el trabajo del docente que implemente las actividades. A continuación, se detallan los formatos que se deben diligenciar para hacer con responsabilidad el seguimiento a la estrategia.

Formato de evaluación dirigido al tutor de resiliencia

Dirigida al Tutor de resiliencia							
1	2	3	4	5			
Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni insatisfecho ni satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho			
PREGUNTA			1	2	3	4	5
¿El proceso de promoción de resiliencia generó cambios positivos en el grupo intervenido?							
¿Los materiales fueron adecuados?							
¿Los materiales fueron suficientes?							
¿Los talleres fueron adecuados al contexto?							
¿El tiempo sugerido para el desarrollo de los talleres fue adecuado?							
¿Las sugerencias para identificar factores de riesgo fueron claras?							
Tu valoración global del proceso de resiliencia es:							
OBSERVACIONES _____							




























Formato de evaluación dirigido a las familias de los participantes

Dirigida a los familiares							
1	2	3	4	5			
Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni insatisfecho ni satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho			
PREGUNTA			1	2	3	4	5
¿El proceso de promoción de resiliencia generó cambios positivos en las niñas?							
¿La niña ha mejorado notablemente en el colegio?							
¿La niña ha mejorado notablemente en casa?							
Tu valoración global de los talleres es:							
OBSERVACIONES _____							

Formato de evaluación dirigido a los docentes de los participantes

Dirigida a los profesores							
1	2	3	4	5			
Muy insatisfecho	Insatisfecho	Ni insatisfecho ni satisfecho	Satisfecho	Muy satisfecho			
PREGUNTA			1	2	3	4	5
¿El proceso de promoción de resiliencia generó cambios positivos en las niñas?							
¿La niña ha mejorado notablemente en el colegio?							
¿Las relaciones interpersonales de la niña han mejorado?							
Tu valoración global de los talleres es:							
OBSERVACIONES _____							

Formato de evaluación dirigido a los participantes

NADA	POCO	MUCHO	
			
PREGUNTA			
			
¿Me siento mejor conmigo misma y con los demás?			
¿He mejorado en la escuela mi comportamiento?			
¿He mejorado en mi casa mi comportamiento?			
¿Los materiales de los talleres fueron adecuados?			
¿Los materiales de los talleres fueron suficientes?			
¿Me gusta venir a los talleres y aprender cosas nuevas?			
Tu valoración global de los talleres es:			
DIBUJA...			
LO QUE MÁS TE GUSTÓ DE LOS TALLERES	LO QUE MENOS TE GUSTÓ DE LOS TALLERES	LO QUE TE HUBIERA GUSTADO HACER EN LOS TALLERES Y QUE NO SE HIZO	

6. Bibliografía

- ACNUR (2000). La situación de los refugiados en el mundo. Cincuenta años de acción humanitaria (p.15). España: Icaria Editorial. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Acosta, María del Rosario. (2012) Variaciones sobre el perdón: una sugerencia sobre política y transición a partir de Hegel. Universitas Philosophica 59, año 29: 33-50. Julio-diciembre 2012, Bogotá, Colombia.
- Acosta, R. y Hernández, J. (2004). La Autoestima en la Educación. Doaj, 1(11), 82–95. Retrieved from <https://www.redalyc.org/html/836/83601104/>
- Aguilar, M. (2015) “Resiliencia y construcción de paz”. En: Interpeace, Revista de construcción de paz. Número 5, año 2, octubre de 2015. Guatemala.
- Alcaldía de Puerto Berrio 2010 - 2015. (2010). Plan de Desarrollo de Puerto Berrio. Puerto Berrio: Alcaldía de Puerto Berrio.
- Alvarán, S (2015). Talleres Psicosociales. Guía práctica para trabajar con los niños la promoción de la resiliencia. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Alvarán, S. (2016). Artículo de investigación en construcción denominado: Propiedades psicométricas del instrumento para la medición de resiliencia en niños y adolescentes (JJ63) en población escolarizada del departamento de Antioquia-Colombia. Medellín.
- Almansa, P. (2012). Qué es el pensamiento creativo. Index de Enfermería. <https://doi.org/10.1016/j.actbio.2012.08.009>

- Alvarán, S. Grisales, H, Bedoya, S. (2018) “Valoración de la resiliencia en escolarizados de las subregiones del departamento de Antioquia: Línea de base para programas de intervención, 2018”. En prensa.
- Barudy, J. y Marquebreucq, A. (2006). Hijas e hijos de madres resilientes. Barcelona: Gedisa.
- Becoña, E. (2006) “Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto”. Facultad de psicología, Universidad Santiago de Compostela. Volumen 11, número 3. Revista española de psicología clínica y psicopatología.
- Bello, M.N. (2007). Cátedra Virtual sobre Desplazamiento forzado. Universidad Nacional de Colombia UN Sede Bogotá. Bogotá: PIUPC-ACNUR. Módulo temático 7.
- Bello, Marta. (2003). Ponencia presentada en la Conferencia regional Globalización, migración y derechos humanos, Programa Andino de Derechos Humanos. PADH. Quito, Ecuador.
- Betancour Rodríguez, M. A., Reyes Triana, R., & Torres-Quitor, L. F. (2017). Propuesta curricular 'Cátedra de la Paz' para fortalecer la convivencia”. Rastros Rostros 19.34, 44 -51. doi:<https://doi.org/10.16925/ra.v19i34.215>
- Cadauid-Misas, Roberto. (1996). “Historia de Antioquia”. Medellín: Editorial Marín Vieco Ltda.
- Cámara de Comercio de Antioquia. (2015). Cámara de Comercio de Antioquia. (2015) “Perfil socioeconómico de la subregión Magdalena Medio. Informe estudios económicos. . Obtenido de www.camaramedellin.com: <https://www.camaramedellin.com.co/site/Portals/0/Documentos/2017/Publicaciones%20>

Cámara de Comercio de Antioquia. (2015) "Perfil socioeconómico de la subregión Magdalena Medio". Cámara de Comercio de Antioquia.

Ceballos, P. (2013). Educación para la Paz y para la Democracia. Recuperado de: Obtenido de <http://www.uaim.edu.mx/webraximhai/Ej-26articulosPDF/02-PedroCeballosRendon.pdf>. (s.f.).

CINEP (2001). Justicia y Paz. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia. Revista Noche y Niebla, 20, 8.

CODHES (2008). Tapando el Sol con las manos. Informe sobre desplazamiento forzado, conflicto armado y derechos humanos. Boletín informativo de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. Número 74, septiembre.

Congreso de la República de Colombia. (8 de Febrero de 1994). Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. Bogotá.

Comfenalco (2018) "Segundo Informe de Dinámica Laboral de las nueve subregiones del Departamento de Antioquia Comfenalco Antioquia". Equipo de trabajo de las Agencias de Gestión y Colocación de Empleo de Comfenalco Antioquia.

Correal Cabezas, Ximena & Fajardo, July Samira. (2015). Información estadística, contexto, regional, departamento de Antioquia, Municipios de Medellín, Necoclí y Apartadó. SIGUE LA 1325. Boletín N. 6. Observatorio Mujeres, paz y seguridad de la Corporación Humanas Colombia. Extraído de: <https://www.humanas.org.co/mini-site/pdf/080515Boletinantioquiafinal6.pdf>

Cyrulnik, B. (1999). Un merveilleux malheur. París: Odie Jacob.

DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística. . (2017). Sistema Estadístico Nacional – Antioquia. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/lista-de-resultados-de-busqueda?searchword=antioquia&searchphrase=all>. (s.f.).

Das, Veena. (2008) “Sujetos del dolor, agentes de dignidad”. Ed. Francisco A. Ortega. –Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas: Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar, 2008. 568 p. – (Lecturas CES)

Del Águila, R. (2008). Críticas de las Ideologías. El peligro de los ideales (p.21). Madrid: TAURUS.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE (2012). Sistema Estadístico Nacional – Antioquia.

Domínguez de la Ossa, E. (2014). Un modelo teórico de la resiliencia familiar en contextos de desplazamiento forzado. (C. d. de, Ed.) Sucre, Colombia. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140910011354/Elsymercedesdominguez.pdf>

Echeverry, J. C. (2001). El conflicto colombiano en el contexto internacional. En: A. Martínez (Eds), Economía, crimen y conflicto. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Ediciones Antropos Ltda.

Fisas, Vicenç. (2011) “Educar para una cultura de paz”. Quaderns de construcció de pau nº 20”. Mayo 2011. Escola de Cultura de Pau, Barcelona.

Fraga, G. (2015). Resiliencia: un concepto que abre cuestionamientos sobre su construcción y desarrollo. Facultad de Psicología, Universidad de La República, 1–43. Retrieved from

https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos_finales/Archivos/tfg_gimena_fraga_tut.rz_rev.evelina_kahan.30.10.15.pdf

Fundación Paz y Reconciliación PARES. (Enero de 2019). Procesos de paz en Colombia. Obtenido de Pares.com.co: <https://pares.com.co/2019/01/04/procesos-de-paz-en-colombia/>. (s.f.).

Gaeta-González, L., & Galvanovskis, A. (2009). Asertividad: un análisis teórico-empírico. Enseñanza E Investigación En Psicología. Retrieved from <http://www.redalyc.org/html/292/29211992013/>

Galtung, J. (1985). Sobre La Paz. Barcelona: Fontamara.

Galtung, J. (2003). Violencia Cultural. GERNIKA GOGORATUZ.

Galtung, J. (2014). La geopolítica de la educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y a hacer algo al respecto. Instituto de la Paz y los Conflictos. Granada. : Universidad de Granada.

García A. Martínez C. (2011). Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes y adolescentes no gestantes. Av. Enferm., 29(1), 75–86. [https://doi.org/10.1016/S0001-8791\(02\)00057-X](https://doi.org/10.1016/S0001-8791(02)00057-X)

García-Niño, Mónica. (2010) “Encuentros con enfoque de acción sin daño con integrantes de la corporación de víctimas ave fénix y participantes del proceso de reintegración de la ACR”. Trabajo de Grado para Optar el Título de Especialista en Acción Sin Daño y Construcción de Paz. Universidad Nacional de Colombia.

Garmezy, N. (1991). Resiliency and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty. *American Behavioral Scientist*, 34, 416-430.

Glenda, Tager A. (2015) "Resiliencia y construcción de paz". En: *Interpeace, Revista de construcción de paz*. Número 5, año 2, octubre de 2015. Guatemala.

González Martínez, M. T. (1999). About self-esteem. What it is and how it is expressed. *Aula*, 11, 217–232. Retrieved from http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0214-3402/article/viewFile/3530/3550

Grasa, R. (31 de mayo de 2016). "Las tres erres para construir la paz". Obtenido de *Hacemosmemoria.org*: <http://hacemosmemoria.org/2016/05/31/las-tres-erres-para-construir-la-paz-rafael-grasa/>

Gobernación de Antioquia. (2016). Plan de Desarrollo de Antioquia "Pensando en grande 2016 - 2019". Obtenido de *Asambleadeantioquia.gov.co*: <http://www.asambleadeantioquia.gov.co/2016/images/articles/planDesarrollo.pdf>

Gualgúan, J. J. D. (2012). Comprensión de los factores de riesgo asociados al pensamiento creativo en alumnos pertenecientes al modelo de escuela nueva en el sector de Tescual. Universidad de Nariño- Facultad de Ciencias Humanas.

Loesel, F. (1994). La résilience chez l´enfant et l´adolescent en BICE. La résilience de l´enfant et de la familia. *l´Enfance dans la Monde*, 21.

Martín, B. I. (2000). *Psicología Social de la Guerra*. Colección lecturas universitarias vol 4. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

Masten, A. S. y Coatsworth, J. D. (1998). The development of competence in favorable and unfavorable. *American Psychologist*, 205-220.

Mateu, R. (2013). "Promoción de la resiliencia en contextos escolares. Diseño, implementación y evaluación de un programa de intervención". Proyecto de investigación final de doctorado. Universitat Jaume I, Castellón.

Mistral, G. (1976). *Poesías completas*. Edición definitiva, autorizada, preparada por Margaret Bates. Con introducción de Esther de Cáceres. Madrid: Aguilar (cuarta edición, segunda reimpresión).

Peña Diaz, J. A. (2017). *Diseño curricular para la incorporación de la cátedra de la paz en ciclo uno de formación de la Institución Educativa Distrital Campestre Monteverde*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Pichardo Hernández A., González Ledesma V.G., Landazuri Ortiz S., Rocha (2009) Escamilla R. *Revisión y actualización: Paquete Didáctico para el curso de Psicología I del programa vigente C.C.H. Plantel Azcapotzalco UNAM, 2009*.

PIU 2011-2015. *Plan Integral Único. Comité Local Para La Atención Integral A La Población En Situación De Desplazamiento. Puerto Berrio Antioquia. Alcaldía Municipal*.

Plan de desarrollo municipal 2016-2019. Puerto Berrío para todos. Alcalde Municipal Jaime Andrés Cañas Morales.

Ramos, E. A. (2015). *Paz Transformadora (y Participativa). Teoría y Método de la Paz y el Conflicto desde la Perspectiva Sociopráctica*. Tegucigalpa: Instituto

Universitario en Democracia Paz y Seguridad- Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Revista Semana (2013). "Seis millones de víctimas deja el conflicto en Colombia". Informe de Memoria Histórica Colombia. Recuperado de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/376494-3>

Rodríguez-Camacho, Julián. (2015) "Puerto Berrío: entre un cementerio de agua y una creciente de lágrimas. Dimensiones sociales, políticas y culturales de las prácticas funerarias en el conflicto armado". Universidad Nacional de Colombia. Tesis para optar a título de Maestría en estudios culturales.

Rutter, M. (1987). Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal Orthopsychiatry*, 57, 3, 316-329.

Salas, T. H. (2004). Universidad Complutense De Madrid Facultad De Psicología Una Definición De La Creatividad a Través Del Estudio De 24 Autores Seleccionados Memoria Para Optar Al Grado De Doctor Presentada Por. Retrieved from <http://eprints.ucm.es/4571/1/T25705.pdf>

Sanabria Landazábal, Néstor. Los valores y la competitividad.. *Revista Universidad y Empresa*, [S.l.], v. 10, n. 14, p. 60-88, mayo 2008. ISSN 2145-4558. Disponible en: <>. Fecha de acceso: 18 oct. 2019.

Sánchez-Sarmiento, P., Giraldo-Huertas, J. J. & Quiroz-Padilla M. F. (2013). Impulsividad: una visión desde la neurociencia del comportamiento y la psicología del desarrollo. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31 (1), pp. 241-251.

SIVIGILA, (2018). Eventos de Interés en Salud Pública por Subregión y Municipio. Antioquia 2018. Recuperado de <https://www.datos.gov.co/salud-y-proteccion-social/casos-de-eventos-de-interes-en-salud-publica-2017-/9z3j-wpnv/data>

Theis, A. (2003). La resiliencia en la literatura científica. En: M. Manciaux (Eds). La resiliencia resistir y rehacerse. Barcelona: Gedisa.

Torres-Gerosa, L. (2002). Resiliencia en programas de desarrollo infantil temprano. Estudio de revisión en cuatro programas de América Latina. Revista la resiliencia en programas de desarrollo infantil temprano: prácticas y reflexiones, 18, junio.

Valencia Londoño, Paula Andrea; Salazar Serna, Karla. (2018) Solicitantes de asilo y sus familias en Bodo, Noruega ¿Sin espacio para la resiliencia? Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, [S.l.], n. 44, p. 145-169, jun. 2018. ISSN 2341-0833. Disponible en: <<https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/6777>

Werner, E. y Smith R. (1982). Vulnerable but invincible: a study of resilient children. New York: McGraw-Hill.

Werner, E. y Smith R. (1982). Vulnerable but invincible: a study of resilient children. New York: McGraw-Hill.

Zurbano, J. (1998). Bases de una Educación para la Paz y la Convivencia. Pamplona: Fondo de publicaciones del gobierno de Navarra. (s.f.).

Anexo I

PREGUNTAS QUE RESPONDIERON LOS ESTUDIANTES
Información Sociodemográfica
1. ¿En qué edad te encuentras?
2. ¿Cuál es su sexo?
3. ¿Cuál es su jornada académica?
4. Zona donde vive
5. ¿Qué grado cursa?
6. ¿Cuál es su estrato socio económico?
7. Grupo poblacional
8. ¿Cuántas personas viven, comen y duermen en tu casa, incluyéndote?
9. ¿A cuántas de esas personas consideras parte de tu familia?
10. ¿Actualmente con quien vive?
11. ¿Cuál es la persona que ejerce la autoridad en tu casa?
12. ¿Cuál de estas situaciones describe mejor la actividad principal de tu padre?
13. ¿Cuál de estas situaciones describe mejor la actividad principal de tu madre?
14. ¿Cuál es la persona que te da más cariño en tu familia?
15. ¿Realizas actividades por fuera del colegio para ganar dinero?
Cuestionario JJ46
1. ¿Cuando alguien de la familia tiene un problema, tú ayudas?
2. ¿En tu casa predomina la armonía?
3. ¿Puedes conversar de lo que sea sin temor dentro de tu familia?
4. ¿Ante un problema, eres capaz de pedir ayuda a alguien de tu familia?
5. ¿Demuestras el cariño que les tienes a los miembros de tu familia?
6. ¿Aceptas los defectos de los demás miembros de tu familia?
7. ¿Te sientes orgulloso/a de la persona que eres?
8. ¿Sientes que eres querido en casa?
9. ¿Sientes que te apoyan en lo que te propones?
10. ¿Te consideras atractivo/a?
11. ¿Estás contento con la figura corporal y apariencia que tienes?
12. ¿Quisieras cambiar alguna parte de tu cuerpo?
13. ¿Si la conducta de otra persona te molesta, le pides que cambie su comportamiento contigo?
14. ¿Le dices a tu familia cuando te molesta algo?
15. ¿Expresas tus deseos de realizar algo con facilidad?
16. ¿Expresas libremente tu enfado o descontento?
17. ¿Reclamas algo cuando es injusto?
18. ¿Cuándo le prestas algo a alguien y olvidan devolverlo, le recuerdas?
19. ¿Cuándo sucede algo inesperado ¿lo superas rápido?
20. ¿Cuándo algo te sale mal, lo aceptas con facilidad?
21. ¿Si tienes problemas con tus familiares, lo resuelves rápidamente?
22. ¿En las materias que no te gustan sacas buenas calificaciones?

23. ¿Si tu padre/ madre pierden el trabajo, trabajarías para ayudar?
24. ¿Si te emborrachas, pides disculpas a tus padres al día siguiente?
25. ¿Cuándo tienes que realizar una tarea, investigas en otros libros o Internet para mejorar su contenido?
26. ¿Ayudas a otras personas cuando están en problemas sin poner en riesgo tu seguridad?
27. ¿Cuándo realizas algún trabajo, tu aportas con ideas para que salga mejor?
28. ¿Cuándo quieres algo que te gusta buscas la manera de conseguirlo?
29. ¿Improvisas para salir de un problema?
30. ¿Asumes las consecuencias de tus actos y los afrontas?
31. ¿Cuestionas las órdenes o sugerencias de tus padres?
32. ¿Es malo consumir alcohol o drogas?
33. ¿Si hay algo que no entiendes, procuras investigarlo y luego dar tu punto de vista si te lo piden?
34. ¿Cuándo escuchas noticias das tu opinión sobre las mismas?
35. ¿Te gustaría decirles a tus profesores que están equivocados?
36. ¿Te arrepientes cuando dices cosas inoportunas?
37. ¿Después de que has hecho algo peligroso, te sientes mal?
38. ¿Cuándo le gritas a alguien por cualquier motivo, le pides disculpas después?
39. ¿Cuándo te escapabas de las clases, te sientes mal?
40. ¿Cuándo ofreces cosas que no tienes o no puedes dar, te sientes preocupado?
41. ¿Cuándo agredes a alguien verbalmente o físicamente, te sientes mal?
42. ¿Cuándo has tomado una mala decisión, te arrepientes?
43. ¿Ríes y disfrutas de los chistes que hacen tus amigos y compañeros?
44. ¿Cuándo recibes una noticia que tú consideras buena, saltas de alegría?
45. ¿Crees que la vida es linda?
46. ¿Hablas de tus problemas sentimentales con alguien?



**Facultad Nacional de Salud Pública
Héctor Abad Gómez**

Anexo II

Medellín, 10 de febrero de 2019

Estimado,
Henry Alberto Salazar.
Rector Institución Educativa Antonio Nariño
Municipio de Puerto Berrío.

ASUNTO: Autorización para utilización de cuestionario JJ46 para medición de la resiliencia y adaptación de modelo de intervención.

Cordial saludo.

Recibí de usted, la solicitud de autorización para aplicar el cuestionario JJ46 que mide los niveles de resiliencia para ser aplicada en un micro proyecto en su institución.

Por medio de la presente, como autora principal de la investigación que validó el JJ46, autorizo la utilización del cuestionario para el micro proyecto que será entregado también como trabajo de grado de maestría.

Solicito respetuosamente los derechos de propiedad intelectual sean respetados a través de la citación de la fuente primaria, *Alvarán, S. Rueda, S. Gaviria, J. Vieco, F. (2016). Propiedades psicométricas del instrumento para la medición de resiliencia en niños y adolescentes (JJ63) en población escolarizada del departamento de Antioquia-Colombia. Medellín. En prensa.*

Para mayor comprensión, debe tenerse en cuenta que el instrumento que le anexo, es el resultado final de la validación del instrumento JJ63. (Pozo Palacios, Quezada Orellana, & Quispillo Montoya, 2011).

Deseo que su proceso de formación sea exitoso y darle la enhorabuena por solicitar oficialmente esta autorización.

De igual manera, con esta comunicación, autorizo para que adapte el modelo de intervención basado en resiliencia para ser vinculado a la cátedra de paz que desarrollará en su institución.

Atentamente.

Sandra Milena Alvarán López
Docente investigadora
Facultad Nacional de Salud Pública
Universidad de Antioquia

Instrumento JJ46 PREGUNTAS	RESPUESTAS					Puntaje parcial
	Casi nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Casi siempre	
1. ¿Cuando alguien de la familia tiene un problema, tú ayudas?						
2. ¿En tu casa predomina la armonía?						
3. ¿Puedes conversar de lo que sea sin temor dentro de tu familia?						
4. ¿Ante un problema, eres capaz de pedir ayuda a alguien de tu familia?						
5. ¿Demuestras el cariño que les tienes a los miembros de tu familia?						
6. ¿Aceptas los defectos de los demás miembros de tu familia?						
7. ¿Te sientes orgulloso/a de la persona que eres?						
8. ¿Sientes que eres querido en casa?						
9. ¿Sientes que te apoyan en lo que te propones?						
10. ¿Te consideras atractivo/a?						
11. ¿Estás contento con la figura corporal y apariencia que tienes?						
12. ¿Quisieras cambiar alguna parte de tu cuerpo?						
13. ¿Si la conducta de otra persona te molesta, le pides que cambie su comportamiento contigo?						
14. ¿Le dices a tu familia cuando te molesta algo?						
15. ¿Expresas tus deseos de realizar algo con facilidad?						
16. ¿Expresas libremente tu enfado o descontento?						
17. ¿Reclamas algo cuando es injusto?						
18. ¿Cuándo le prestas algo a alguien y olvidan devolverlo, le recuerdas?						
19. ¿Cuándo sucede algo inesperado ¿lo superas rápido?						
20. ¿Cuándo algo te sale mal, lo aceptas con facilidad?						
21. ¿Si tienes problemas con tus familiares, lo resuelves rápidamente?						
22. ¿En las materias que no te gustan sacas buenas calificaciones?						

Instrumento JJ46 PREGUNTAS	RESPUESTAS					Puntaje parcial
	Casi nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Casi siempre	
23. ¿Si tu padre/ madre pierden el trabajo, trabajarías para ayudar?						
24. ¿Si te emborrachas, pides disculpas a tus padres al día siguiente?						
25. ¿Cuando tienes que realizar una tarea, investigas en otros libros o Internet para mejorar su contenido?						
26. ¿Ayudas a otras personas cuando están en problemas sin poner en riesgo tu seguridad?						
27. ¿Cuándo realizas algún trabajo, tu aportas con ideas para que salga mejor?						
28. ¿Cuándo quieres algo que te gusta buscas la manera de conseguirlo?						
29. ¿Improvisas para salir de un problema?						
30. ¿Asumes las consecuencias de tus actos y los afrontas?						
31. ¿Cuestionas las órdenes o sugerencias de tus padres?						
32. ¿Es malo consumir alcohol o drogas?						
33. ¿Si hay algo que no entiendes, procuras investigarlo y luego dar tu punto de vista si te lo piden?						
34. ¿Cuándo escuchas noticias das tu opinión sobre las mismas?						
35. ¿Te gustaría decirles a tus profesores que están equivocados?						
36. ¿Te arrepientes cuando dices cosas inoportunas?						
37. ¿Después de que has hecho algo peligroso, te sientes mal?						
38. ¿Cuándo le gritas a alguien por cualquier motivo, le pides disculpas después?						
39. ¿Cuándo te escapabas de las clases, te sientes mal?						
40. ¿Cuándo ofreces cosas que no tienes o no puedes dar, te sientes preocupado?						
41. ¿Cuándo agredes a alguien verbalmente o físicamente, te sientes mal?						
42. ¿Cuándo has tomado una mala decisión, te arrepientes?						
43. ¿Ríes y disfrutas de los chistes que hacen tus amigos y compañeros?						

Instrumento JJ46 PREGUNTAS	RESPUESTAS					Puntaje parcial
	Casi nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Casi siempre	
44. ¿Cuándo recibes una noticia que tú consideras buena, saltas de alegría?						
45. ¿Crees que la vida es linda?						
46. ¿Hablas de tus problemas sentimentales con alguien?						
PUNTAJE TOTAL						

El instrumento está validado para población entre los 7 años de edad y los 18 años de edad. El tutor deberá aplicar personalmente el instrumento a los participantes que tengan 8, 9, 10 y 11 años de edad, es decir, hará las preguntas y llenará el formulario. Para los participantes de 12 años hasta 17 años de edad, el tutor les entregará el cuestionario para que cada uno lo diligencie de manera personal. Una vez se tenga el cuestionario diligenciado en su totalidad se procede a sumar los puntajes de la siguiente manera:

En la celda **Puntaje parcial**, se escribirá el puntaje de cada pregunta, si el participante señaló la respuesta **casi nunca**, se escribirá un 1, si señaló **pocas veces**, se escribirá un 2, **a veces**, un 3, **muchas veces** un 4, **casi siempre** un 5. Y así para cada pregunta. Una vez se tengan puntuadas todas las preguntas, se realizará una sumatoria del puntaje parcial y en la celda de **Puntaje total**, en la parte final de cuestionario se escribirá el resultado. La siguiente es la interpretación:

De 46 a 107	RESILIENCIA BAJA
De 108 a 167	RESILIENCIA MEDIA
De 168 a 230	RESILIENCIA ALTA